

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

Número extra
11 DE MARZO - 16 DE ABRIL 2020



MADRID-ACSSA

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Dirección

Asociación de historiadores salesianos de España
Casa Don Bosco
Alcalá, 164
28028 Madrid

Consejo de Redacción

Rosendo Alabau	Koldo Gutiérrez
Eugenio Alburquerque	José Antonio Hernández
Rosario Arriola	Antonio José Juan Guill
M ^a Teresa Batista	Luis Fernando López
Concha Benito	Sebastián Muñoz
Miguel Canino	Marifé Núñez
Alfonso Doménech	Natividad Postigo
Nicolás Echave	Fátima Quevedo
Isabel Fernández	Fernando Ría
Miguel Ángel Fernández	Dolores Ruiz
Ildefonso García	Pedro Ruz
Jesús Graciliano González	Joaquín Torres
Francesc Grabulosa	

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Revista de la Asociación de historiadores salesianos de España

Número extra

11 DE MARZO - 16 DE ABRIL 2020

ÍNDICE

Presentación.....	7
<i>J. Graciliano González</i>	
HISTORIA	11
Grandes pandemias de la historia	11
<i>La peste de Justiniano</i>	11
<i>La peste negra</i>	12
<i>La viruela</i>	12
<i>La gripe española</i>	12
<i>La gripe asiática</i>	13
<i>El Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH)</i>	13
La peste negra.....	14
<i>De las ratas al hombre</i>	15
<i>Origen y propagación</i>	16
El Decamerón	19
FICHAS NECROLÓGICAS	25
Tirso ÁLVAREZ GALLEGO.....	25
Cayetano ÁLVAREZ GARCÍA	25
Maximiliano ASENJO DÍEZ.....	27
José Antonio BAÑOS BAÑOS.....	27
Joan BADÍA I CARRERA	29
Antonio BERMEJO VIVAR	29
Félix CANTÓN JUAN	30
Jesús CASADO ROMO.....	31
Rafael CASASNOVAS I CORTÉS.....	31
Jesús COLINA PÉREZ.....	32
Ivo DÍEZ RODRÍGUEZ.....	33
Jesús Fernando DOMENHO ITOIZ.....	34
Pedro GARCÍA GONZÁLEZ.....	35
José María GARCÍA MÉNDEZ	35
Tomás GRANDE DÍEZ.....	36
Nicolás HERNANDO ÁLVAREZ.....	37
Pedro Alejandrino IZQUIERDO ALONSO.....	38

Manuel MACHADO ALONSO.....	38
Florencio MARTÍNEZ BERNAL.....	39
Fidel MONTES SANTOS	40
Ángel NEILA PEINADO	41
Jesús NOTARIO VICENTE.....	42
Teófilo OREJA DOMÍNGUEZ	42
Pablo ORTEGA GONZÁLEZ.....	43
Antonio PÉREZ ALÉN	45
José PÉREZ VÁZQUEZ (Pepiño).....	46
Joaquín RAFOLS I RAFECAS	47
Avelino UÑA GUTIÉRREZ	48
Ramón VERA PERALTA.....	48
HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA	49
Sor Ludivina ARAUJO VICENTE	49
Sor María Luisa ESTÉVEZ DOMÍNGUEZ.....	49
Sor Máxima (Elena) FERRANDO GASPAR.....	50
Sor Julia Purificación MUÑOZ JIMÉNEZ.....	50
Sor Dolores María MUÑOZ MENACHO.....	51
Sor Ángeles RIVEIRA CASTILLO.....	51
Sor María Jesús SÁEZ AGUILERA.....	52
TESTIMONIOS	53
Mensaje del Rector Mayor	53
ANS (Agenzia iNfo Salesiana)	54
Laudate viros gloriosos	56
<i>Luis Lozano</i>	
<i>Don Bosco, tú que fuiste...</i>	56
<i>Juxta crucem Maria stabat</i>	57
<i>Gorrión en el alero, solitario</i>	57
<i>Canten las flores</i>	58
Recuerdos de un tiempo pasado.....	59
<i>Historia y migraciones</i>	60
<i>Quintanilla de amigos</i>	60
<i>Camino de Astudillo</i>	61
<i>Mohernando</i>	62
<i>Itinerario personal</i>	63
<i>Sacerdotes los dos</i>	63
<i>Postreros años</i>	63
<i>Pedro Alejandrino</i>	63
<i>A D. Ángel Neila</i>	64
Anuncios por palabras	65
<i>Problemas de visión (I)</i>	65
<i>Problemas de lectura (II)</i>	66
<i>Problemas de corazón (III)</i>	67
Rezar	69
FUENTES	71
Un centro educativo cerrado por el coronavirus.....	71
<i>Pablo Gabilondo</i>	

DOCUMENTOS	73
El Papa asegura que uno de los logros será «rescatar la convivencia»	73
ConsaGración del Mundo a María Auxiliadora	76
Recomendaciones	77
Recomendaciones y noticias	79
Nuevas recomendaciones	79
Informes varios	80
Comunicados conjuntos	83
Carta del Inspector de la inspección SMX	87
Las Buenas Noches de Nando	89
La situación en la Región Mediterránea	94
<i>La incidencia del coronavirus en la Región Mediterránea</i>	<i>94</i>
La situación en la inspección SSM	99
<i>Samuel Segura Valero. Vicario del inspector</i>	
La situación en la inspección SMX	103
<i>Ángel Asurmendi Martínez. Inspector</i>	
La pandemia del coronavirus	105
<i>Fernando García Sánchez. Inspector</i>	
Las cosas comienzan a marchar hacia la normalidad	107
Último comunicado optimista antes de cerrar la revista	108
La primavera volverá	109
Presentación del nuevo inspector	112

PRESENTACIÓN

J. Graciliano González

No es la primera vez que sucede una desgracia en la Congregación Salesiana. Desde el principio hubo momentos difíciles y trágicos. Dejando de lado las deplorables muertes individuales de salesianos fallecidos por causas no naturales, que han sido muchas, ha habido momentos en los que la Congregación ha sufrido graves calamidades colectivas. Por recordar algunas: el terremoto de Messina del 28 de diciembre de 1908 en el que murieron 9 salesianos y 39 alumnos; La muerte de Mons. Lasagna, de su secretario, de cuatro salesianas y la madre de un salesiano, muertos en accidente ferroviario el 5 de noviembre de 1995 en Juiz de Fora (Brasil); el asesinato (martirio) de Mons. Luis Versiglia y don Calixto Caravario; la muerte de los misioneros Juan Fuchs y Pedro Sacilotti asaeteados por los chavantes en el Rio das Mortes de Brasil el uno de noviembre de 1934; el martirio y la muerte de unos 100 salesianos en la Guerra Civil española; los numerosos muertos y desaparecidos en las dos guerras mundiales; el accidente aéreo del 2 de enero de 1987 en Guinea en el que murieron el salesiano Rafael Ballesteros, su hermana y cuatro Hijas de María Auxiliadora; el terremoto de Haití... y otras más. Pero creo que lo que ha sucedido en el mes que va del 11 de marzo al 12 de abril en la Congregación y especialmente en España no había sucedido nunca y conviene que nunca se olvide.

Por eso lo recordamos aquí, pues el coronavirus nos ha podido arrebatarnos a nuestros seres queridos, pero no nos puede prohibir que lo mantengamos vivos en nuestra memoria. Este número especial de REACSSA tiene la doble finalidad de rendir homenaje a los salesianos difuntos, que no hemos podido despedir como merecían, y dejar un documento escrito para que los futuros historiadores de la historia salesiana tengan en su mano algunos datos que, si no se consignan por escrito, se pierden en el olvido.

En este número especial:

- La sección de HISTORIA está dedicada al recuerdo de algunas de las pandemias que han asolado a la humanidad, de las cuales han quedado descripciones en la historia y en la tradición literaria. Nos fijaremos, sobre todo, en la peste negra y en la magnífica descripción que de ella hace el escritor Boccaccio en su célebre obra EL DECAMERÓN. El recordar estas pandemias y, sobre todo la mayor de ellas, la peste negra, no quiere de ninguna manera minimizar el Covid19, comparando su número de víctimas, al día de hoy cifradas en 121.726 pero que sin duda serán muchas más, con los cientos de millones de muertes que se calcula ocasionó la peste negra. Todo lo contrario, queremos rendir homenaje a la civilización, a la ciencia en general y a la médica en particular; a los avances de la sociedad; a los adelantos en la educación y en la higiene de las personas; al alto grado de progreso social, gracias al cual, la sociedad ha respondido con prontitud y sacrificio a lo que le exigían las autoridades; y, por supuesto, quiere ser un reconocimiento de

admiración y agradecimiento a tantas y tantas personas, médicos, enfermeros, farmacéuticos y demás personal sanitario, a los miembros de la fuerzas del orden, a los empleados de servicios, etc. etc. Gracias a todo este conjunto de circunstancias y a todas esas personas, esta pandemia no tiene nada que ver con las de otros tiempos. En las condiciones en que se dio la peste negra el Covid19 probablemente hubiera sido igualmente mortal.

- La sección NECROLOGÍA recoge la breve reseña histórica de todos los salesianos fallecidos en este trágico mes que va desde el 11 de marzo, día en que murió el primer salesiano por causa del coronavirus hasta el 12 de abril en el que ha muerto el último de los reseñados. Es verdad que no todos han muerto a causa del virus, pero todos han muerto en tiempo del coronavirus y, por tanto han tenido que ser sometidos al protocolo ordenado por las autoridades. Se nos han ido sin poder asistirlos en los últimos minutos, ni rendirles el tributo que se merecían, sin poder derramar una lágrima sobre su féretro, no darles nuestra última bendición. Advierto, sin embargo, que estas fichas son provisionales, como todas las que publicamos en REACSSA. Estas incluso más, pues una de las víctimas del virus ha sido el secretario de la inspección de Santiago el Mayor, que era el que nos tenía que proporcionar los datos del archivo inspectorial y que nos hemos visto obligados a servirnos de aquellos pocos que hemos podido encontrar. Hay que esperar a que se publiquen las cartas mortuorias para tener noticias más extensas y precisas de cada uno de ellos; pero aunque no sean definitivas, no queremos dejar de consignarlas para recordar sus nombres y rendir un sentido homenaje a sus personas, porque se lo merecen y porque no hemos tenido la oportunidad de hacerlo en el momento de su muerte. Añadimos también la breve ficha de las Hijas de María Auxiliadora fallecidas en este periodo
- En la sección TESTIMONIOS incluimos aquellos textos que con ocasión de la muerte de algunos hermanos nos han llegado sea de los superiores, sea de parte de algunos de nuestro poetas. También aquí hay que hacer una advertencia: hemos recogido todos los que nos han llegado. Bien nos hubiera gustado haber recibido más. Incluso personalmente se los hemos solicitado a algunos de ellos, pero hay que reconocer que no eran buenos tiempos para la poesía o el ditirambo. Lo comprendemos. Por eso lo que se dice de algunos de nuestros difuntos, lo hacemos extensivo a todos.
- En la sección FUENTES, como no podemos, ni nos compete, saber cuáles son las fuentes que han producido el coronavirus, incluimos un artículo, publicado en la prensa nacional, que señala como posible fuente de la expansión del virus en la inspección de SSM una reunión de profesores tenida en la sede de la antigua inspección de León. No se trata de acusar o excusar a nadie. Es un hecho, que se ha hecho público y como tal lo consignamos.
- En la sección DOCUMENTOS incluimos algunos de los diversos mensajes que a lo largo de estos días han sido enviados a las comunidades, bien informando sobre el estado de los enfermos en diversos momentos, bien recordando las normas y protocolos que deberían seguirse para evitar el contagio. Hemos querido incluir estos informes en nuestra revista, porque, dentro de unos años, los historiadores que tengan que hacer la historia de este periodo

se preguntarán ¿Qué hicieron los superiores en esos momentos? ¿Cómo se preocuparon de la salud de los hermanos? ¿Estuvieron ajenos a la tragedia o procuraron estar en contacto de información y de animación con los hermanos? Aquí tienen la respuesta. Y al publicar estos documentos queremos mostrar nuestro sincero agradecimiento a nuestros superiores la cercanía que en todo momento nos han mostrado y la seriedad con la que nos han advertido para evitar más contagios. Y también aquí hay que hacer notar, que si hay menos documentos de la inspección de Sevilla, es simplemente debido a que ha sido en la inspección de Madrid, donde más casos de infección ha habido, donde más amenaza de contraer la enfermedad existía y donde, por desgracia, más muertes se han producido: 21 frente a 8.

- En la sección RESUMEN DE LA SITUACIÓN incluimos un balance general de lo que ha pasado en la Región Mediterránea y en las dos inspecciones españolas y una previsión de los problemas y perspectivas que se plantean en la inspección tras el devastador paso de esta pandemia.

Que este número extra de REACSSA sea un sencillo, pero sentido homenaje que los historiadores salesianos españoles quieren rendir a tantos hermanos nuestros que en tan poco tiempo nos han dejado y a todos aquellos que han hecho lo posible para reducir al mínimo las trágicas consecuencias de extraño y mortal virus.

HISTORIA

GRANDES PANDEMIAS DE LA HISTORIA

Enfermedades nuevas que aparecían y en poco tiempo atacaban a toda una población eran capaces de atravesar fronteras y convertirse en pandemias, cambiando el destino de los lugares y las personas que se veían afectadas por ellas.

Guiomar Huguet Pané

La enfermedad forma parte de la historia de la humanidad de manera intrínseca. En la actualidad estamos sufriendo el, pero desde que el ser humano empezó a organizarse en sociedad y a crear núcleos de personas que convivían juntos en un mismo espacio territorial las enfermedades contagiosas tomaron un especial protagonismo. A medida que la población mundial fue creciendo, cuando una enfermedad se extendía y afectaba a varias regiones del planeta, convirtiéndose en una amenaza para la población, se empezaron a documentar las primeras pandemias. Estas pandemias en ocasiones transformaron las sociedades en las que aparecieron y, muy posiblemente, han cambiado o influido decisivamente en el curso de la historia. Repasemos aquellas que pusieron en jaque a la humanidad:

LA PESTE DE JUSTINIANO

El Imperio bizantino se encontraba en uno de sus momentos de mayor esplendor cuando **una epidemia de peste vino a oscurecer el mandato del emperador Justiniano**. Era la primera epidemia de peste de la que se tiene constancia. La enfermedad –y con ella el miedo y la histeria– se expandió por Constantinopla, una ciudad de casi 800.000 habitantes, a una velocidad vertiginosa. Y de allí a todo el Imperio. Incluso **el propio Justiniano fue víctima de la peste**, aunque terminó recuperándose. Al final de la epidemia,



la capital imperial había perdido casi el 40% de su población, y en todo el imperio se había cobrado la vida de 4 millones de personas. **Las consecuencias económicas fueron catastróficas**, pues hubo momentos en que el número de muertos superaba el de vivos. Muchos historiadores ven en este debilitamiento del Imperio bizantino una de las líneas divisorias entre el ocaso de la Antigüedad y la floreciente Edad Media.

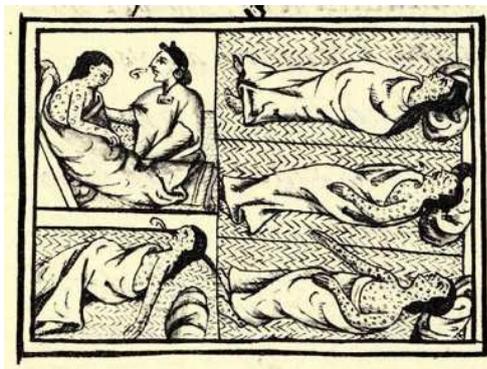
LA PESTE NEGRA

La peste negra era ya –y sigue siendo, pues hay brotes activos en la actualidad– una vieja conocida cuando **la humanidad vivió el peor brote de esta enfermedad a mediados del siglo XIV (entre 1346 y 1353)**. Era conocida por sus antecedentes, sin embargo, se ignoraba por completo tanto sus causas como su tratamiento. Esto, junto con la gran velocidad de propagación, la convirtió en **una de las mayores pandemias de la historia**. Solo cinco siglos más tarde se descubrió su origen animal, concretamente en las ratas, que durante la Edad Media convivían en las grandes ciudades con las personas e incluso se desplazaban en los mismos transportes –barcos, por ejemplo– hacia ciudades lejanas, portando el virus consigo. **Los números que dejó tras de sí esta epidemia son estremecedores**. Por ejemplo, según los datos que manejan los historiadores, la península Ibérica habría perdido entre el 60 y 65% de la población y en la región italiana de la Toscana entre el 50 y el 60%. La población europea pasó de 80 a 30 millones de personas. (*Ver más adelante*).



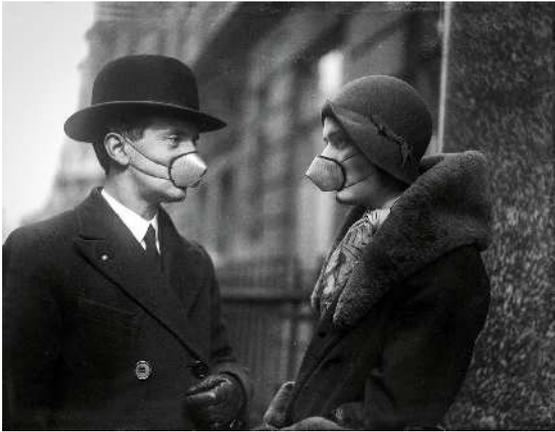
LA VIRUELA

El llamado *virus variola*, cuya afectación en los seres humanos es conocida desde hace por lo menos 10.000 años, es el causante de la enfermedad conocida como viruela. Su nombre hace referencia a las pústulas que aparecían en la piel de quien la sufría. **Era una enfermedad grave y extremadamente contagiosa que diezmó la población mundial desde su aparición**, llegando a tener tasas de mortalidad de hasta el 30%. **Se expandió masivamente en el nuevo mundo** cuando los conquistadores empezaron a cruzar el océano afectando de manera terrible una población con defensas muy bajas frente a nuevas enfermedades, y en Europa tuvo **un período de expansión dramático durante el siglo XVIII, infectando y desfigurando a millones de personas**. Afortunadamente, es una de las dos únicas enfermedades que el ser humano ha conseguido erradicar mediante la vacunación. Precisamente, fue luchando contra esta enfermedad cuando se descubrió la primera vacuna. Primero, lady Montagu hizo unas observaciones claves en Turquía y, casi 100 años más tarde, **Edward Jenner probó científicamente su eficacia**. En 1977 se registró el último caso de contagio del virus, que desde entonces se considera extinguido.



LA GRIPE ESPAÑOLA

En marzo de 1918, **durante los últimos meses de la Primera Guerra Mundial (1914-1919), se registró el primer caso de gripe española**, paradójicamente, en un hospital de Estados Unidos. Fue bautizada así porque España se mantuvo neutral en la Gran Guerra y la información



sobre la pandemia circulaba con libertad, a diferencia de los demás países implicados en la contienda que trataban de ocultar los datos. Esta virulenta cepa del virus de la gripe **se extendió por todo el mundo casi al tiempo que las tropas se repartían por los frentes europeos**. Los sistemas de salud se vieron desbordados y las funerarias no daban abasto. Estudios recientes han revelado datos más precisos. Se estima que la tasa global de mortalidad fue de entre el 10 y el 20 por ciento de los infectados, **llegando a morir, en todo el mundo, entre 20 o 50 millones de personas**. Hay quien incluso se atreve a decir que pudieron ser 100 millones.

LA GRIPE ASIÁTICA

Registrado por primera vez en la península de Yunán, China, **el virus de la gripe A (H2N2) de procedencia aviar apareció en 1957** y en menos de un año se había propagado por todo el mundo. Para entonces, el papel de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el brazo médico de la ONU creado en 1948, diseñaba cada año una vacuna destinada a paliar los efectos de las mutaciones de la gripe. A pesar de que los avances médicos con respecto a la pandemia de la gripe española contribuyeron a contener mucho mejor el avance de virus, **esta pandemia registró un millón de muertos en todo el planeta**.

Tan solo diez años después de haber superado la última gran pandemia de gripe, apareció, de nuevo en Asia, la llamada gripe de Hong Kong. Una variación del virus de la gripe A (H3N2) fue registrada en esta ciudad en 1968 y se expandió por todo el mundo con un patrón muy parecido al de la gripe asiática. **Un millón de personas fueron las víctimas que causó esta nueva cepa de la gripe**.



EL VIRUS DE INMUNODEFICIENCIA ADQUIRIDA (VIH)

Una de las pandemias más graves y más recientes conocida por la sociedad actual es la del **Virus de Inmunodeficiencia Adquirida, el VIH, más conocido como SIDA** (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida). Los primeros casos documentados tuvieron lugar en 1981, y desde entonces se extendió por todo el mundo centrando gran parte de los esfuerzos de las organizaciones mundiales de la salud. **Se cree que su origen fue animal**, y sus efectos son algo que podría describirse como el **agotamiento del sistema inmunológico**, de modo que el propio virus no es letal, pero sí lo son sus consecuencias, pues dejan el organismo desprotegido frente a otras enfermedades. Su contagio se produce por contacto con fluidos corporales. A pesar de que estas vías de transmisión lo hacen menos contagioso, a priori, que otros virus como la gripe, **el desconocimiento inicial permitió que se expandiera con mucha rapidez**. Se calcula que el VIH ha podido causar alrededor de 25 millones de muertes en todo el mundo.

LA PESTE NEGRA

En 1348, una enfermedad terrible y desconocida se propagó por Europa, y en pocos años sembró la muerte y la destrucción por todo el continente



El triunfo de la muerte. Detalle del óleo de Peter Brueghel.

A mediados del siglo XIV, entre 1346 y 1347, estalló la mayor epidemia de peste de la historia de Europa, tan sólo comparable con la que asoló el continente en tiempos del emperador Justiniano (siglos VI-VII). Desde entonces la peste negra se convirtió en una inseparable compañera de viaje de la población europea, hasta su último brote a principios del siglo XVIII. Sin embargo, el mal jamás se volvió a manifestar con la virulencia de 1346-1353, cuando impregnó la conciencia y la conducta de las gentes, lo que no es de extrañar. Por entonces había otras enfermedades endémicas que azotaban constantemente a la población, como la disentería, la gripe, el sarampión y la lepra, la más temida.

La peste, según el autor árabe Ibn al-Wardi, pudo tener origen en el «País de la Oscuridad», el kanato de la Horda de Oro, en territorio del actual Uzbekistán. Desde los puertos a las zonas interiores, la terrible plaga procedente de Asia se extendió por toda Europa en poco tiempo, ayudada por las pésimas condiciones higiénicas, la mala alimentación y los elementales conocimientos médicos.



Pero la peste tuvo un impacto pavoroso: por un lado, era un huésped inesperado, desconocido y fatal, del cual se ignoraba tanto su origen como su terapia; por otro lado, afectaba a todos, sin distinguir apenas entre pobres y ricos. Quizá por esto último, porque afectaba a los mendigos, pero no se detenía ante los reyes, tuvo tanto eco en las fuentes escritas, en las que encontramos descripciones tan exageradas como apocalípticas.

Sobre el origen de las enfermedades contagiosas circulaban en la **Edad Media** explicaciones muy diversas. Algunas, heredadas de la medicina clásica griega, atribuían el mal a los miasmas, es decir, a la corrupción del aire provocada por la emanación de materia orgánica en descomposición, la cual se transmitía al cuerpo humano a través de la respiración o por contacto con la piel. Hubo quienes imaginaron que la peste podía tener un origen astrológico –ya fuese la conjunción de determinados planetas, los eclipses o bien el paso de cometas– o bien geológico, como producto de erupciones volcánicas y movimientos sísmicos que liberaban gases y efluvios tóxicos.



La muerte de los cónyuges y los padres que procuraban el sustento, así como la voluntad de disfrutar de la vida mientras se pudiera, extendían las relaciones extraconyugales y la prostitución, incluso entre el clero. En la imagen, burdel medieval, en una miniatura fechada en torno al año 1450.

DE LAS RATAS AL HOMBRE

Todos estos hechos se consideraban fenómenos sobrenaturales achacables a la cólera divina por los pecados de la humanidad. Únicamente en el siglo XIX se superó la idea de un origen sobrenatural de la peste. El temor a un posible contagio a escala planetaria de la epidemia, que entonces se había extendido por amplias regiones de Asia, dio un fuerte impulso a la investigación científica, y fue así como los bacteriólogos Kitasato y Yersin, de forma independiente pero casi al unísono, descubrieron que el origen de la peste era la bacteria *yersinia pestis*, que afectaba a las ratas negras y a otros roedores y se transmitía a través de los parásitos que vivían en esos animales, en especial las pulgas (*chenopsylla cheopis*), las cuales inculcaban el bacilo a los humanos con su picadura.

La peste era, pues, una zoonosis, una enfermedad que pasa de los animales a los seres humanos. El contagio era fácil porque ratas y humanos estaban presentes en graneros, molinos y casas –lugares en donde se almacenaba o se transformaba el grano del que se alimentan estos roedores–, circulaban por los mismos caminos y se trasladaban con los mismos medios, como los barcos.



Le miroir historial, siglo XV. Museo Condé, Chantilly

La bacteria rondaba los hogares durante un período de entre 16 y 23 días antes de que se manifestaran los primeros síntomas de la enfermedad. Transcurrían entre tres y cinco días más hasta que se produjeran las primeras muertes, y tal vez una semana más hasta que la población no adquiriera conciencia plena del problema en toda su dimensión. La enfermedad se manifestaba en las ingles, axilas o cuello, con la inflamación de alguno de los nódulos del sistema linfático acompañada de supuraciones y fiebres altas que provocaban en los enfermos escalofríos, rampas y delirio; el ganglio linfático inflamado recibía el nombre de bubón o carbunco, de donde proviene el término «peste bubónica».

La forma de la enfermedad más corriente era la peste bubónica primaria, pero había otras variantes: la peste septicémica, en la cual el contagio pasaba a la sangre, lo que se manifestaba en forma de visibles manchas oscuras en la piel –de ahí el nombre de «muerte negra» que recibió la epidemia–, y la peste neumónica, que afectaba el aparato respiratorio y provocaba una tos expectorante que podía dar lugar al contagio a través del aire. La peste septicémica y la neumónica no dejaban supervivientes.

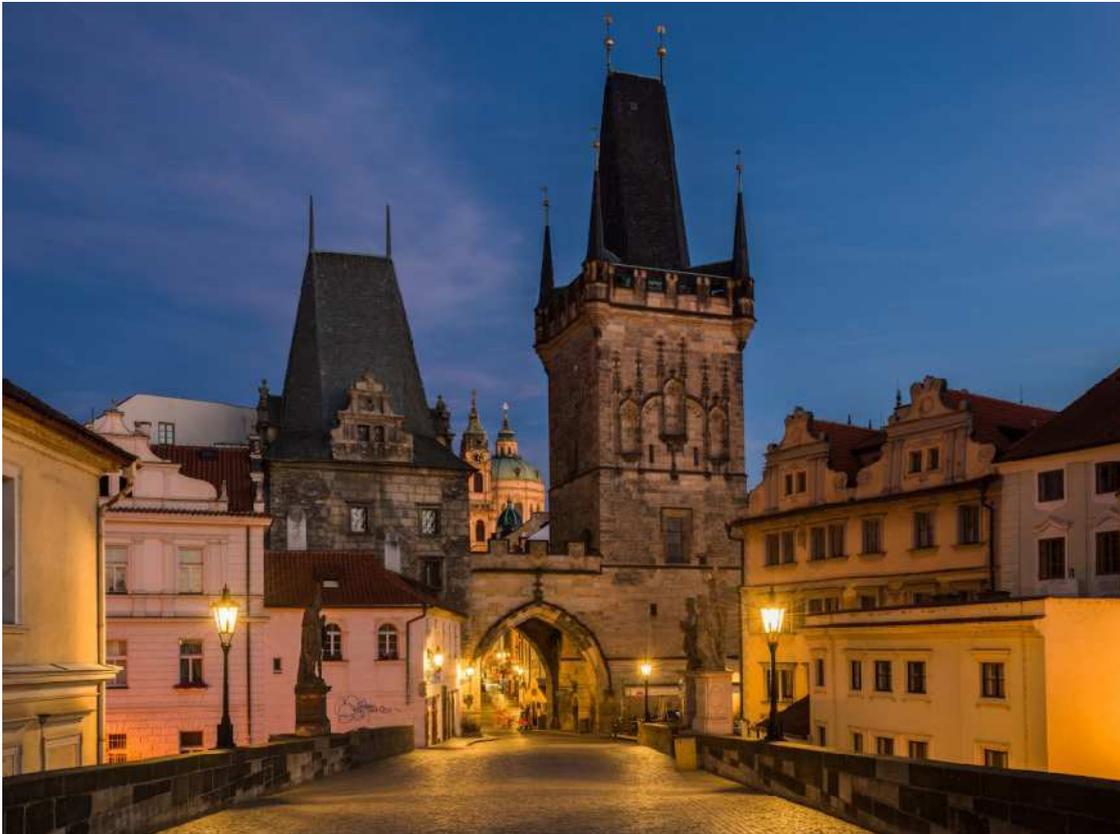
ORIGEN Y PROPAGACIÓN

La peste negra de mediados del siglo XIV se extendió rápidamente por las regiones de la cuenca mediterránea y el resto de Europa en pocos años. El punto de partida se situó en la ciudad comercial de Caffa (actual Feodosia), en la península de Crimea, a orillas del mar Negro. En 1346, Caffa estaba asediada por el ejército mongol, en cuyas filas se manifestó la enfermedad. Se dijo que fueron los mongoles quienes extendieron el contagio a los sitiados arrojando sus muertos mediante catapultas al interior de los muros, pero es más probable que la bacteria penetrara a través de ratas infectadas con las pulgas a cuestas. En todo caso, cuando tuvieron conocimiento de la epidemia, los mercaderes genoveses que mantenían allí una colonia comercial huyeron despavoridos, llevando consigo los bacilos hacia los puntos de destino, en Italia, desde donde se difundió por el resto del continente.

Una de las grandes cuestiones que se plantean es la velocidad de propagación de la peste negra. Algunos historiadores proponen que la modalidad mayoritaria fue la peste neumónica o pulmonar, y que su transmisión a través del aire hizo que el contagio fuera muy rápido. Sin embargo, cuando se afectaban los pulmones y la sangre la muerte se producía de forma segura y en un plazo de horas, de un día como máximo, y a menudo antes de que se desarrollara la tos expectorante, que era el vehículo de transmisión. Por tanto, dada la rápida muerte de los

portadores de la enfermedad, el contagio por esta vía sólo podía producirse en un tiempo muy breve, y su expansión sería más lenta.

La transmisión se produjo a través de barcos y personas que transportaban los fatídicos agentes, las ratas y las pulgas infectadas, entre las mercancías o en sus propios cuerpos



La ciudad de Praga (de la que aquí vemos el puente de Carlos) era la capital del reino de Bohemia, donde se cree que llegó el contagio a través de Baviera.

Los indicios sugieren que la plaga fue, ante todo, de peste bubónica primaria. La transmisión se produjo a través de barcos y personas que transportaban los fatídicos agentes, las ratas y las pulgas infectadas, entre las mercancías o en sus propios cuerpos, y de este modo propagaban la peste, sin darse cuenta, allí donde llegaban. Las grandes ciudades comerciales eran los principales focos de recepción. Desde ellas, la plaga se transmitía a los burgos y las villas cercanas, que, a su vez, irradiaban el mal hacia otros núcleos de población próximos y hacia el campo circundante. Al mismo tiempo, desde las grandes ciudades la epidemia se proyectaba hacia otros centros mercantiles y manufactureros situados a gran distancia en lo que se conoce como «saltos metastásicos», por los que la peste se propagaba a través de las rutas marítimas, fluviales y terrestres del comercio internacional, así como por los caminos de peregrinación.

Estas ciudades, a su vez, se convertían en nuevos epicentros de propagación a escala regional e internacional. La propagación por vía marítima podía alcanzar unos 40 kilómetros diarios, mientras que por vía terrestre oscilaba entre 0,5 y 2 kilómetros, con tendencia a aminorar la marcha en estaciones más frías o latitudes con temperaturas e índices de humedad más bajos. Ello explica que muy pocas regiones se librarán de la plaga; tal vez, sólo Islandia y Finlandia. La estrecha red comercial que unía el Báltico y el mar del Norte llevó la peste a bordo de los barcos hasta ciudades como Brujas.

A pesar de que muchos contemporáneos huían al campo cuando se detectaba la peste en las ciudades (lo mejor, se decía, era huir pronto y volver tarde), en cierto modo las ciudades

eran más seguras, dado que el contagio era más lento porque las pulgas tenían más víctimas a las que atacar. En efecto, se ha constatado que la progresión de las enfermedades infecciosas es más lenta cuanto mayor es la densidad de población, y que la fuga contribuía a propagar el mal sin apenas dejar zonas a salvo; y el campo no escapó de las garras de la epidemia. En cuanto al número de muertes causadas por la peste negra, los estudios recientes arrojan cifras espeluznantes. El índice de mortalidad pudo alcanzar el 60 por ciento en el conjunto de Europa, ya como consecuencia directa de la infección, ya por los efectos indirectos de la desorganización social provocada por la enfermedad, desde las muertes por hambre hasta el fallecimiento de niños y ancianos por abandono o falta de cuidados.

La península Ibérica, por ejemplo, pudo haber pasado de seis millones de habitantes a dos o bien dos y medio, con lo que habría perecido entre el 60 y el 65 por ciento de la población. Se ha calculado que ésta fue la mortalidad en Navarra, mientras que en Cataluña se situó entre el 50 y el 70 por ciento. Más allá de los Pirineos, los datos abundan en la idea de una catástrofe demográfica. En Perpiñán fallecieron del 58 al 68 por ciento de notarios y jurisperitos; tasas parecidas afectaron al clero de Inglaterra. La Toscana, una región italiana caracterizada por su dinamismo económico, perdió entre el 50 y el 60 por ciento de la población: Siena y San Gimignano, alrededor del 60 por ciento; Prato y Bolonia algo menos, sobre el 45 por ciento, y Florencia vio como de sus 92.000 habitantes quedaban poco más de 37.000. En términos absolutos, los 80 millones de europeos quedaron reducidos a tan sólo 30 entre 1347 y 1353.

Los brotes posteriores de la epidemia cortaron de raíz la recuperación demográfica de Europa, que no se consolidó hasta casi una centuria más tarde, a mediados del siglo XV. Para entonces eran perceptibles los efectos indirectos de aquella catástrofe. Durante los decenios que siguieron a la gran epidemia de 1347-1353 se produjo un notorio incremento de los salarios, a causa de la escasez de trabajadores. Hubo, también, una fuerte emigración del campo a las ciudades, que recuperaron su dinamismo. En el campo, un parte de los campesinos pobres pudieron acceder a tierras abandonadas, por lo que creció el número de campesinos con propiedades medianas, lo que dio un nuevo impulso a la economía rural. Así, algunos autores sostienen que la mortandad provocada por la peste pudo haber acelerado el arranque del Renacimiento y el inicio de la «modernización» de Europa.



Este óleo de Pieter Brueghel el Viejo es testimonio de la honda huella que epidemias y guerras dejaron en la conciencia de los europeos. Hacia 1562. Museo del Prado.

EL DECAMERÓN

Descripción de la peste al comienzo del libro de Giovanni Boccaccio

Cuando más graciosísimas damas, pienso cuán piadosas sois por naturaleza, tanto más conozco que la presente obra tendrá a vuestro juicio un principio penoso y triste, tal como es el doloroso recuerdo de aquella pestífera mortandad pasada, universalmente funesta y digna de llanto para todos aquellos que la vivieron o de otro modo supieron de ella, con el que comienza. Pero no quiero que por ello os asuste seguir leyendo como si entre suspiros y lágrimas debieseis pasar la lectura. Este horroroso comienzo os sea no otra cosa que a los caminantes una montaña áspera y empinada después de la cual se halla escondida una llanura hermosísima y deleitosa que les es más placentera cuanto mayor ha sido la dureza de la subida y la bajada. Y así como el final de la alegría suele ser el dolor, las miserias se terminan con el gozo que las sigue. A este breve disgusto (y digo breve porque se contiene en pocas palabras) seguirá prontamente la dulzura y el placer que os he prometido y que tal vez no sería esperado de tal comienzo si no lo hubiera hecho. Y en verdad si yo hubiera podido decorosamente llevaros por otra parte a donde deseo en lugar de por un sendero tan áspero como es éste, lo habría hecho de buena gana; pero ya que la razón por la que sucedieron las cosas que después se leerán no se podía manifestar sin este recuerdo, como empujado por la necesidad me dispongo a escribirlo.

Digo, pues, que ya habían los años de la fructífera Encarnación del Hijo de Dios llegado al número de mil trescientos cuarenta y ocho cuando a la egregia ciudad de Florencia, nobilísima entre todas las otras ciudades de Italia, llegó la mortífera peste que o por obra de los cuerpos superiores o por nuestras acciones inicuas fue enviada sobre los mortales por la justa ira de Dios para nuestra corrección que había comenzado algunos años antes en las partes orientales



privándolas de gran cantidad de vivientes, y, continuándose sin descanso de un lugar en otro, se había extendido miserablemente a Occidente.

Y no valiendo contra ella ningún saber ni providencia humana (como la limpieza de la ciudad de muchas inmundicias ordenada por los encargados de ello y la prohibición de entrar en ella a todos los enfermos y los muchos consejos dados para conservar la salubridad) ni valiendo tampoco las humildes súplicas dirigidas a Dios por las personas devotas no una vez sino muchas ordenadas en procesiones o de otras maneras, casi al principio de la primavera del año antes dicho empezó horriblemente y en asombrosa manera a mostrar sus dolorosos efectos.

Y no era como en Oriente, donde a quien salía sangre de la nariz le era manifiesto signo de muerte inevitable, sino que en su comienzo nacían a los varones y a las hembras semejantemente en las ingles o bajo las axilas, ciertas hinchazones que algunas crecían hasta el tamaño de una manzana y otras de un huevo, y algunas más y algunas menos, que eran llamadas bubas por el pueblo. Y de las dos dichas partes del cuerpo, en poco espacio de tiempo empezó la pestífera buba a extenderse a cualquiera de sus partes indiferentemente, e inmediatamente comenzó la calidad de la dicha enfermedad a cambiarse en manchas negras o lívidas que aparecían a muchos en los brazos y por los muslos y en cualquier parte del cuerpo, a unos grandes y raras y a otros menudas y abundantes. Y así como la buba había sido y seguía siendo indicio certísimo de muerte futura, lo mismo eran éstas a quienes les sobrevenían.



El autor Giovanni Boccaccio

Y para curar tal enfermedad no parecía que valiese ni aprovechase consejo de médico o virtud de medicina alguna; así, o porque la naturaleza del mal no lo sufriese o porque la ignorancia de quienes lo medicaban (de los cuales, más allá de los entendidos había proliferado grandísimamente el número tanto de hombres como de mujeres que nunca habían tenido ningún conocimiento de medicina) no supiese por qué era movido y por consiguiente no tomase el debido remedio, no solamente eran pocos los que curaban sino que casi todos antes del tercer día de la aparición de las señales antes dichas, quién antes, quién después, y la mayoría sin alguna fiebre u otro accidente, morían.

Y esta pestilencia tuvo mayor fuerza porque de los que estaban enfermos de ella se abalanzaban sobre los sanos con quienes se comunicaban, no de otro modo que como hace el fuego sobre las cosas secas y engrasadas cuando se le avecinan mucho. Y más allá llegó el mal: que no solamente el hablar y el tratar con los enfermos daba a los sanos enfermedad o motivo de muerte común, sino también el tocar los paños o cualquier otra cosa que hubiera sido tocada o usada por aquellos enfermos, que parecía llevar consigo aquella tal enfermedad hasta el que tocaba.

Y asombroso es escuchar lo que debo decir, que si por los ojos de muchos y por los míos propios no hubiese sido visto, apenas me atrevería a creerlo, y mucho menos a escribirlo por muy digna de fe que fuera la persona a quien lo hubiese oído. Digo que de tanta virulencia era la calidad de la pestilencia narrada que no solamente pasaba del hombre al hombre, sino lo que es mucho más (e hizo visiblemente otras muchas veces): que las cosas que habían sido del hombre, no solamente lo contaminaban con la enfermedad sino que en brevísimos espacios lo mataban.

De lo cual mis ojos, como he dicho hace poco, fueron entre otras cosas testigos un día porque, estando los despojos de un pobre hombre muerto de tal enfermedad arrojados en la vía pública, y tropezando con ellos dos puercos, y como según su costumbre se agarrasen y le tirasen de las mejillas

llas primero con el hocico y luego con los dientes, un momento más tarde, tras algunas contorsiones y como si hubieran tomado veneno, ambos a dos cayeron muertos en tierra sobre los maltratados despojos. De tales cosas, y de bastantes más semejantes a éstas y mayores, nacieron miedos diversos e imaginaciones en los que quedaban vivos, y casi todos se inclinaban a un remedio muy cruel como era esquivar y huir a los enfermos y a sus cosas; y, haciéndolo, cada uno creía que conseguía la salud para sí mismo.

Y había algunos que pensaban que vivir moderadamente y guardarse de todo lo superfluo debía ofrecer gran resistencia al dicho accidente y, reunida su compañía, vivían separados de todos los demás recogiendo y encerrándose en aquellas casas donde no hubiera ningún enfermo y pudiera vivirse mejor, usando con gran templanza de comidas delicadísimas y de óptimos vinos y huyendo de todo exceso, sin dejarse hablar de ninguno ni querer oír noticia de fuera, ni de muertos ni de enfermos, con el tañer de los instrumentos y con los placeres que podían tener se entretenían.

Otros, inclinados a la opinión contraria, afirmaban que la medicina certísima para tanto mal era el beber mucho y el gozar y andar cantando de paseo y divirtiéndose y satisfacer el apetito con todo aquello que se pudiese, y reírse y burlarse de todo lo que sucediese; y tal como lo decían, lo ponían en obra como podían yendo de día y de noche ora a esta taberna ora a la otra, bebiendo inmoderadamente y sin medida y mucho más haciendo en los demás casos solamente las cosas que entendían que les servían de gusto o placer. Todo lo cual podían hacer fácilmente porque todo el mundo, como quien no va a seguir viviendo, había abandonado sus cosas tanto como a sí mismo, por lo que las más de las casas se habían hecho comunes y así las usaba el extraño, si se le ocurría, como las habría usado el propio dueño. Y con todo este comportamiento de fieras, huían de los enfermos cuanto podían. Y en tan gran aflicción y miseria de nuestra ciudad, estaba la reverenda autoridad de las leyes, de las divinas como de las humanas, toda caída y deshecha por sus ministros y ejecutores que, como los otros hombres, estaban enfermos o muertos o se habían quedado tan carentes de servidores que no podían hacer oficio alguno; por lo cual le era lícito a todo el mundo hacer lo que le pluguiese.

Muchos otros observaban, entre las dos dichas más arriba, una vía intermedia: ni restringiéndose en las viandas como los primeros ni alargándose en el beber y en los otros libertinajes tanto como los segundos, sino suficientemente, según su apetito, usando de las cosas y sin encerrarse, saliendo a pasear llevando en las manos flores, hierbas odoríferas o diversas clases de especias, que se llevaban a la nariz con frecuencia por estimar que era óptima cosa confortar el cerebro con tales olores contra el aire impregnado todo del hedor de los cuerpos muertos y cargado y hediondo por la enfermedad y las medicinas.

Algunos eran de sentimientos más crueles (como si por ventura fuese más seguro) diciendo que ninguna medicina era mejor ni tan buena contra la peste que huir de ella; y movidos por este argumento, no cuidando de nada sino de sí mismos, muchos hombres y mujeres abandonaron la propia ciudad, las propias casas, sus posesiones y sus parientes y sus cosas, y buscaron las ajenas, o al menos el campo, como si la ira de Dios no fuese a seguirles para castigar la iniquidad de los hombres con aquella peste y solamente fuese a oprimir a aquellos que se encontrasen dentro de los muros de su ciudad como avisando de que ninguna persona debía quedar en ella y ser llegada su última hora.

Y aunque estos que opinaban de diversas maneras no murieron todos, no por ello todos se salvaban, sino que, enfermándose muchos en cada una de ellas y en distintos lugares (habiendo dado ellos mismos ejemplo cuando estaban sanos a los que sanos quedaban) abandonados por todos, languidecían ahora. Y no digamos ya que un ciudadano esquivase al otro y que casi ningún vecino tuviese cuidado del otro, y que los parientes raras veces o nunca se visitasen, y de lejos: con tanto espanto había entrado esta tribulación en el pecho de los hombres y de las mujeres, que un hermano abandonaba al otro y el tío al sobrino y la hermana al hermano, y muchas veces la mujer a su marido, y lo que mayor cosa es y casi increíble, los padres y las madres a los hijos, como si no fuesen suyos, evitaban visitar y atender.

Por lo que a quienes enfermaban, que eran una multitud inestimable, tanto hombres como mujeres, ningún otro auxilio les quedaba que o la caridad de los amigos, de los que había pocos, o la avaricia de los criados que por gruesos salarios y abusivos contratos servían, aunque con todo ello no se encontrasen muchos y los que se encontraban fuesen hombres y mujeres de tousco ingenio, y

además no acostumbrados a tal servicio, que casi no servían para otra cosa que para llevar a los enfermos algunas cosas que pidiesen o mirarlos cuando morían; y sirviendo en tal servicio, se perdían ellos muchas veces con lo ganado.

Y de este ser abandonados los enfermos por los vecinos, los parientes y los amigos, y de haber escasez de sirvientes se siguió una costumbre no oída antes: que a ninguna mujer por bella o gallarda o noble que fuese, si enfermaba, le importaba tener a su servicio a un hombre, como fuese, joven o no, ni mostrarle sin ninguna vergüenza todas las partes de su cuerpo no de otra manera que hubiese hecho a otra mujer, si se lo pedía la necesidad de su enfermedad; lo que en aquellas que se curaron fue razón de honestidad menor en el tiempo que sucedió. Y además, se siguió de ello la muerte de muchos que, por ventura, si hubieran sido ayudados se habrían salvado; de los que, entre el defecto de los necesarios servicios que los enfermos no podían tener y por la fuerza de la peste, era tanta en la ciudad la multitud de los que de día y de noche morían, que causaba estupor oírlo decir, cuanto más mirarlo.

Por lo cual, casi por necesidad, cosas contrarias a las primeras costumbres de los ciudadanos nacieron entre quienes quedaban vivos. Era costumbre, así como ahora vemos hacer, que las mujeres parientes y vecinas se reuniesen en la casa del muerto, y allí, con aquellas que más le tocaban, lloraban; y por otra parte delante de la casa del muerto con sus parientes se reunían sus vecinos y muchos otros ciudadanos, y según la calidad del muerto allí venía el clero, y él en hombros de sus iguales, con funeral pompa de cera y cantos, a la iglesia elegida por él antes de la muerte era llevado. Las cuales cosas, luego que empezó a subir la ferocidad de la peste, o en todo o en su mayor parte cesaron casi y otras nuevas sobrevivieron en su lugar. Por lo que no solamente sin tener muchas mujeres alrededor se morían las gentes sino que eran muchos los que de esta vida pasaban a la otra sin testigos; y poquísimos eran aquellos a quienes los piadosos llantos y las amargas lágrimas de sus parientes fuesen concedidas, sino que en lugar de ellas eran por los más acostumbradas las risas y las agudezas y el festejar en compañía; la cual costumbre las mujeres, en gran parte pospuesta la femenina piedad a su salud, habían aprendido óptimamente. Y eran raros aquellos cuerpos que fuesen por más de diez o doce de sus vecinos acompañados a la iglesia; a los cuales no llevaban sobre los hombros los honrados y amados ciudadanos, sino una especie de sepultureros salidos de la gente baja que se hacían llamar faquines y hacían este servicio a sueldo poniéndose debajo del ataúd y, llevándolo con presurosos pasos, no a aquella iglesia que hubiese antes de la muerte dispuesto, sino a la más cercana la mayoría de las veces lo llevaban, detrás de cuatro o seis clérigos con pocas luces y a veces sin ninguna; los que, con la ayuda de los dichos faquines, sin cansarse en un oficio demasiado largo o solemne, en cualquier sepultura desocupada encontrada primero lo metían.

De la gente baja, y tal vez de la mediana, el espectáculo estaba lleno de mucha mayor miseria, porque éstos, o por la esperanza o la pobreza retenidos la mayoría en sus casas, quedándose en sus barrios, enfermaban a millares por día, y no siendo ni servidos ni ayudados por nadie, sin redención alguna morían todos. Y bastantes acababan en la vía pública, de día o de noche; y muchos, si morían en sus casas, antes con el hedor corrompido de sus cuerpos que de otra manera, hacían sentir a los vecinos que estaban muertos; y entre éstos y los otros que por toda parte morían, una muchedumbre.

Era sobre todo observada una costumbre por los vecinos, movidos no menos por el temor de que la corrupción de los muertos no los ofendiese que por el amor que tuvieran a los finados. Ellos, o por sí mismos o con ayuda de algunos acarreadores cuando podían tenerla, sacaban de sus casas los cuerpos de los ya finados y los ponían delante de sus puertas (donde, especialmente por la mañana, hubiera podido ver un sinnúmero de ellos quien se hubiese paseado por allí) y allí hacían venir los ataúdes, y hubo tales a quienes por defecto de ellos pusieron sobre alguna tabla. Tampoco fue un solo ataúd el que se llevó juntas a dos o tres personas; ni sucedió una vez sola, sino que se habrían podido contar bastantes de los que la mujer y el marido, los dos o tres hermanos, o el padre y el hijo, o así sucesivamente, contuvieron.

Y muchas veces sucedió que, andando dos curas con una cruz a por alguno, se pusieron tres o cuatro ataúdes, llevados por acarreadores, detrás de ella; y donde los curas creían tener un muerto para sepultar, tenían seis u ocho, o tal vez más.

Tampoco eran éstos con lágrimas o luces o compañía honrados, sino que la cosa había llegado a tanto que no de otra manera se cuidaba de los hombres que morían que se cuidaría ahora de las cabras; por lo que apareció asaz manifiestamente que aquello que el curso natural de las cosas no había podido con sus pequeños y raros daños mostrar a los sabios que se debía soportar con paciencia, lo hacía la grandeza de los males aún con los simples, desaprensivos y despreocupados.

A la gran multitud de muertos mostrada que a todas las iglesias, todos los días y casi todas las horas, era conducida, no bastando la tierra sagrada a las sepulturas (y máxime queriendo dar a cada uno un lugar propio según la antigua costumbre), se hacían por los cementerios de las iglesias, después que todas las partes estaban llenas, fosas grandísimas en las que se ponían a centenares los que llegaban, y en aquellas estibas, como se ponen las mercancías en las naves en capas apretadas, con poca tierra se recubrían hasta que se llegaba a ras de suelo.

Y por no ir buscando por la ciudad todos los detalles de nuestras pasadas miserias en ella sucedidas, digo que con un tiempo tan enemigo que corrió ésta, no por ello se ahorró algo al campo circundante; en el cual, dejando los burgos, que eran semejantes, en su pequeñez, a la ciudad, por las aldeas esparcidas por él y los campos, los labradores míseros y pobres y sus familias, sin trabajo de médico ni ayuda de servidores, por las calles y por los collados y por las casas, de día o de noche indiferentemente, no como hombres sino como bestias morían.

Por lo cual, éstos, disolutas sus costumbres como las de los ciudadanos, no se ocupaban de ninguna de sus cosas o haciendas; y todos, como si esperasen ver venir la muerte en el mismo día, se esforzaban con todo su ingenio no en ayudar a los futuros frutos de los animales y de la tierra y de sus pasados trabajos, sino en consumir los que tenían a mano. Por lo que los bueyes, los asnos, las ovejas, las cabras, los cerdos, los pollos y hasta los mismos perros fidelísimos al hombre, sucedió que fueron expulsados de las propias casas y por los campos, donde las cosechas estaban abandonadas, sin ser no ya recogidas sino ni siquiera segadas, iban como más les placía; y muchos, como racionales, después que habían pastado bien durante el día, por la noche se volvían saciados a sus casas sin ninguna guía de pastor.

¿Qué más puede decirse, dejando el campo y volviendo a la ciudad, sino que tanta y tal fue la crueldad del cielo, y tal vez en parte la de los hombres, que entre la fuerza de la pestífera enfermedad y por ser muchos enfermos mal servidos o abandonados en su necesidad por el miedo que tenían los sanos, a más de cien mil criaturas humanas, entre marzo y el julio siguiente, se tiene por cierto que dentro de los muros de Florencia les fue arrebatada la vida, que tal vez antes del accidente mortífero no se habría estimado haber dentro tantas?

¡Oh cuántos grandes palacios, cuántas bellas casas, cuántas nobles moradas llenas por dentro de gentes, de señores y de damas, quedaron vacías hasta del menor infante! ¡Oh cuántos memorables linajes, cuántas amplísimas herencias, cuántas famosas riquezas se vieron quedar sin sucesor legítimo! ¡Cuántos valerosos hombres, cuántas hermosas mujeres, cuántos jóvenes gallardos a quienes no otros que Galeno, Hipócrates o Esculapio hubiesen juzgado sanísimos, desayunaron con sus parientes, compañeros y amigos, y llegada la tarde cenaron con sus antepasados en el otro mundo!

FICHAS NECROLÓGICAS

Tirso ÁLVAREZ GALLEGO

Coadjutor (1925-2020)



Nacimiento: Villoria de Órbigo (León), 19 de abril de 1925

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1955

Defunción: Oviedo, 20 de marzo de 2020

Nació Tirso en el pueblo leonés de Villoria de Órbigo. Sus padres fueron Francisco Álvarez y Ana María Gallego. El primer contacto con los salesianos tuvo lugar en la Universidad de Zamora en 1953. Solo un año más tarde ingresó en el noviciado de Mohernando, donde profesó como coadjutor salesiano el 16 de agosto de 1955. Fue inmediatamente destinado a hacer el posnoviciado primero a la casa de Atocha y al año siguiente fue a la Universidad Laboral de Zamora (1956-1958), donde aprendió el oficio de mecánica. Terminado el periodo de formación fue destinado como jefe de taller al colegio de Calvo Sotelo de La Coruña (1958-1960).

Volvió a Zamora y trabajó como profesor de taller durante los años 1960 a 1980 y al dejar los salesianos la dirección de la Universidad, Tirso fue enviado al colegio de Oviedo-Masaveu, donde permaneció hasta su muerte en marzo de 2020. Tirso llevaba ya varios años muy delicado de salud, por eso cuando en la casa de Oviedo-Masaveu entró el coronavirus, fue uno de los primeros en ser atacado gravemente. Duró unos días, pero al final sucumbió al terrible y mortífero virus. Tirso era una persona muy sencilla, hasta en su exterior. Humilde, muy trabajador, responsable y constante en su trabajo. Por eso era muy querido y apreciado por todos y por eso pasó por tan pocas casas, siempre con talleres, y siempre muy aceptado por todos por su bondad, su serenidad y su eficaz trabajo con los jóvenes. Como dice el Vicario inspectorial en la comunicación de su muerte, Tirso en el cielo "habrá recuperado todas sus habilidades manuales y ya estará en el taller, con San José, haciendo sus tareas y trabajos con él". Así lo esperamos. Descanse en paz.

Cayetano ÁLVAREZ GARCÍA

Coadjutor (1930-2020)

Nacimiento: Villamayor de Campos (Zamora), 19 de marzo de 1930

Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1959

Defunción: León, 17 de marzo de 2020

Cayetano nació en el pueblo de Villamayor de Campos de la provincia de Zamora, en el seno de una familia muy religiosa, de cuyos hijos Cayetano fue religioso salesiano y otro es sacerdote diocesano.



Pronto dejó el pueblo y se trasladó a León, donde entró a formar parte de los jóvenes de Acción Católica en la parroquia de San José de las Ventas. Durante muchos años trabajó allí con ilusión a favor de los jóvenes, junto con el que también fue coadjutor salesiano, Santiago (Giacomo) Domínguez. Con su carácter jovial estaba siempre disponible para colaborar en la catequesis, atender a los pobres del barrio, visitar a los enfermos de la parroquia, compartir su vida y su buen trato con los seminaristas, etc. Conoció a los salesianos y vio en la Congregación el campo ideal para cumplir en ella su acción pastoral con los jóvenes necesitados y a sus 28 años quiso hacerse salesiano. Fue envidado a hacer el noviciado a Astudillo y allí profesó como coadjutor el 16 de agosto de 1959.

Para completar su formación salesiana fue destinado a hacer el posnoviciado en la casa de Medina del Campo (Valladolid), sede entonces del estudiantado filosófico de la inspección de León.

Allí permaneció hasta el año 1961, en que fue destinado a la Casa Don Bosco de Madrid, donde por muchos años se ocupó de la librería salesiana.

En 1970 fue destinado a León, donde se había abierto una nueva librería salesiana. Él fue el encargado de llevarla adelante durante muchos años. Residía en la casa inspectoral y desde allí iba diariamente a la librería situada en el centro de la capital leonesa.

En la casa inspectoral siguió hasta el final de su vida, encargado de la administración, de la atención a los enfermos, a los huéspedes y los numerosos grupos que acudían a la casa inspectoral para realizar reuniones de trabajo, cursos de formación, ejercicios espirituales, encuentros de la familia salesiana, etc. Trabajador incansable, estaba atento a todos los detalles que pudieran necesitar los salesianos tanto de la casa como los que acudían a ella, que encontraban en él una amable y cordial acogida.

Contagiado con el coronavirus mientras servía con diligencia, como lo hacía siempre, a uno de los numerosos grupos de la familia salesiana que regularmente se reunía en la acogedora casa sede de la antigua inspección de León, una insuficiencia respiratoria se le convirtió en una bronconeumonía que no pudo superar.

A solo dos días de cumplir los 90 años Cayetano estaba en plena actividad, atendía a los muchos salesianos y personas que pasaban por la casa, ayudaba a los enfermos, servía al comedor, hacía carteleros para solemnizar las fiestas y los cumpleaños de los hermanos y prestaba toda clase de servicios a quienes los necesitaban o le pedían su colaboración. Lo hacía todo con gran sentido de la responsabilidad, y con una exquisita sensibilidad, que suscitaba confianza. Cualquiera que haya tenido la suerte de pasar por la casa de León puede dar testimonio de su bondad, de su maravilloso trato, de su amabilidad sin reticencias.

Estaba siempre alegre y de buen humor, sembrando optimismo y dando siempre a todos aquel toque de espontánea cordialidad que hacía que junto a él uno se sintiera a gusto. Era además un hombre de gran vida interior. No faltaba nunca a los actos comunitarios, participando activamente en las celebraciones litúrgicas y en el canto. En él no resulta tópico decir que era un gran devoto de María Auxiliadora, de Don Bosco y de la Congregación, pues llevaba en su corazón esos amores y los transparentaba continuamente.

En la casa de León deja un vacío que será difícil de llenar: no solo apreciado, sino muy querido por todos, su presencia llenaba todos los lugares de la casa, pues en todos ellos su persona se hacía presente para atender a cuantos entraban en la casa, como lo pueden decir los miles de huéspedes que pasaron por ella.

Su muerte nos causa un verdadero dolor. No es exagerado decir que ha muerto un santo, un modelo ideal del buen coadjutor salesiano. Descansa en paz, amigo Cayetano.

Maximiliano ASENJO DÍEZ

Coadjutor (1933-2020)

Nacimiento: Royuela de Riofranco (Burgos), 12 de marzo de 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de noviembre de 1952

Defunción: León, 20 de marzo de 2020



Nació Maximiliano en el pueblo burgalés de Royuela de Riofranco, en el seno de una numerosa familia. Sus padres Arturo Asenjo y Heleodora Díez tuvieron 6 hijos y 3 hijas a los que educaron cristianamente. Maximiliano, Maxi para todos, frecuentó el aspirantado de Astudillo desde 1947 a 1951, año en que entró en el noviciado de Mohernando, donde profesó tres meses después que sus compañeros de curso el 16 de noviembre de 1952. Aprendió el oficio de zapatero y continuó su formación salesiana en la casa de coadjutores de Madrid-San Fernando. En 1954 fue enviado a Vigo-San Roque como maestro zapatero y en 1958 pasó con el mismo oficio a Cambados, para volver un año después a Vigo-San Roque hasta 1969, en el que dejó el oficio de zapatero y pasó a desempeñar el de profesor de enseñanza básica para el que se había ido preparando en los años anteriores. Ejerció como profesor en Zamora- Don Bosco (1969-1971), en Vigo-María Auxiliadora (1971-1973), en León-Colegio de Huérfanos de Ferroviarios (1973-1980), Oviedo-Masaveu (1980-1999). De 1999 a 2019, ya jubilado de la enseñanza, estuvo destinado en Lugo donde realizó, en un primer momento, tareas en la portería del colegio hasta que su salud física se lo permitió y después colaboró en diferentes tareas comunitarias: especialmente en el embelleciendo de la comunidad y del colegio con el cuidado de las plantas. Los últimos años tuvo graves problemas de movilidad que le obligaron a caminar con un andador o con silla de ruedas. Pero esto no le impidió acercarse en las fiestas del colegio al patio para ver a los chicos o participar en diferentes celebraciones con el alumnado y el profesorado. Todo esto puso de manifiesto en él una gran fuerza de voluntad para seguir valiéndose por sí mismo prácticamente hasta los últimos días que estuvo en Lugo. Era raro verle una mala cara o lamentarse por su situación de salud de reducida movilidad y dificultad en el habla. Las personas que lo conocieron reconocen en él una persona buena, siempre sonriente y alegre. Fue una persona muy sencilla y muy austera, que se hacía querer y quería de corazón. Vivió con fidelidad su vida religiosa siendo un fiel devoto de María Auxiliadora. Solía ser el primero en llegar a la capilla por la mañana y por las tardes allí esperaba al resto de la comunidad rezando el rosario. En comunidad su convivencia era muy agradable y estaba siempre disponible para hacer todo aquello que estuviera en sus manos. No le gustaba molestar a los hermanos ni dar trabajo. En Lugo cogió la costumbre de regalar todos los viernes un manojito de perejil a los educadores del colegio y tanto los educadores como los profesores lo esperaban con ilusión para saludarle. A principios de diciembre de 2020 pasó a la Casa de Salud de Santiago el Mayor de León, donde le sorprendió la muerte el 20 de marzo de 2020 a causa de la infección del covid-19. Acababa de cumplir los 87 años. Descanse en paz.



José Antonio BAÑOS BAÑOS

Coadjutor (1950-2020)

Nacimiento: El Burgo Ranero (León), 6 de febrero de 1950

Profesión religiosa: Urnieta, 16 de agosto de 1969

Defunción: Logroño, 12 de abril de 2020

José Antonio nació en El Burgo Ranero (León), el día 6 de febrero de 1950, en el seno de una familia cristiana formada por Florentino y María Concepción, sus padres. El pueblo está dentro del camino de Santiago y en su familia se acogía y prestaba atención a los peregrinos.

nos que pasaban por allí. Así lo recordaba él mismo en las conversaciones que mantenía en las comunidades donde estuvo, como en los momentos de convivencia y amenas charlas con él.

Inició su contacto con los salesianos en el colegio salesiano de Urnieta, entonces aspirantado para salesianos coadjutores. Después de hacer el aspirantado, fue admitido al noviciado que hizo en el mismo Urnieta, en la comunidad de Pake Leku, lugar destinado para ello. Al finalizar el mismo, fue admitido a la primera profesión religiosa-salesiana que hizo el día 16 de agosto de 1969.

Después del noviciado, continuó en la comunidad de la Escuela profesional de Urnieta para continuar la formación profesional iniciada durante el aspirantado, con los estudios de perfeccionamiento.

El año 1971 inició el tirocinio práctico salesiano en el mismo colegio de Urnieta para continuar al año siguiente, en la sección Formación Profesional del colegio de Santander, como maestro asistente. Aquí permaneció hasta el año 1977 en que fue destinado al colegio Santo Domingo Savio, en Logroño. Al año siguiente, 1978, fue a Barakaldo como profesor, donde estuvo hasta el año 1983 en que la obediencia le envió a Pamplona. Aquí, en Pamplona, estuvo, como profesor de mecánica, durante cuatro años.

El año 1987 fue destinado al colegio Salesianos-Padre Aramburu de Burgos. Después de tres años en Burgos fue enviado durante un año a San Sebastián para actualizar estudios y regresar de nuevo a Burgos al año siguiente y continuar como profesor de mecánica hasta el año 1994 en el que vuelve a Santander, donde lleva a cabo su misión salesiana hasta el año 2011 en el que fue enviado al colegio Los Boscos de Logroño, hasta el momento de su fallecimiento.

En esta etapa última de su vida siguió trabajando hasta que se le declaró un cáncer que empezó en el páncreas y se fue extendiendo progresivamente. Él era muy consciente de su situación en todo momento, y la fue llevando con elegancia y esperanza cristiana. Soportó con paciencia y resignación el fortísimo tratamiento de quimioterapia. Cuando el vicario inspectorial habló con él un par de semanas antes le decía: "Aquí estoy esperando al Señor, para cuando quiera venir". Y escogió el mejor momento: ¡la Pascua del Señor, la fiesta eterna de la Vida! Él, que siempre amó y alentó la fiesta salesiana, que supo disfrutar con jóvenes, hermanos de comunidad y amigos, quiso apuntarse en primera fila a la fiesta de la Resurrección del Señor, celebrándola en el cielo unos minutos antes de que comenzara el domingo de Pascua.

Joseán era como un todo terreno: lo mismo lo encontrabas en lo más duro del trabajo, del taller, de las obras de mejora en la casa, como disfrutando y descansando los fines de semana por ahí. No llevaba en cuentas las horas medidas en el taller para preparar los trabajos o realizar útiles con los que obsequiar a las familias, a los alumnos, a las autoridades cuando visitaban el colegio. Encaja en el coadjutor salesiano que entrega sus horas para preparar con dignidad su labor educativa. Siguió entreteniéndose en el taller cuando aceptó la jubilación. ¡Y cuánto lo sintió, sin quejarse!

Esta "universalidad" de José Antonio era de admirar cuando por las mañanas, la comunidad se juntaba para rezar; él era el primero que estaba en la capilla y nadie era capaz de quitarle la primera lectura de la Eucaristía, ni la purificación del cáliz. Eran signos de su vida interior. Los hermanos vivían con respeto los momentos en que él buscaba y se aconsejaba por el sacramento en la dirección espiritual. No lo ocultaba y era discreto.

Todo terreno en el vestir sus camisas y sus corbatas, que llamaba de buena manera la atención. Y es que por encima de todo ropaje llevaba la cruz. Con frecuencia vestía una camisa de colores africanos, porque, aunque quiso, no pudo realizar su sueño de ir a misiones, pero era misionero de corazón.

A José Antonio se le vía tanto animando el bar como la misa, pero sin confundirlos. Animaba las funciones de teatro, las excursiones de montaña, las sobremesas con sus cantos y participación en las comparsas. Los salesianos, sobre todo los más cercanos y mejor le conocían, le percibieron humilde y obediente, aceptando las directrices sin oposición.

El Señor se digne, en estos tiempo tan complicados, enviar muchos salesianos trabajadores y alegres como él y, sobre todo, salesianos coadjutores que continúen la misión que Don Bosco quiso para estos hermanos.

Joan BADÍA I CARRERA

Coadjutor 1939-2020

Nacimiento: Mollerussa (Lleida), 9 de enero de 1939

Profesión religiosa: L' Arboç del Penedés, 16 de agosto de 1958

Defunción: Barcelona, 6 de abril de 2020

Joan nació en Mollerussa (Lleida), el 9 de enero de 1939. Hizo el noviciado en L' Arboç del Penedés, donde profesó el 16 de agosto de 1958. Su vida salesiana se ha desarrollado en solo dos casas, las dos de suma importancia: Barcelona-Sarriá (1958-1994) y el Tibidabo (1994-2020).



Joan era, por una parte, un buen salesiano: sencillo, trabajador, generoso y servicial con los hermanos; y, por otra, era un buen religioso, piadoso y gran devoto del Sagrado Corazón y de María Auxiliadora, por eso estaba enamorado de su misión en el Tibidabo, donde podía a la vez ofrecer sus servicios a los hermanos y a cuantos acudía al templo, y practicar su íntima devoción al Sagrado Corazón, tratando de infundirla y acrecentarla en aquellos que subían al Tibidabo para para expresar su amor y devoción al Corazón de Jesús.

No dudamos que el Corazón de Jesús lo habrá aceptado en su Reino definitivo, como premio a cuanto hizo por difundir su reinado y su devoción en la tierra. Murió el día de lunes santo, 6 de abril, de 2020, tenía 81 años de edad y había cumplido 61 de salesiano.



Antonio BERMEJO VIVAR

Sacerdote (1937-2020)

Nacimiento en Los Balbases (Burgos), 6 de mayo de 1937

Profesión religiosa: Arboç, 16 de agosto de 1953

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 3 de mayo de 1963

Defunción: Barcelona, 29 de marzo de 2020

Nació Antonio en Los Balbases, una pequeña localidad (hoy no supera los 300 habitantes), municipio situado en la provincia de Burgos, capital de Castilla la Vieja, hoy perteneciente a la comunidad autónoma de Castilla y León. Aunque su pueblo no está lejos de Astudillo, donde se formaban los aspirantes de la región castellana, él fue a estudiar a la inspección de Barcelona y, tras hacer los estudios previos, ingresó en el noviciado de L' Arboç del Penedés en la provincia de Tarragona, donde profesó en 1953.

Los estudios de filosofía los cursó en Sant Vicenç dels Horts (1953-56). El tirocinio lo realizó en Huesca (1956-59). Después siguieron los años de estudio de la teología en Martí-Codolar (1959-1963). Al finalizar el cuarto año de teología fue ordenado sacerdote en Barcelona, el 3 de mayo de 1963.

Comenzó desarrollando su labor pastoral como sacerdote en diversas casas de la inspección de Barcelona: Barcelona-Horta (1963-70), Girona (1970-72 y 1994-97), Tremp (1972-75), Mataró (1975-81). En 1981 pasó un año en Madrid (1980-81) y después volvió a su inspección, trabajando en Terrassa (1981-85), Sabadell (1985-94), Barcelona-Can Prats, donde fue secretario inspectorial (1997-2000). Al comienzo de siglo marchó a las misiones y desarrolló su misión en Korhogo-Costa de Marfil (2000-06), Abdjan-Koumassi-Costa de Marfil (2006-2014). Ya delicado de salud, en el año 2014 volvió a Barcelona y fue desinado a la casa de Martí Codolar. En 2018 tuvo que ser internado en la Residencia Mare de Déu de la Mercé, situada en el mismo Martí Codolar. Su salud se fue debilitando progresivamente y el 29 de marzo de 2020 entregaba su alma al Señor. Era el tiempo del coronavirus, pero él no murió infectado por el mortífero virus, sino de muerte natural.



Félix CANTÓN JUAN

Sacerdote (1933-2020)

Nacimiento; Urdiales del Páramo (León), 13 de septiembre de 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Madrid, 14 de abril de 1963

Defunción: León, 14 de marzo de 2020

Félix nació en el pueblo de Urdiales del Páramo de la provincia de León. Allí realizó cursó sus primeras letras en la escuela municipal. Se allí salió para hacer el aspirantado en Astudillo y Arévalo. Al terminar el cuarto curso pasó al noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1952. Los estudios de filosofía los cursó en el colegio de Guadalajara, terminados los cuales, fue enviado a hacer el trienio práctico con los aspirantes de Cambados (Pontevedra). Estudió la teología en Carabanchel Alto (Madrid), pero no se ordenó con sus compañeros (1961), sino que pasó como diácono a la Universidad laboral de Zamora y allí fue ordenado dos años después el 14 de abril de 1963. Continuó un año más como sacerdote en Zamora y de allí fue destinado al colegio de Huérfanos de Ferroviarios de León, donde permaneció los años 1964-1966. Seguidamente fue destinado a las casas de Oviedo de Oviedo (1966-1972) y Vigo María Auxiliadora (1972-1973). En 1974 marchó a la inspección de Venezuela, ejerciendo su ministerio en las casas del liceo de San José (1974-1975) y Santa María (1976-1978) ambas casas en Los Cheques; en Valencia (Ven.) del 1978 a 1984 y en Mérida (Ven.) de 1984 a 1987, como ecónomo de la casa. Desde 1987 a 1991 estuvo en la inspección de Estados Unidos Oeste (USO), volviendo de nuevo a Caracas, primero a Boleita (1991-1993), después a Altamira (1993-1994) y Sarria (1994-2000). Un año en Valencia (Ven) y de nuevo en Caracas-Sarria (2001-2004). En el posnoviciado de Los Teques pasó el año 2004-2005, para volver otra vez a Caracas-Altamira (2005-2012) y Boleita (2012-2017). Problemas de salud hicieron que tuviera que volver definitivamente a España, siendo acogido en la casa de enfermos de León en el 2017, donde pasó, con una salud muy precaria, los últimos años de su vida. Murió el 14 de marzo de 2020.

Félix era una persona activa y amable, pero los problemas de salud no le permitieron nunca desarrollar en plenitud sus buenas cualidades y le obligaron a tener que cambiar frecuentemente de domicilio en busca de mejores condiciones sanitarias.

Jesús CASADO ROMO

Sacerdote (1949-2020)

Nacimiento: León, 9 de septiembre de 1949

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1967

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 18 de abril de 1976

Defunción: Arévalo, 29 de marzo de 2020



Jesús Castaño nació en León, donde residía entonces sus padres, Jesús y Asunción, pero su procedencia era la del pueblo salmantino de Hinojosa del Duero, en la comarca de Las Arribes, fronteriza entre España y Portugal. Su familia era muy religiosa y no es nada extraño que en ella floreciera su vocación sacerdotal. Otros ilustres salesianos de Hinojosa influyeron sin duda en el que su vocación se dirigiera hacia la Congregación salesiana.

Después de los estudios previos al noviciado, marchó a Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1967. Los estudios de filosofía los cursó en la Escuela de Magisterio de la Iglesia de Guadalajara, donde obtuvo el título de maestro. El tirocinio práctico definió de una manera clara su interés por los jóvenes. Sus estudios de teología los realizó en el estudiantado teológico salesiano de Salamanca, filial de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, donde obtuvo el título de Bachiller en Teología. Fue ordenado sacerdote en Salamanca el 18 de abril de 1976.

Pero ya durante los cuatro años pasados en el estudiantado teológico su atención la puso en los grupos organizados de jóvenes a los que dirigía en sus excursiones y en sus actuaciones de campo. Será este el ámbito preferido de su apostolado, al margen de la docencia, en los colegios donde la obediencia lo destinó: colegio de Domingo Savio de Madrid (1977-1978; 1985-1987; 1996-2012); colegio de Puertollano (1978-1985); Madrid-Fuenlabrada (1987-1991); Salamanca María Auxiliadora (1991-1993); Aranjuez (1993-1996); Madrid Carabanchel Alto (2012-2014) y finalmente en la casa de enfermos de Arévalo (2014-2020), donde murió el 29 de marzo en pleno periodo de alarma sanitaria por el coronavirus.

Jesús Casado es digno de la más alta admiración. Nunca gozó de buena salud. La debilidad mayor la tenía en sus piernas, tanto que los últimos años los pasó en silla de ruedas, con la que se movía por todas partes. Siempre sonriente, siempre animoso y optimista como si gozara de plena salud. Con los grupos de jóvenes organizaba excursiones, campañas, cursos, etc. sin que ni su falta de facultades físicas, ni las condiciones meteorológicas lo pudieran parar o desanimar. Era proverbial pronosticar mal tiempo cuando Jesús salía de excursión al campo con los chicos. Nada extraño que lo apreciaran y estuvieran tan unidos a él. Añádase a todo eso su bondad natural, su serenidad, su buen sentido, la piedad y la devoción a María Auxiliadora y a la Congregación para hacer de él un gran salesiano, uno que dio su vida hasta lo último por servir a la juventud. No necesitará ciertamente silla de ruedas para gozar plenamente de Dios en el cielo.



Rafael CASASNOVAS I CORTÉS

Sacerdote (1927-2020)

Nacimiento: Ciutadella de Menorca, 12 de agosto de 1927

Profesión religiosa: Sant Vincenç dels Horts: 16 de agosto de 1945

Ordenación sacerdotal: Turín, 1 de julio de 1954

Defunción: Barcelona, 4 de abril de 2020

Don Rafael nació en Ciutadella de Menorca, el 12 de agosto de 1927. Hizo el Noviciado en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1945. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1945-1947). El tirocinio lo realizó en Valencia-San Antonio Abad (1947-1950). Su profesión perpetua tuvo lugar en el Tibidabo el 12 de octubre de 1950. Siguieron

cuatro años (1950-1954) de estudio de la teología en Turín-Crocetta. Y el 1 de julio de 1954 fue ordenado presbítero por el Cardenal Fossatti en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Los dos años siguientes (1954-1956) siguió con los estudios de teología en Turín-Crocetta, preparándose para ser el profesor que muchos de nosotros hemos conocido, querido y admirado.

De 1956 a 1984 desarrolló su labor pastoral como profesor de teología en Martí-Codolar. En medio de esos años, el curso 1974-1975 lo vivió en Cremisan-Belén (Israel) perfeccionando sus estudios bíblicos. Estuvo en Barcelona-Don Bosco-Navas (1984-1991), en Barcelona-Sant Jordi (1991-1995), en Barcelona-Sant Àngel (1995-1997), en Barcelona-Sarria (1997-2011), en Barcelona-Horta (2011-2013) y en Barcelona-Martí Codolar (2013-2017). Desde principios de 2018 se encontraba en la Residencia Mare de Déu de la Mercé, donde ha fallecido. Tenía 92 años de edad, 75 de salesiano y 65 de sacerdocio

Recordaremos a don Rafael Casanovas como buen salesiano, hombre de paz y cariñoso. Ha sido quien más cercano ha estado a la familia Martí-Codolar a lo largo de los años, trabajando intensamente en la historia de la casa. Profesor de teología centrado en la Mariología, propagó siempre el amor a María en sus predicaciones, conferencias, cursos y congresos.

María Auxiliadora lo habrá acogido junto a ella en el cielo, ya que él la tuvo tan cerca de él en la tierra.



Jesús COLINA PÉREZ

Sacerdote (1933-2020)

Nacimiento: Andosilla (Navarra), 11 de abril de 1933

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1951

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de junio de 1961

Defunción: Barcelona, 27 de marzo de 2020

Jesús Colina nació en Andosilla (Navarra), el 11 de abril de 1933. Hizo el noviciado en L'Arboç del Penedés (Tarragona), donde profesó en 1951. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1951-1952) y en Sant Vicenç dels Horts (1952-1954). El tirocinio lo realizó en Pamplona (1954-1957). Después siguieron los años de estudio de la teología en Martí-Codolar (1957-1961). Al finalizar el cuarto año de teología fue ordenado sacerdote en Barcelona-Horta el 29 de junio de 1961.

Desde entonces, los lugares en donde desarrolló su labor pastoral fueron estos: Barcelona-Hogares Mundet (1961-1962), Huesca (1962-1963 y 1971-1983), Sabadell (1963-1964), Tremp (1964-1966), Andorra la Vella (1966-1971), Barcelona-Rocafort (1983-1989), Barcelona-Tibidabo (1989-hasta el día de su fallecimiento, 27 de marzo de 2020).

De la personalidad de don Jesús Colina son dignos de destacar algunos rasgos que lo distinguía claramente. Ante todo, un denominador común que está en la base y en la motivación de todos los demás: su modo de vivir el AMOR recibido de Dios Padre y, a la vez, su compromiso en reflejar ese mismo AMOR para que llegara a los demás, sobre todo a los más necesitados.

Jesús Colina era un salesiano pobre y siempre disponible para el trabajo. Desde muy joven, el afán por ser útil y prestar servicios a los demás lo hizo experto en lo que ahora se llama "mantenimiento del hogar", de modo que la comunidad no tenía ninguna necesidad de llamar a externos cuando era preciso reparar cualquier tipo de desperfecto. Jesús se había preparado para ello y sabía encontrar tiempo y recursos para echar una mano donde hiciera falta. Se preocupaba de un modo especial por la salud de los demás.

Era un padre acogedor y amigo de los más necesitados, lo demostró de un modo particular cuando fue llamado a ejercer las funciones de capellán castrense en el campamento militar de suboficiales de Talarn, en el Pirineo de Lleida. Allí había un destacamento especial de soldados llamados despreciativamente los “vikingos”, por su manera particular de ser. Colina fue un verdadero padre para ellos y así se lo mostraron aclamándolo públicamente en las calles de Barcelona. Y es que Colina era un salesiano siempre disponible, porque sentía que su misión era servir a los demás. Las personas que acudían al Templo del Sagrado Corazón del Tibidabo en busca de ayuda, del tipo que fuera, enseguida descubrían que la persona más sensible a su necesidad era el P. Jesús. Convencido un apóstol del sacramento de la Reconciliación lo ejercía con sacrificio, asiduidad, generosidad y eficacia. Por otra parte, era un verdadero enamorado del Sagrado Corazón de Jesús y sentía profundamente la necesidad y la urgencia de dar a conocer su devoción como opción preferente para expiar los pecados de la humanidad.

Ciertamente Jesús Colina nos ha dejado un gran ejemplo como persona profundamente enamorada del Corazón de Jesús.

Nadie se esperaba su fallecimiento, pero no murió de coronavirus, aunque por prudencia se le hicieron las pruebas, con resultado negativo. Son muchas las personas que lo lloran y sienten su ausencia. Su vida ha sido un gran regalo del AMOR de Dios.



Ivo DÍEZ RODRÍGUEZ

Coadjutor (1925-2020)

Nacimiento: Reocín de los Molinos (Cantabria), 13 de octubre de 1925

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1947

Defunción: León, 20 de marzo de 2020

Nació Ivo en un pueblo de la Montaña cántabra, Reocín de los Molinos en el seno de una familia muy religiosa, muy conocida y muy querida en el pueblo. Sus padres Virgilio y María, se vieron bendecidos con una prole numerosa compuesta por 8 hijos varones y una hija. El padre era el ayudante del cura párroco del pueblo. Hecho no indiferente, pues por ese motivo durante la Guerra Civil Española un grupo de milicianos republicanos penetró en el pueblo, secuestraron a varios hombres, entre ellos a Virgilio, al que finalmente asesinaron vilmente. La trágica muerte del padre dejó a la madre viuda con 9 hijos y en momentos de gran penuria como era los de la postguerra española. Un tío sacerdote salesiano, don Pedro Rodríguez, se hizo cargo de tres de los hijos. Se llevó primero a Agustín, después a Ivo y finalmente a Francisco. Los tres, aunque de modo muy diverso, llegaron a ser excelentes coadjutores salesianos.

Ivo entró en el colegio de Astudillo (Palencia) como aspirante en septiembre de 1942 y allí estuvo como aspirante hasta 1946. La formación que recibió en Astudillo fue la propia de los aspirantes al sacerdocio. Todavía en sus años maduros le gustaba recitar con su gracejo habitual para gozo de los oyentes las excepciones de las declinaciones de la tercera conjugación. Pero también en Astudillo se ejerció en los trabajos de la huerta, que serían después sus trabajos preferidos.

Entró en el noviciado de Mohernando y allí profesó como coadjutor el 16 de agosto de 1947. Y en Mohernando se quedó encargado de cultivar los campos para dar de comer a los novicios de aquella casa hasta 1953 en que fue enviado a Astudillo para cultivar la huerta, ayudar en el oratorio y divertir con sus sainetes a los aspirantes que reían con sus improvisadas gracias

en el escenario, olvidando así, al menos por unos momentos, las numerosas penurias que se veían obligados a soportar.

Sucesivos destinos fueron Orense (1962-1969); Medina del Campo (1969-1979); y de nuevo Orense (1979-2014) siempre encargado de los trabajos del campo y de la despensa. Para proteger su salud fue enviado a la casa de salud de León donde falleció el 20 de marzo de 2020.

Ivo es una persona difícil de definir: bueno, sencillo, piadoso, astuto, pillito, bromista, socarrón... siempre como un niño caprichoso, pero simpático. Con sus momentos de euforia verbal, en los que entretenía y hacía reír a quienes le rodeaban, valiéndose de los muchos recuerdos que su asombrosa memoria le sugería; y con momentos de abatimiento en que se cerraba en sí mismo y enmudecía e incluso se mostraba agresivo. Afortunadamente dominaban los momentos buenos. Le costó hacerse a la vida sedentaria y sobria de la casa de enfermos. No estaba hecho para una vida así. Los últimos años se dedicó, sobre todo, a hacer rosarios, distribuyéndolos a todos los que conocía o tomaban contacto con él.

Ivo quedará en el recuerdo de cuantos gozaron de su presencia y de cuantos con su trabajo del campo y con sus divertidas actuaciones teatrales se vieron alimentados en el cuerpo y en el espíritu. Descanse en paz.

Jesús Fernando DOMENÑO ITOIZ

Sacerdote (1940-2020)

Nacimiento: Aibar (Navarra), 30 de mayo de 1940

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1957

Ordenación sacerdotal: Pamplona, 25 de junio de 1967

Defunción: Barcelona, 8 de abril de 2020



Jesús Domeño nació en Aibar (Navarra), el 30 de mayo de 1940. Hizo el noviciado en L'Arboç, donde profesó el 16 de agosto de 1957. Estudió la filosofía en Sant Vincenç dels Horts (1957-1960) y realizó el trienio en Badalona (1960-1961 y en Monzón (1961-1963). Sus años de estudio de la teología fueron en Martí-Codolar, de 1963 a 1967. Fue ordenado presbítero el 25 de junio de 1967 en Pamplona por Mons. Delgado.

Desde entonces, su labor pastoral se desarrolló, sucesivamente, en Huesca (1967-1969; 1971-1986 y 1988-1990), Monzón (1969-1971), Diócesis de Huesca (1986-1987), Zaragoza (1987-1988) y de nuevo en Monzón (1990-2019). Como él decía era navarro de origen y aragonés de adopción. Profesor, entre otras materias, de música y latín, dejó una profunda huella en una generación de oscenses a la que enseñó y acompañó tanto en el Colegio San Bernardo como en el Colegio Altoaragón.

Era un profesor serio, exigente, riguroso y justo, que conocía bien a sus alumnos y era querido y respetado por su buen humor, socarronería y franqueza para comprender a los jóvenes... y con autoridad para mantener el orden cuando hacía falta.

Desde el verano de 2019 se encontraba en la Residencia Mare de Déu de la Mercé, donde ha fallecido a los 79 años de edad, 62 de salesiano y 52 de sacerdote. Como ha fallecido en tiempo de la alerta decretada por el gobierno, se le ha aplicado el protocolo exigido en este tiempo y ha tenido que ser incinerado, sin funeral ni despedida oficial.

Pero permanece en el recuerdo de muchos amigos de Huesca y Monzón como salesiano trabajador, buen profesor, simpático, popular y querido y muy apreciado por su entrega y generosidad con quien necesitaba de su dedicación y ayuda.

Que Descanse en paz el recordado hermano don Jesús Fernando.

Pedro GARCÍA GONZÁLEZ*Coadjutor (1938-2020)*

Nacimiento: Labandera (León), 21 de octubre de 1938
 Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1957
 Defunción: León, 17 de marzo d 2020



Nació Pedro en el pueblo de Labandera de la provincia de León. Tras los estudios elementales en su pueblo y los correspondientes de preparación al noviciado marchó a Mohernando, donde comenzó su noviciado con 18 años y donde profesó el día 16 de agosto de 1957.

Inmediatamente fue enviado a realizar su trienio de magisterio profesional a la casa de Zamora. Una vez terminado este periodo de formación, pasó a ser formador en la Universidad Laboral de Zamora, donde permaneció hasta septiembre de 1974. Fue destinado después al colegio de huérfanos de ferroviarios de León, donde estuvo cinco años (1974-1979) pasando seguidamente al colegio de Oviedo donde trabajó desde 1979 hasta 1993. En septiembre de ese mismo año comenzó su actividad en el colegio de La Fontana de León (1993-1996). Su último destino fue el Centro Don Bosco de León, donde pasó los últimos 24 años de su vida (1996-2020).

Como puede fácilmente apreciarse por su currículum formativo y profesional ejerció siempre su apostolado salesiano en casas de artes y oficios y donde, en general, había alumnos internos con toda la dificultad que ello comporta. Sereno, complaciente, respetuoso y siempre dispuesto al sacrificio, fue un educador más con su ejemplo que con su palabra. Los últimos años, incapacitado ya para la enseñanza por edad y por condiciones físicas, ejerció de portero en el Centro Don Bosco. Un portero de los que se puede decir que son un tesoro para la casa. Atento y cordial con todos, él mismo comentaba “todo el mundo, profesores, alumnos, padres que viene al colegio, tienen que pasar por delante de mí y eso me da la ocasión para saludarlos y atenderlos en lo que necesiten”. Siempre discreto y servicial. Solo el último año debido a sus crecientes limitaciones físicas tuvo que dejar la portería, pero no dejó nunca de ser la persona que estaba atenta a los que necesitaban alguna atención. Humilde, piadoso, se le veía frecuentemente con el rosario en la mano. Puntual a las prácticas de piedad, fue precisamente su sorprendente ausencia en las vísperas de la comunidad la que alertó a los hermanos de que algo tenía que haberle pasado para no acudir. En efecto al ir a su habitación lo encontraron muerto. Había fallecido con la discreción y serenidad con la que había vivido. Se marchó al cielo, para seguir desde allí vigilando, atendiendo y asistiendo a los moradores y visitantes del colegio Don Bosco. Descanse en paz.

José María GARCÍA MÉNDEZ*Sacerdote (1948-2020)*

Nacimiento: Guadalajara, 16 de junio de 1948
 Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1965
 Ordenación sacerdotal: Salamanca, 14 de marzo de 1974
 Defunción: Madrid, 6 de abril de 2020



Nació José María, Chema para los amigos, en la ciudad de Guadalajara, donde poco tiempo después de su nacimiento los salesianos abrieron una casa para estudiantes de filosofía. Sus padres fueron Ángel García y Concepción Méndez. Recibió de ellos una excelente

educación, que él fue completando después con gran aprovechamiento en los diversos estudios que a lo largo de su vida fue realizando.

Después de los estudios de humanidades entró en el noviciado de Mohernando, muy cerca de su ciudad natal y allí profesó en 16 de agosto de 1965. Los estudios de filosofía los realizó en el colegio de Guadalajara. Terminados los cuales, hizo el trienio práctico, y mientras tanto fue estudiando y practicando la música hasta que se licenció en el conservatorio de Madrid. La música fue para él en los sucesivo uno de los medios más eficaces de su apostolado entre los jóvenes.

La teología la cursó en Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 14 de marzo de 1974. Dadas sus cualidades y su carácter se le auguraba un brillante porvenir y así resultó. Después de unos años, llamémoslos de ensayo sacerdotal, en los colegios de Madrid San Fernando (1974-1978) y Madrid-Estrecho (1978-1985), pasó a ocupar importantes cargos en las casas y en la inspección: tres años de director en Alcalá de Henares (1985-1988); tres años de director en Madrid-Atocha (1988-1991); consejero inspectorial (1995-1997); nuevamente director de Madrid-Atocha (1997-2003); director de Aranjuez (2004-2010) y tras unos años de relativo descanso en Carabanchel, pasó en 1914 a ser director de la casa inspectorial y secretario de la nueva inspección de Santiago el Mayor. Sorprendentemente y con gran dolor de todos falleció víctima del coronavirus el 6 de abril de 2020. Hacía solo una semana que había sido ingresado en el hospital con dificultades respiratorias, debidas a la infección del virus, y no ha podido superarlo.

Ha sido una gran pérdida, pues con solo 71 cabía esperar de él todavía muchos años de plena actividad salesiana.

Chema fue siempre una persona atenta, disponible, obsequiosa. “Un salesiano que ha amado profundamente la congregación y se ha entregado celosamente a todas las tareas que la obediencia le ha encomendado”. Ponía en todo el máximo interés y lo hacía con tanta responsabilidad, que hasta a veces se sentía celoso si alguien interfería, o él creía que interfería, en lo que era el ámbito de exclusiva responsabilidad. De todos modos, su educación y su trato eran tan exquisitos que superaba fácilmente cualquier malentendido que hubiera podido producir. Lo recordaremos con mucho cariño y agradecimiento.

Tomás GRANDE DÍEZ

Sacerdote 1936-2020

Nacimiento: Escurial de la Sierra (Salamanca), 19 de mayo de 1936

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Madrid, 14 de abril de 1963

Defunción: Arévalo, 30 de marzo de 2020

Tomás nació en el pueblo salmantino Escurial de la Sierra, que como el nombre indica está situado en la comarca de la Sierra de Francia, en cuya cima se venera la patrona de Castilla: la Virgen de la Peña de Francia. Sus padres fueron Félix Grande y Ascensión Díez. De ellos heredó un carácter afable y un amor al trabajo ordenado y responsable. Hizo el noviciado en Mohernando el curso 1953- 1954 y allí profesó el 16 de agosto de 1954. Siguió sus estudios de filosofía en Guadalajara. Terminados estos estudios y el tirocinio práctico fue a Carabanchel para cursar los cuatro años de Teología. Fue ordenado sacerdote en Madrid el 14 de abril de 1963. Fue director de los colegios de San José, en el barrio de los Pizarrales de Salamanca (1972-1973) y al cabo de un año fue nombrado director del Paseo de Extremadura de Madrid (1973-1979). Al terminar el sexenio de director marchó a Perú. Trabajó en los colegios de Lima-Sa-



grado Corazón (1979-1987) y Lima-San Juan Bosco (1987-1991). Volvió a España y residió en la residencia de Carabanchel durante dos años (1991-1993). Volvió a Perú y después de dos años en Lima fue nombrado director del colegio el Callao (1996-1999). Tuvo que dejar el cargo por razones de salud y tras un breve periodo en Lima regresó definitivamente a España. Su primer destino fue la Procura de Madrid (1999-2001) pasando seguidamente a la casa inspectorial, donde ejerció el cargo de vicario de la casa desde el año 2001 a 2018. Una grave recaída de salud y sucesivos infartos con parálisis corporal, obligaron a llevarlo a la residencia de Arévalo, donde permaneció dos años, haciendo grandes esfuerzos por recuperarse, pero al final sucumbió el día 30 de marzo de 2020.

Ordenado, trabajador, amable y servicial con todos. Entre sus méritos está el haber llevado la crónica de la casa inspectorial durante muchos años, dejando una serie de volúmenes, bien encuadernados, elegantes, con buenas fotografías y un cuidado texto, que constituyen un verdadero tesoro para los futuros historiadores, a la vez que son una muestra del modo de ser y de trabajar de Tomás. Una gran pérdida, sin duda. Descanse en paz.



Nicolás HERNANDO ÁLVAREZ

Sacerdote (1935-2020)

Nacimiento: Serradilla del Arroyo (Salamanca), 24 de julio de 1935

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Carabanchel, 1964

Defunción: Arévalo, 6 de abril de 2020

Nació Colás, así lo conocían todos en su familia y entre sus amigos, en el bonito y religioso pueblo de Serradilla del Arroyo (Salamanca), en el seno de una familia numerosa y muy conocida en el pueblo. Sus padres fueron Manuel y María, esta muy piadosa y muy cercana a la iglesia. En el pueblo había un santo párroco muy sensible al problema vocacional y muy amigo de los salesianos. Todos los años preparaba a uno o más chicos para enviarlos al seminario salesiano de la inspectoría Bética. Un año preparó a Colás, pero como uno de los más amigos de su familia había marchado a la inspectoría Céltica, Colás quiso seguirlo y marchó a hacer el aspirantado a Astudillo y después a Arévalo. Hizo el noviciado en Mohernando y allí profesó el 16 de agosto de 1954. Los estudios de filosofía los realizó en Guadalajara. Hecho el trienio regularmente, fue a Carabanchel para estudiar la teología. Allí fue ordenado sacerdote en 1964.

Su vida de sacerdote fue muy completa. Nicolás era una persona buena, sacrificada, humilde y muy obediente. Estaba siempre dispuesto para todo lo que le mandaran. Y los superiores supieron aprovechar esta buena disposición para mandarlo allí donde había una responsabilidad que los demás no querían asumir. Después de pasar por varios colegios, siempre en puestos de poco relumbrón, pero de mucho sacrificio, cuando hubo que mandar a un sacerdote de la inspectoría a hacer de capellán militar, por disposiciones legales, allí estaba Nicolás para asumir esa responsabilidad. Y la realizó en plenitud, dejando una estupenda impresión como persona y como sacerdote. Cuando después hubo que mandar a alguien para que se hiciera cargo de la residencia de enfermos Felipe Rinaldi en Arévalo, allí estaba Nicolás para asumir lo que tantos otros habían rechazado. Y allí estuvo una veintena de años, realizando un trabajo ímprobo, sacrificado, responsable, callado. Y siempre de con buen talante y sin quejas. Resistente como el más puro de los aceros (este era el apelativo que le daban a su familia). Él mismo, sobre todo en los últimos años pasó por varios momentos de enfermedad, pero siguió en la brecha, aunque con sus facultades ya un tanto disminuidas. Durante el tiempo del coronavirus, su despreocupada entrega a los otros, le hizo imprudentemente bajar la guardia y fue infectado

del virus, que en pocos días lo llevó a la tumba. Bien se puede decir que murió en el tajo, con las botas puestas, olvidado de sí para darse todo a los demás. Muerte gloriosa de aquellas que decía Don Bosco que eran un triunfo de la Congregación.

Apenas sabida la noticia muchas personas del pueblo han expresado su sentimiento. Era muy querido, muy popular y muy cercano a todos. Un buen paisano, un buen amigo, un gran sacerdote y un excelente salesiano. Descansa en paz amigo Nicolás.



Pedro Alejandrino IZQUIERDO ALONSO

Sacerdote (1928-2020)

Nacimiento: Quintanilla del Agua (Burgos), 26 de noviembre de 1928

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1945

Ordenación sacerdotal: Madrid, 27 de junio de 1954

Defunción: Madrid, 30 de marzo de 2020

Nació Pedro en el pueblo burgalés de Quintanilla del Agua. Algo debe tener ese pueblo para haber dado buenos salesianos y excelentes poetas, él uno de ellos, pero no el único, pues Luis Lozano, no le va a la zaga. Sus padres fueron Eudaldo Izquierdo y Juliana Alonso, de entre sus hijos salieron dos sacerdotes, Pedro y Manuel. Tras los estudios primarios en su pueblo pasó al seminario salesiano para hacer los estudios previos al noviciado, que realizó en Mohernando del 16 de agosto de 1944 al 16 de agosto de 1945, día en que hizo su profesión religiosa. Eran los años difíciles de la postguerra, que exigían grandes sacrificios y privaciones. Los estudios de filosofía los cursó en el mismo Mohernando. Fue enviado a hacer el trienio práctico al aspirantado de Arévalo, llevando consigo los aires de poeta que lo inspiraban y que quería insuflar en los aspirantes. Terminado el trienio pasó al estudiantado teológico de Carabanchel donde fue ordenado sacerdote el 27 de junio de 1954. Tras ejercer durante algunos años el ministerio sacerdotal en España, pidió ir como misionero a Venezuela. De 1979 a 1987 estuvo en la casa de Altamira-Caracas, donde fue director durante los años 1969 a 1972 y consejero inspectorial de 1970 a 1975. En 1987 volvió a España y fue destinado a la casa de Madrid-Estrecho, donde permaneció hasta 1999. Desde Estrecho se desplazaba diariamente para enseñar literatura en Centro de Estudios Salesiano (CES). En 1999, terminada la docencia en dicho centro, fue destinado a la casa de Madrid-Atocha, donde ejerció como muy solicitado confesor y director espiritual. Como excelente poeta escribió muchos poemas de carácter sobre todo religioso. Fue también un excelente colaborador en los centros de recreo de las colonias veraniegas, donde ha dejado huellas de su habilidad y maestría en el adecentamiento de los locales, sobre todo en La Cabrera y en Ladrada.

En los últimos años sufrió varios achaques en su salud, pero siempre se recomponía y seguía ejerciendo su infatigable oficio de confesor. Inesperadamente, sin embargo, el día 30 de marzo murió repentinamente, sin que se le hubiera detectado ningún síntoma de coronavirus.

Su muerte ha sido muy sentida y su recuerdo sigue muy vivo entre en la parroquia-santuario de María Auxiliadora de Atocha.

Manuel MACHADO ALONSO

Coadjutor (1940-2020)

Nacimiento: San Cebrián de Castro (Zamora), 5 de abril de 1940

Profesión religiosa: Astudillo, 18 de agosto de 1959

Defunción: León, 20 de marzo de 2020

Nació Machi, que así lo llamábamos cariñosamente todos, en el pueblo de San Cebrián de Castro, de la provincia de Zamora el 5 de abril de 1940. Entró en contacto con los salesianos que habían abierto una casa



en Zamora, que pronto se convirtió en la primera Universidad Laboral de España y cuya fama se extendió rápidamente por toda España especialmente por toda la provincia de Zamora. Entró en la Universidad Laboral en 1955 y aprendió el oficio de carpintero. Quiso ser salesiano y marchó a Astudillo para hacer el noviciado. Allí profesó el 18 de agosto de 1959. Fue enviado a hacer el postnoviciado a la casa de formación de coadjutores de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza) y allí se formó como coadjutor salesiano y como excelente maestro de carpintería. El tirocinio práctico lo hizo en la casa de Herrera de Pisuerga, donde había abierto una casa para acoger en ella a un grupo de aspirantes salesianos. Allí estuvo hasta que en 1969 los salesianos dejaron la casa. Fue entonces enviado como encargado de la carpintería al Centro Don Bosco de León (1969-1980). De León marchó como misionero al Senegal, donde ejerció su apostolado en St. Louis, durante 18 años. Por motivos de salud tuvo que volver a España y de nuevo estuvo encargado de la carpintería en la Inspectoría y en el Centro Don Bosco. Era un muy hábil en su oficio y ejercía de factótum para cualquier reparación o necesidad que se presentara. En estos años aprendió a hacer juegos de magia y entretenía con ellos a los chicos e intervenía con éxito en sobremesas y veladas. A su muerte el Diario de León le dedicó un artículo elogiando los buenos ratos que hizo pasar a tanta gente con sus juegos de magia: "Mucho se sentirá en Armunia y en los contornos la marcha de Machi. Su magia nos regaló momentos inolvidables de ilusión. Con sus suaves plumas de colores hizo sentir la caricia de la infancia a los niños y niñas y también a los mayores. Puede que encontremos su sonrisa eterna posada en una estrella. Puede que alguien le escuche saludar desde el cielo con su sonora voz: ¡¡Hola, hola!!"

Débil de salud, como estaba, el coronavirus que sigilosamente penetra en la casa de León se lo llevó al cielo en el fatídico viernes negro en el que murieron cuatro excelentes coadjutores salesianos.

El aislamiento social por el coronavirus impide que se celebren velatorios y funerales. Los ritos que nos hacen el duelo más llevadero han quedado pospuestos para cuando todo esto pase, que pasará, aunque nos queden en el rostro los surcos de las lágrimas que caen como lluvia de primavera. Surcos que darán testimonio de quienes se marchan diluidos en el contador diario en el que contemplamos la estadística de la muerte por coronavirus.

Cada número, por pequeño que sea, es un hueco en muchas almas. Familiares, amistades, compañeros de trabajo, vecindario...

Sin duda su memoria viva nos acompañará y nos dará energía para seguir. Un recuerdo especial también para Pedro, el portero de toda la vida, que también se ha ido en esta semana triste pero llena de coraje.

Hoy este canto rodado va para las personas que desde casa o desde los hospitales tratan de salir adelante, como mi querido hermano. Para quienes les cuidan con su profesionalidad y cariño y a la vez nos cuidan. Y para todas las que salen a trabajar y, aún en el confinamiento, podamos gozar de comida y comodidad. Hasta siempre, querido Machi. La magia de la vida nos alienta como tú nos enseñaste. Sin truco.



Florencio MARTÍNEZ BERNAL

Sacerdote (1929-2020)

Nacimiento: Arcediano (Salamanca), 13 de junio de 1929

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1947

Ordenación sacerdotal: Madrid, 24 de junio de 1956

Defunción: Arévalo, 19 de marzo de 2020

Florencio en el pueblo salmantino Arcediano en la comarca de La Armuña, típica por la exquisitez de sus legumbres, especialmente las lentejas. Es tierra de hombres muy curtidos en el trabajo. Son muchos los salesianos que han salido de esas tierras. Uno de ellos Florencio. Sus padres Andrés Martínez y Jacoba Bernal lo educaron en las virtudes de las gentes de su tierra: trabajo callado, austeridad, responsabilidad, honradez y profunda religiosidad. Cursado los estudios previos, entró en el noviciado de Mohernando, donde profesó en 16 de

agosto de 1947. En aquel momento no había en la inspección celtica otro lugar donde estudiar la filosofía que el mismo Mohernando, así es que permaneció en la casa de noviciado hasta terminar los estudios de filosofía. Hecho el trienio práctico, comenzó los estudios de teología en el estudiantado teológico nacional de Carabanchel Alto, donde acudían los estudiantes de las tres inspecciones salesianas de España. Fue ordenado sacerdote en Madrid el 24 de junio de 1956.

Como sacerdote realizó su ministerio en diversos colegios de la inspección de Madrid, pues la inspección celtica se había dividido en tres: Madrid, León y Bilbao. Él como natural de Salamanca pertenecía a la de Madrid. Estuvo en España hasta el año 1982, habiendo ocupado el cargo de director en el colegio de Domingo Savio de Madrid (1965-1971). En 1982 marchó como misionero a Malabo y allí trabajó durante diez años (1982-1992). De Malabo pasó a la Argentina, donde estuvo un año de ecónomo en la casa de los Ucranianos de Buenos Aires. Volvió a España y estuvo sucesivamente en la casa inspectoral, en Guadalajara, en Madrid-Estrecho y finalmente en Arévalo, primero como personal de la casa y los últimos meses como enfermo en la residencia don Felipe Rinaldi, donde tras una traumática caída entregó su alma a Dios el 19 de marzo de 2020. No murió de coronavirus, pero se le aplicó en protocolo prescrito y fue incinerado sin asistentes ni funerales. Él que a tantos funerales había asistido y a tantas personas había confesado y atendido en la iglesia del colegio. Una pena. Era una persona muy trabajadora, culta, muy interesada en el conocimiento de la Congregación y un gran devoto de María Auxiliadora. Descanse en paz.



Fidel MONTES SANTOS

Coadjutor (1926-2020)

Nacimiento: La Peña (Salamanca), 23 de febrero de 1926

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1943

Defunción: Arévalo, 24 de marzo de 2020

Fidel nació en el pueblo de La Peña en las Arribes del Duero, fronterizo con Portugal de la provincia de Salamanca el 23 de febrero de 1926. Hizo su noviciado en Mohernando y allí profesó como coadjutor el 16 de agosto de 1943.

Fue destinado a una pequeña casa salesiana que provisionalmente se había abierto en el centro de la ciudad de Arévalo para un grupo de aspirantes, mientras se estaba construyendo el gran seminario-aspirantado a las afueras del Arévalo. Allí junto con el director, don José Santos Cuesta y el clérigo don Juan José Arteaga crearon un clima de vedada amistad y de familia entre ellos y con el grupito de aspirantes que allí moraban. Fidel se encargaba de la intendencia de la casa y del cuidado de la misma. Fue destinado después a la casa de Atocha, en la que permaneció desde el 1 de septiembre de 1945 hasta junio de 2017 en que por razones de salud tuvo que ser ingresado en la Residencia Felipe Rinaldi de Arévalo, donde falleció el 24 de marzo de 2020. Como se puede apreciar toda la vida salesiana de Fidel se desarrolló en dos casas: Arévalo y Atocha. Fue un excelente y responsable factótum: maestro de taller de carpintería, encargado de la tramoya del teatro, preparador de decorados para las representaciones de obras teatrales y zarzuelas, encargado del almacén, ayudante del prefecto y del párroco para realizar los encargos de la secretaría, llevar la documentación de los diversos departamentos a las autoridades competentes, distribuir las circulares, repartir los calendarios de María Auxiliadora, mantener contacto con los bienhechores y amigos de la obra de Atocha, atender al correo y hacer todos los servicios que eran necesarios en la casa. Fidel representó durante muchos años una figura imprescindible en la marcha de la casa, la figura del coadjutor salesiano, tal como la había concebido Don Bosco, el complemento necesario de la labor educativa y pastoral de los demás salesianos. Sereno, amable, diligente, responsable, cumplidor exacto de lo que se le encargaba, una

persona en la que se podía confiar. Y, además, muy piadoso y devoto de María Auxiliadora. En los últimos años, cuando ya su cabeza no regía con normalidad, se le veía con el rosario en la mano, perdida la noción del tiempo, paseando alrededor del colegio y preguntando cuándo abrían la iglesia para ir a rezar ante la Virgen. Parecía una obsesión, pero era lo que le dictaba el corazón, cuando la mente ya no era capaz de dominar sus profundos sentimientos que lo dominaban, tan arraigada tenía en él la devoción y el amor a María Auxiliadora. Se ha marchado en el silencio y el anonimato que siempre lo caracterizó. No murió de coronavirus, pero se le aplicó el protocolo establecido para esos casos: sin funeral ni acompañamiento. No lo necesitaba, Dios, que lo conocía bien, se lo llevó directamente a su cielo.

Ángel NEILA PEINADO

Sacerdote (1933-2020)

Nacimiento: Madrid, 17 de mayo de 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1953

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 18 de marzo de 1962

Defunción: León, 22 de marzo de 2020



Ángel Neila nació en Madrid el 17 de mayo de 1933. Sus padres fueron Ángel Neila e Isabel Peinado, que le dieron una excelente educación y lo formaron para el trabajo serio, honesto y responsable.

Trabajaba en una oficina de banco, cuando sintió que su verdadera vocación era el sacerdocio y la educación de la juventud. Fue una de las llamadas vocaciones tardías. Fue al noviciado de Mohernando en 1952 y allí profesó el 16 de agosto de 1953. Realizó los estudios normales exigidos para el sacerdocio.

Comenzó sus estudios de teología en Madrid-Carabanchel, pero los terminó en Salamanca, donde se había recientemente abierto un magnífico estudiantado para más de 200 teólogos, tantas eran entonces las vocaciones salesianas. En Salamanca fue ordenado sacerdote el 18 de marzo de 1962.

Teniendo los títulos de auxiliar de matemáticas y de letra y la titulación en Catequética, pudo ejercer la docencia en varios campos. Desplegó su ministerio sacerdotal en los colegios de Salamanca- María Auxiliadora; en tres diversas etapas en Madrid Paseo de Extremadura; en Madrid-Atocha; Arévalo; Béjar; Madrid-Estrecho. Fue párroco en la parroquia de Domingo Savio y encargado de la iglesia en Ciudad Real.

Ángel era un buen profesor, pero era más bien exigente, cumplidor, daba muy bien las clases y se preocupaba siempre por la formación humana y religiosa de los chicos.

Fue también encargado de Vocaciones. En su última etapa en el colegio del Paseo de Extremadura, estuvo de Ayudante o Coadjutor de la Parroquia. Muy amante de la Liturgia. Se preparaba la misa, moniciones, paraliturgias, Viacrucis, etc., con mucho esmero y cuidado. Él era limpio, ordenado, exacto y así procuraba tenerlo todo en la iglesia.

Aquejado y ya muy disminuido físicamente, tuvo que ser llevado a la casa de enfermos de León, donde no llegó a durar ni un año: del 4 de septiembre de 1919 al 22 de marzo de 2020 en que murió, No parece que estuviera infectado del coronavirus, pero hubo que aplicarle igualmente el protocolo establecido por las autoridades sanitarias: sin funerales y con la incineración del cadáver.

Jesús NOTARIO VICENTE

Sacerdote 1926-2020

Nacimiento: Villasbuenas, 29 de diciembre de 1926
Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1945
Ordenación sacerdotal; Madrid, 27 de junio de 1954
Defunción: Sevilla, 2 de abril de 2020



Jesús Notario nació en el pueblo Villasbuenas, pequeño pueblo del noroeste de la provincia de Salamanca el 29 de diciembre de 1926. Fue uno de los muchos salmantinos que el encargado de recoger vocaciones de la inspección Bética se llevó a Sevilla. Después de los estudios de aspirantado pasó a hacer el noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó en 16 de agosto de 1945. Los estudios de filosofía los cursó en el colegio de Utrera-Consolación (1945-1947). El trienio práctico lo realizó en dos colegios, dos años en Montilla (Córdoba) y uno en Algeciras (Cádiz). Pasó seguidamente a hacer los estudios de teología al teologado nacional de Carabanchel Alto (Madrid), donde fue ordenado sacerdote el 27 de junio de 1954. Su apostolado sacerdotal lo desarrolló en diferentes colegios y ambientes salesianos, comenzando por Montilla, donde ya había trabajado durante su tirocinio práctico y donde regresaría en varios periodos de su vida (1954-1955; 1960-1963 y 1991-2005). Pasó después sucesivamente por Pozoblanco (1955-1960); Posadas (1963-1965) y Úbeda (1965-1973). En 1973-1974 pasó un año de puesta al día en su formación en Barcelona, volviendo después de nuevo a su inspección para seguir ejerciendo su ministerio en Las Palmas de Gran Canaria (1974-1982), Antequera (1982-1983), por segunda vez en Úbeda (1983-1991) y Granada-Zaidín (1991-2018), de donde aquejado de grave enfermedad pasó a la residencia don Pedro Ricaldone de Sevilla, donde falleció el 2 de abril de 2020.

En todas partes se le recuerda por su profunda espiritualidad, su sentido de la responsabilidad, su gran trabajo y su servicialidad. Era muy querido por los alumnos, para los que tenía siempre una buena palabra.

Tenía 93 años de edad y había cumplido los 74 de salesiano y los 65 de sacerdote.

Teófilo OREJA DOMÍNGUEZ

Sacerdote (1955-2020)

Nacimiento: Salamanca, 1 de mayo de 1955
Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1973
Ordenación sacerdotal: Madrid, 9 de abril de 1983
Defunción: Madrid, 11 de abril de 2020



Nació Teófilo en Salamanca, pero su origen era el levítico pueblo de Macotera (Salamanca) uno de los pueblos que más vocaciones y religiosas ha dado en toda España. Las raíces profundas de la espiritualidad de san Vicente de Paul han arraigado en dicho pueblo gracias a la presencia de la Hijas de la Caridad. En ese espíritu de servicio al pobre y al necesitado se formó Teófilo, que, sin embargo, dirigió sus pasos hacia el espíritu de Don Bosco, tan cercano al de san Vicente, aunque más orientado hacia la juventud. Sus padres fueron Colombiano Oreja y Agustina Domínguez. Piadosos y buenos cristianos.

Teófilo hizo su noviciado en el seminario de Astudillo (Palencia), que anteriormente había sido seminario de misiones salesianas. Allí profesó el 16 de agosto de 1973. Los estudios de

filosofía los realizó parte en Guadalajara, parte en Medina del Campo (Valladolid). El tirocinio práctico lo hizo en la casa de Puertollano (Ciudad Real). Los estudios de teología los comenzó en Salamanca, donde fue ordenado de la orden del lectorado. Al pasar el teologado a las dependencias del colegio de Atocha, Teófilo cursó los tres años que le faltaban en Madrid, donde fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 1983. Ese mismo año consiguió el título de Bachillerato en Teología, por ser el teologado de Madrid filial de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Más tarde conseguiría la Licenciatura en Pedagogía y Sociología en Madrid.

El ministerio sacerdotal lo ejerció en muy pocos colegios salesianos: Colegio de María Auxiliadora de Salamanca (1983-1991); Madrid Atocha (1991-1994); Madrid-Domingo Savio (1994-2000), donde ocupó el cargo de vicario de la casa; y finalmente de nuevo en Madrid-Atocha (2000-2016), primero como consejero y después como jefe de estudios.

En 2016 fue destinado a la casa de la Pagoda, con la encomienda de cursar un Master en Educación con el fin de que se pusiera al día en su especialidad de Pedagogía-Sociología en vista a la creación de un futuro equipo inspectorial formado por diversos especialistas. El primer año simultaneó los estudios con las clases de religión de la ESO en un colegio de Escolapias, cercano a su comunidad, como un favor que le pidieron a última hora. Justo al acabar el Master le sobrevino una rara y desconocida enfermedad pulmonar que lo llevó al borde de la muerte y lo tuvo internado en el hospital, en un estado de inconsciencia, durante muchos meses. Poco a poco se fue recuperando y logró recuperarse casi del todo, cuando llegó la pandemia del coronavirus. Afectado por los síntomas acudió al médico de cabecera que lo mandó a urgencias, donde detectaron una neumonía y la posibilidad de contagio del COVID 19. En los días que estuvo en el hospital su estado estuvo estable, dentro de la gravedad, hasta la cuarta semana que su situación se volvió irreversible, motivado por las lesiones en los pulmones que ya tenía. Antes de sedarlo los médicos permitieron que dos hermanos pudieran despedirse de él. En diálogo con el director, le pidió que le diera la bendición de María Auxiliadora, fue su último deseo. Sus palabras al despedirse fueron: “Estamos en las manos de Dios”.

Pocas horas después fallecía. Tenía 64.

Teófilo era una persona buena, culta (tenía verdadera pasión por la lectura), muy tratable y muy capaz, aunque en los últimos años de su estancia en Atocha se le vio un tanto extraño, alejado, frío y poco participativo, tal vez ese fue el motivo que aconsejó a los superiores el cambio de casa y efectivamente en la Pagoda se encontró algo mejor, mientras estuvo sano y después de la enfermedad, más abierto y comunicativo con todos. Nadie ni nada hacía predecir su triste desenlace.

Se fue al cielo cuando todavía se esperaba mucho de él. Murió en el momento de la Vigilia pascual. La memoria de la resurrección de Jesús coincidió para él con la realidad de su propia resurrección.

Pablo ORTEGA GONZÁLEZ

Sacerdote (1938-2020)

Nacimiento: Requena de Campos (Palencia), 19 de diciembre de 1938

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1957

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 5 de marzo de 1967

Defunción: Madrid, 23 de marzo de 2020

Pablo Ortega nació en Requena de Campos, Palencia, el día 19 de diciembre de 1938 en el seno de una familia cristiana, formada por Eutimio, su padre, y Arsenia, su madre.



En este hogar cristiano nació y creció en el corazón de Pablo la vocación de seguir a Jesús en su misión evangélica y así, pocos años más tarde ingresaba en el seminario salesiano de Astudillo y comenzaba los estudios de humanidades que continuó después en Arévalo durante tres años más.

Al finalizar éstos, fue admitido al noviciado que hizo en Mohernando durante el año 1956-1957, culminando con la emisión de su primera profesión, como salesiano, el día 16 de agosto de 1957. Después del noviciado continuó, durante tres años, los estudios de filosofía en la casa de formación de Guadalajara.

Finalizados estos, inició el trienio práctico de prueba con la misión salesiana que llevó a cabo en el colegio salesiano de Santander (1960-1963). Después de esta experiencia salesiana, continuó sus estudios de teología en Salamanca durante cuatro años y donde recibió la ordenación sacerdotal el día 5 de marzo de 1967.

Al finalizar el curso y con la ordenación sacerdotal recién estrenada inició su trabajo educativo-pastoral salesiano, como consejero escolar, en el colegio de Pamplona durante dos años, porque el año 1969 fue llamado como capellán militar en el cuartel de Zaragoza, donde también estuvo dos años.

El año 1971 fue destinado a Deusto San Juan Bosco como Consejero escolar hasta que en 1973 pasó a la comunidad de María Auxiliadora de Deusto como Coordinador de pastoral, función que desempeñó hasta 1979 en que fue enviado a Roma para actualizar estudios durante tres años. Al volver de Roma la obediencia le destinó al colegio de San Sebastián-Intxaurreondo como director pedagógico.

El año 1989 cambia de San Sebastián a Santander-Nueva Montaña donde también desempeña el cargo de director pedagógico hasta el año 1993 en que queda como profesor y en 1995 pasa a colaborar con la parroquia del Carmen y en 1995 es nombrado párroco de San Martín del Pino (Nueva Montaña). En 1997 pasa de Nueva Montaña al colegio de María Auxiliadora el alta de Santander, para llevar la coordinación pastoral.

El año 2010 deja prácticamente la tarea de la enseñanza, aunque no la educativa de presencia entre los pequeños y los jóvenes del colegio, acompañando, sobre todo, a grupos de educación en la fe y de tiempo libre, así como su participación permanente en los campamentos de verano en Somalo y en Logroño.

El año 2019 el Sr. Inspector le envió a la comunidad de Madrid-La Pagoda en la que se encontraba bien hasta que el día 20 de marzo lo encontraron desvanecido en su habitación. Fue trasladado al hospital hasta que el día 23 comunicaron al director de la comunidad su fallecimiento por contagio del virus de la pandemia. Tenía 81 años de edad.

Pablo era un salesiano muy estimado tanto por los salesianos que le conocieron, como por alumnos y padres de estos y por su dedicación y entrega a los chavales y a los jóvenes. Era un salesiano de patio, un buen salesiano.

Un salesiano con una gran devoción a María Auxiliadora. Desde que se encontraba en la comunidad de Madrid-La Pagoda, cada 24 de mes tenía preparado su PowerPoint mensual de recuerdo a la Auxiliadora. Con imágenes de la Virgen, Pablo desgranaba frases que eran oraciones, invitaciones a confiar en nuestra Madre del cielo, invocaciones a su protección. Estamos convencidos que ahora lo sigue haciendo también desde el cielo, pidiéndoselo en vivo y en directo a María Auxiliadora.

Antonio PÉREZ ALÉN*Sacerdote (1936- 2020)*

Nacimiento: Cuñas-Celle (Orense), 21 de diciembre de 1936

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 14 de abril de 1963

Defunción: León, 30 de marzo de 2020



Nació Antonio en el pueblo de Cuñas-Celle de la provincia de Orense el 21 de diciembre de 1936. Eran los meses más duros de la Guerra Civil española, en la que murieron mártires muchos salesianos. Orense había quedado desde el principio en manos de las tropas de Franco y por tanto poco le tocó sentir el trágico momento en que había nacido. Fue a estudiar al colegio salesiano de Vigo-San Matías en 1947. Ya allí se reveló como un chico bueno, piadoso e inteligente. De Vigo pasó al cercano Cambados para cursar allí los estudios previos al noviciado (1949-1953). Terminado, con gran aprovechamiento el aspirantado marchó a la casa de noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1954. Estudió los cursos de filosofía en Guadalajara (1955-1956) y fue enviado para hacer el trienio práctico al colegio de Vigo, el mismo donde había comenzado a conocer a Don Bosco y a amar a María Auxiliadora. Terminado el trienio fue a hacer los cuatro años de estudios de teología a Madrid-Carabanchel (1959-1961), pero al final del segundo año la sede del teologado pasó a Salamanca, donde cursó los dos cursos que le faltaban para ser sacerdote. Fue ordenado en Salamanca el 14 de abril de 1963. Inmediatamente fue destinado como catequista de los aspirantes de Cambados (1963-1965). Desde niño Antonio había mostrado sus grandes cualidades para los estudios, y su facilidad para las lenguas. Por eso fue enviado a la Facultad de Latinitas de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Los veranos aprovechaba para ir a aprender alemán en el aspirantado de Buxheim (Baviera), donde dejó una gratísima impresión tanto por su bondad, como por su facilidad en aprender la lengua. En 1968 volvió a Cambados, como profesor de los aspirantes (1968-1970). El siguiente destino fue el Colegio Don Bosco de León primero como catequista y después como director de la comunidad, pero al cabo de su primer trienio de su directorado en León fue enviado, también como director, a Cambados (1974-1980), donde cumplió los seis años que normalmente dura el cargo de director en una casa. De Cambados fue enviado a Vigo, ahora como vicario de la casa y encargado de pastoral al colegio. Solo un año después volvió de nuevo como director a Cambados (1981-1985). Dejó Cambados para ir de director al colegio de Orense (1985-1989) y seguidamente al colegio de Burgos, donde residían los estudiantes de postnoviciado, como profesor y director de comunidad (1989-1995). Comenzó entonces a notar los primeros síntomas de la enfermedad de Parkinson. Tras un año de reciclaje y descanso en Roma (1996), fue nuevamente destinado como profesor, vicario y encargado de cooperadores a Orense (1996-2002). La enfermedad de Parkinson se le fue agravando y lo obligó a ir a la residencia de enfermos de la casa inspectorial de León. Era el año 2002. Al principio el mal era solamente físico, pero sus facultades mentales seguían estando en plena lucidez. Aprovechó el tiempo con lecturas y trabajos que le encomendaban, sobre todo de corrección de pruebas de imprenta, dando un ejemplo admirable de entereza moral y espiritual a toda la comunidad y sobre todo a los enfermos que moraban con él en la enfermería. Como era costumbre en la casa, los enfermos bajaban siempre a comer con toda la comunidad. Mientras pudo lo hizo por su propio pie y adaptándose con serenidad y alegría a la vida común, sin excepciones y siempre con cara sonriente. Sin una queja, sin un mal gesto, con la paciencia y serenidad de un santo Job. Participaba activamente en la vida espiritual del grupo de enfermos, con la misa en la capilla de la enfermería y las vísperas y lectura con toda la comunidad de la casa. Por desgracia la enfermedad le fue restando progresiva y visiblemente facultades. Llegó un momento que ya no pudo andar por sí solo y tuvo que ser llevado en silla de ruedas. Más tarde perdió casi por completo el habla, pero seguía con la mente la conversación de los demás. En los últimos años su parálisis era casi total, solo le quedaba la sonrisa y la expresión de bondad que nunca le desapareció. Pasó por momentos muy difíciles en los que la enfermedad le hacía perder la conciencia y no ser

él, pero pronto recobrar la calma. Consciente de todo lo que oía y pasaba a su alrededor, pero incapaz apenas de hablar, fue en la Casa de Salud siempre una presencia querida, amiga, dócil, tierna, entrañable.

Antonio fue siempre una persona buena, pero en los 18 años de enfermedad lo elevaron a un grado de bondad por encima de lo normal. No es exagerado decir que Antonio se puede colocar perfectamente la lista de los salesianos apóstoles en la enfermedad, como lo fueron, entre otros, don Andrés Beltrami, el beato Augusto Czaratoryski o el venerable don Quadrio.

Tenía 83 años. Aunque había superado en estos años varias crisis muy fuertes, esta vez se ha querido despedir de nosotros definitivamente para unirse a todos los hermanos que interceden por nosotros ya en el cielo y nos animan a seguir luchando por la santidad de vida.



José PÉREZ VÁZQUEZ (Pepiño)

Sacerdote (1931-2020)

Nacimiento: Vigo, 25 de marzo de 1931

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1948

Ordenación sacerdotal: Madrid, 23 de junio de 1957

Defunción: Arévalo, el 28 de marzo de 2020

Pepiño fue el nombre con el que siempre se le conoció y no solo porque José Pérez es en España poco menos que un nombre común, sino porque el diminutivo cariñoso de Pepiño definió bien su personalidad: niño, travieso, juguetón, bromista, rebelde, contestatario, original, caprichoso, pero de buen corazón, siempre a disposición de todos y, naturalmente, gallego. Nació en Vigo el 25 de marzo de 1931.

Queriendo ser salesiano en 1943 marchó a Santander, donde un bonito chalet junto al colegio salesiano de María Auxiliadora, se había habilitado para acoger un pequeño grupo de aspirantes de primer curso. El lugar era delicioso y Santander le recordaba mucho a su ciudad natal de Vigo y allí se encontraba a gusto. Todo cambió para él al año siguiente cuando pasó al colegio de Astudillo. El cambio le resultó tan brusco, que Astudillo se convirtió, según sus palabras, en “el conjunto de todos los males sin mezcla de bien alguno”, que es como define el Astete al infierno. Fueron tres años duros los que pasó allí.

En 1947 dejó Astudillo por el noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1948. Los estudios de filosofía los cursó en el colegio de Madrid-San Fernando y el trienio práctico lo realizó los dos primeros años en Baracaldo (1950-1952) y el tercero en el colegio de Madrid-San Fernando. Los cuatro años de teología los cursó en Carabanchel, donde fue ordenado sacerdote el 23 de junio de 1957.

Como sacerdote fue enviado, paradojas de la obediencia, a Astudillo donde pasó solo un año. Se dice que estando haciendo el quinquenio en Madrid, le llegó la noticia de que el Inspector lo trasladaba a otra casa y dejó el cursillo y se marchó a toda prisa a Astudillo, dando como razón: “Me marché enseguida, para preparar el cambio, no sea que el Inspector se arrepienta”. No se arrepintió y fue enviado como consejero al colegio de Calvo Sotelo de La Coruña, donde permaneció solo un año, pasando después como consejero a su ciudad de Vigo (1959-1962). De Vigo marchó a Celanova (Orense), donde había un grupo de aspirantes. Parece ser que no se entendió muy bien con el director, que pidió al inspector que lo cambiara de allí y el inspector, según refería el mismo Pepiño, que escucho la conversación desde el pasillo, respondió ¿Y dónde lo mando? Lo mandó como profesor a Orense (1965-1967) y de allí fue enviado al colegio

San Juan Bosco de La Coruña, donde encontró un estable acomodo desde 1967 a 2016, en que, debido su estado de salud, tuvo que ser enviado a la residencia de enfermos Felipe Rinaldi de Arévalo, donde murió 28 de marzo de 2020 a los 89 años de edad.

Es difícil hablar de la personalidad de Pepiño. Convertido en personaje famoso, se le ha hecho protagonista de hechos, anécdotas, dichos, gestos, etc. de toda clase, unos reales, otros exagerados y distorsionados, otros inventados de sana planta. De él se podía escribir todo un libro. La verdad es que era un personaje atípico. Pero estaba lejos de ser un superficial o un viva la Virgen, como suele decirse. A la faceta cómico-extravagante hay que oponerle la faceta seria de un trabajador responsable y exigente en el cumplimiento de sus deberes. Buen religioso, cumplidor y observante de las prácticas de piedad: "En los 8 años que compartí comunidad con él, nos dice uno de sus directores, recordaré siempre: su religiosidad y entrega diaria indiscutible; sus horarios inviolables y dedicación a los servicios que se le encomendaban en la comunidad". Preparaba bien sus clases, era muy riguroso en la enseñanza y era un profesor muy eficaz, aunque sus métodos no siempre fueran del todo ortodoxos. Sus alumnos sabían de la puntualidad y atención-tensión que había que prestar en sus clases de inglés (de 12 a 15 notas a cada uno en cada hora lectiva). En el fondo era estimado y querido, aunque no todos toleraran fácilmente algunas de sus bromas. Detrás de su coraza irónica había un hombre sensible y una gran persona. Y si alguna vez se sobrepasaba y buenamente se le hacía observar que alguno de sus dichos o chascarrillos podría molestar a alguien o que alguna de sus ocurrencias era mejor no recordarla, su respuesta era siempre: "Déjelo de mi parte". Y así era.

Pepiño será recordado sin duda por sus anécdotas, pero también por haber sido un sacerdote y educador plena y originalmente entregado al carisma salesiano.



Joaquín RAFOLS I RAFECAS

Sacerdote (1925-2020)

Nacimiento: Llorenç del Penedés (Tarragona), 20 de julio de 1925

Profesión religiosa: Sant Vincenç dels Horts, 16 de agosto de 1943

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 31 de mayo de 1952

Defunción: Barcelona, 26 de marzo de 2020

Don Joaquim Rafols nació en Llorenç del Penedés (Tarragona), el 20 de julio de 1925. Hizo el Noviciado en Sant Vincenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1943. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1943-45). El tirocinio lo realizó en Huesca (1945-48) y los estudios de teología en Carabanchel Alto-Madrid y en Martí-Codolar (1948-52). Recibió la ordenación sacerdotal en Barcelona, el 31 de mayo de 1952 durante el XXXV Congreso Eucarístico internacional que se celebró en dicha ciudad. En la estampa recuerdo de su primera misa no dejó de señalar esta circunstancia ni las palabras del himno que durante el congreso se cantó: "Cristo en todas las almas y en el mundo la paz". Como lema de su sacerdocio eligió las palabras de San Pablo "*Omnibus omnia factus sum ut omnes facerem salvos*", lema que tuvo siempre como norma de su apostolado en las casas que la obediencia lo destinó: Burriana (1952-1962), Godelleta (1962-1969), Valencia-San Antonio Abad-externado y parroquia siendo director (1969-1973), Mataró (1973-1975), Urnieta (1975-1976) y Badalona desde 1976 al 2015. Los últimos años de su vida los pasó enfermo en la Residencia Mare de Déu de la Mercé en Martí-Codolar, en donde falleció el 26 de marzo de 2020.

Avelino UÑA GUTIÉRREZ

Coadjutor (1951-2020)

Nacimiento: Brime de Sog (Zamora), 5 de abril de 1951

Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1968

Defunción: Oviedo, 11 de febrero de 2020



Nació Avelino en el pequeño pueblo de Brime de Sog en la provincia de Zamora. Ingresó como coadjutor en la Congregación el 16 de agosto de 1968. Pasó a la casa de Urnieta (Guipúzcoa) para hacer el postnoviciado e iniciar su formación profesional, terminada la cual fue enviado a hacer las prácticas del tirocinio práctico en la casa de Vigo-San Roque. Durante tres años (1973-1976) perfeccionó su formación en la escuela para coadjutores de La Almunia de Doña Godina, donde estudió ingeniería técnica. Una vez terminados sus estudios técnicos fue destinado a la casa de Villagarcía de Arosa, donde se formaban los hijos de ferroviarios. Pasó después a la Universidad Laboral de Zamora y al cerrarse esta presencia salesiana fue destinado como jefe de estudios al colegio de La Robla, donde se preparaban los hijos de los mineros de la zona. Allí pasó largos años hasta que en 2001 fue enviado como jefe de estudios a la Fundación Masaveu de Oviedo. Inesperadamente fue infectado, junto con otros profesores del colegio, del coronavirus, que se le complicó con una neumonía aguda que en pocos días lo llevó a la tumba, siendo el primer salesiano que moría por este virus, que se está extendiendo por todo el mundo y causando numerosas muertes.

Avelino, según palabra del Sr. Inspector, fue una persona entregada hasta el extremo, en la sencillez, en la discreción, a los chavales especialmente de FP. En él se ha de cumplir la Palabra del Señor: "Si el grano cae en tierra y muere, dará fruto". La vida de Avelino dará fruto abundante". Buena persona y buen salesiano dice de él su director de la Almunia.

Ramón VERA PERALTA

Sacerdote (1952-2020)



Nacimiento: Llinars del Vallès (Barcelona), 24 de octubre de 1952

Profesión religiosa: Sentmenat (Barcelona), 16 de agosto de 1970

Ordenación sacerdotal: Mataró (Barcelona), 17 de mayo de 1980

Defunción: Barcelona, 9 de marzo de 2020

Ramón nació en Llinars del Valles (Barcelona) el 24 de octubre de 1952. Hizo el Noviciado en Sentmenat, donde profesó el 16 de agosto de 1970. Los estudios de filosofía los cursó, de 1970 a 1973 en Sentmenat y en Girona. El tirocinio lo realizó en Ciutadella (1973-75). Estudió la teología en Martí-Codolar al tiempo que residía y trabajaba en Llars Mundet y después en Mataró-Residencia vocacional/CAV. Fue en Mataró donde, el 17 de mayo de 1980, recibió la ordenación sacerdotal.

Hasta 1981 desarrolló su labor pastoral en esa misma casa de Mataró-Residencia/CAV, y después, sucesivamente, en Ciutadella (1981-84), Barcelona-Rocafort (1984-86), Girona (1986-90), Sanlúcar la Mayor como asistente de novicios (1990-91), nuevamente Mataró-Residencia/CAV (1991-94), Mataró (1994-96), director de Sant Boi de Llobregat (1996-2002), Sabadell (2002-07, director de 2002 a 2005), director de Mataró (2014-16) y de Ciutadella (2016-2019). A comienzos del curso actual, ya muy enfermo, pasó a la Residencia Mare de Déu de la Mercé en Martí Codolar.

Ramón era un hombre de paz y de gran fortaleza interior. Siempre cercano y afable, procuraba hacer que las cosas fueran fáciles. Reservado, pero su comunicación era sincera y profunda. Todos se sentían a gusto a su lado. Tranquilo y sufrido supo aceptar con generosidad de espíritu las sucesivas noticias de su enfermedad: problemas de corazón, tumor de colón, metástasis... Como el santo Job estaba dispuesto a aceptar de Dios todos los males, porque tenía plena confianza en Él. Su devoción a María Auxiliadora le ayudó también a soportar con paciencia y gozo los padecimientos de los últimos años de su vida. Murió con 67 años de edad, habiendo cumplido los 49 de salesiano y los 39 de sacerdote.

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Sor Ludivina ARAUJO VICENTE

Hija de María Auxiliadora (1924-2020)

Nacimiento: Salamanca, 17 de noviembre de 1924

Profesión religiosa: Madrid, 8 de agosto de 1947

Defunción: Madrid, 1 de abril de 2020

Sor Ludivina, pertenecía a la comunidad Santa Teresa de Madrid a la que había llegado hace dos años; a pesar de su edad avanzada y en parte delicada su salud, se la veía jovial, siempre pendiente y atenta a las hermanas que más lo necesitaban.

Nació en el seno de una familia numerosa, y como ella expresa de ambiente muy salesiano. S. Juana Vicente era hermana de su madre y fue su tía quien la acompañó en el descubrir su vocación religiosa.

Encontramos en sus escritos: *“Mis convicciones, que han ido madurando a través de la vida pero que siempre han sido las mismas: la centralidad en Jesús, el amor incondicional a María Auxiliadora y la aceptación de la voluntad de Dios a través de las mediaciones y de las circunstancias. El “Nada te turbe” es la norma de mi vida”.*

Sor Ludivina ha sido una profesora y educadora exigente, recta y siempre disponible que ha intentado que sus alumnas fueran “buenas cristianas y honradas ciudadanas” como quería Don Bosco.

Sor María Luisa ESTÉVEZ DOMÍNGUEZ

Hija de María Auxiliadora (1923-2020)

Nacimiento: Redondela (Pontevedra), 18 de julio de 1923

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1950

Defunción: Madrid, 3 de abril de 2020

Sor María Luisa conoció a las Hijas de María Auxiliadora frecuentando la parroquia que regentaban los salesianos de Vigo y allí mismo, se encontró con otra joven con inquietud vocacional, la que sería Sor Carmen André ya fallecida, siendo una para la otra de gran ayuda en el discernimiento.



La mayor parte de su vida religiosa la ha entregado en Venezuela como misionera a donde partió nada más profesar (1951 hasta 1992) que vuelve a España. Expresa que su vida allí ha sido muy feliz a quienes ha querido mucho y con quienes ha seguido relacionándose.

En año 2010 pasa a la casa de S. Eusebia debido a sus limitaciones. Y ella misma se expresa diciendo que se siente feliz, descubriendo su nueva misión, siendo útil a los demás. Acompaña, de modo especial, a una hermana que más lo necesita y realizan labores de punto con fines solidarios, intercalando en este hacer, el rezo del rosario y el recuerdo amoroso a María. Damos gracias a Dios por la vida de nuestra hermana, con la esperanza firme de que ya goza del Padre. Y a ella encomendamos la situación actual por la sufre nuestro mundo.



Sor Máxima (Elena) FERRANDO GASPAR

Hija de María Auxiliadora (1933-2020)

Nacimiento: Sueca (Valencia), 5 de agosto de 1933

Profesión religiosa: Horta (Barcelona), 6 de agosto de 1955

Defunción: El Plantío, 29 de marzo de 2020

Sor Elena fue una gran misionera, los muchos dones recibidos de Dios los puso siempre a disposición de todos.

Amaba la vida de comunidad. Participar en todo lo que el Instituto y la inspectoría proponían. Puntualísima. Profesaba una gran devoción a María Auxiliadora.

El 9 de enero de 1982, escribía así a su inspectora: *"... llevo unos años que siento en mí una mayor exigencia a una "entrega" y "servicio"... estoy disponible a ir a otras tierras ¿África? ¿América?"* En 1983 parte como misionera para Duékoué - Costa de Marfil, donde se integró enseguida en las actividades de la misión, particularmente en el dispensario.

A medida que la edad avanzaba, también los achaques propios de la edad, pero no lo hacía pesar, se sometía a los cuidados y... a trabajar. En 2018 se le aconseja quedarse en España, suponiéndole un gran sacrificio que pronto lo asumió y siempre con una actitud de agradecimiento por todo lo que recibía de las hermanas."

Falleció en casa pues los doctores prefirieron no trasladarla al hospital dado su estado de salud complicado por problema de insuficiencia respiratoria que ya padecía. Murió en la paz de Dios el 29 de marzo de 2020.

Sor Julia Purificación MUÑOZ JIMÉNEZ

Hija de María Auxiliadora (1925-2020)

Nacimiento: Almedinilla (Córdoba), 1 de diciembre de 1925

Profesión religiosa: San José del Valle, 6 agosto 1955

Defunción: Sevilla, 19 marzo 2020

Sor Pura, como familiarmente la llamábamos, nació en Almedinilla (Córdoba), en el seno de una familia numerosa de 11 hermanos. Sus padres, muy buenos cristianos, dieron a sus hijos una sencilla y sólida formación cristiana. Toda la familia vivió en Almedinilla hasta 1939, año en el que se trasladaron a Écija, donde fijaron su residencia familiar. En Écija tuvo la oportunidad de conocer a las Hijas de María Auxiliadora. Viendo la alegría y el ejemplo de las Hermanas descubrió que ella también quería vivir consagrada al Señor como Salesiana. Y cuando ya no pudo estar con las niñas, continuó haciendo favores y cosiendo para las Hermanas.



A lo largo de su vida religiosa pasó haciendo el bien por las Casas de Jerez de la Frontera-María Auxiliadora, Sanlúcar la Mayor, Valverde del Camino, Calañas, Sevilla-Santa Inés, Granada, Jerez de la Frontera-San Juan Bosco, Sevilla-Casa Inspectorial y Sevilla-Nervión.

Como síntesis de su personalidad se puede decir que sor Pura ha sido una persona bondadosa, humilde, cariñosa y de piedad sólida. Muy trabajadora, cumplidora de su deber y muy responsable de lo que se le encomendara.

Como religiosa salesiana amaba mucho al Señor y a María Auxiliadora, a la que le confiaba todo, propagando su devoción por donde pasaba. También era grande su cariño y devoción a Don Bosco y Madre Mazzarello.

Así mismo, amaba la vida de comunidad y era puntual a los actos comunitarios. Ordenada y sistemática en la organización de su trabajo, lo desenvolvía con precisión y esmero.

Con el avance de la edad la salud de sor Pura fue deteriorándose poco a poco, siendo trasladada a la Casa Madre Mazzarello en el 2012, ya necesitada de cuidados especiales. Cumplidos los 94 años, debido a una caída con fractura de cadera, tuvo que ser hospitalizada. De forma serena entregó su alma al Señor, en la tarde del 19 de marzo del 2020, festividad de san José. Con la sencillez que la caracterizaba dejó escrito: *“En la vida religiosa siempre me sentí feliz. Di clases de labores, corte y confección por todas las casas que he estado y quería mucho a las niñas”*.



Sor Dolores María MUÑOZ MENACHO

Hija de María Auxiliadora (1935-2020)

Nacimiento: Prado del Rey (Cádiz), 2 de enero de 1935

Profesión religiosa: San José del Valle, 6 de agosto de 1958

Defunción: 27 de marzo de 2020

Sor Dolores nació en Prado del Rey (Cádiz) y conoció a las hermanas frecuentando el oratorio y ante la imagen de María Auxiliadora, como ella deja escrito: *“Sentí como voz interior que me decía que allí era mi sitio”* y continúa diciendo: *“Siempre me he sentido muy feliz. Mi gran ayuda ha sido la oración. Mi frase preferida: El Señor es mi fuerza”*.

La mayor parte de su vida religiosa la ha pasado realizando el servicio de cocinera, atendiendo a las múltiples tareas que conlleva. Hacía un trabajo callado y atendía todos los detalles con mucha generosidad. Sor Dolores afirman las hermanas era una “santita” persona muy bondadosa, humilde, sufrida y cariñosa. De una piedad sólida y sencilla. Muy amante de María Auxiliadora, y a Ella le confiaba todo.

Ha sido muy apreciada por todas las hermanas de las comunidades donde ha vivido.

Después de una larga y dolorosa enfermedad, un paro cardiaco-respiratorio la ha llevado al encuentro definitivo con el Señor de la vida y que tanto ansiaba.



Sor Ángeles RIVEIRA CASTILLO

Hija de María Auxiliadora (1933-2020)

Nacimiento: Madrid, 3 de agosto de 1933

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1948

Defunción: El Plantío, 2 de abril de 2020

Sor Ángeles ha sido una hermana muy vivaz y resuelta en favorecer a los demás, especialmente a los niños y jóvenes más necesitados por donde ha pasado. Los dones recibidos de Dios son muchos y siempre los puso a disposición de todos.

Valoraba la vida de comunidad y amaba al Instituto. Entre las tareas que como misión realizó han sido las de administración, talleres de punto y bordado y secretaría. Recordaba muy especialmente el trabajo que realizó como secretaria en FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza) supuso para ella una experiencia rica de Iglesia y Vida Religiosa

Ella misma expresa los sentimientos que la embargan a su llegada a la casa de S. Eusebia: *“Soy consciente de que necesito cada vez más cuidados; pero estoy contenta y acepto la voluntad de Dios. La vida es desprendimiento y en estos momentos doy las gracias. He recibido la vida como don y solo me queda decir: Hágase tu voluntad. Lo que Tú quieras, Señor. A María Auxiliadora la llevo muy dentro”*.



Sor María Jesús SÁEZ AGUILERA

Hija de María Auxiliadora (1936-2020)

Nacimiento: Madrid, 28 de diciembre de 1936

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1960

Defunción: Madrid, 10 de abril de 2020

Sor María Jesús nació en un momento difícil y doloroso para España. Ella misma cuenta como su nacimiento fue estando su padre en la guerra y pasados unos meses, volvió para conocerla. Partió de nuevo a la guerra y nunca más supieron de él. Junto con la madre y un hermano mayor vivieron las penurias del momento.

Fue alumna del colegio de Villamil y frecuentaba el Oratorio donde descubre su vocación, al ver a las hermanas felices y contentas entregadas a las niñas.

La madre sufrió su salida para entrar en el Instituto; pero ella recuerda sus palabras: “Yo quiero que tú seas feliz y si esta es tu vocación, adelante, a mi Dios me ayudará”.

Los primeros años de su vida religiosa los pasó como profesora de bordado y corte y confección, como asistente de internas en varias casas...

Sor María Jesús, muy tenaz y valorando la formación, continuó su preparación como profesora con el fin de poder entregarse a la misión.

Muy amante de María Auxiliadora, llevaba su devoción en las raíces de su infancia y a Ella le confiaba todo.

El largo sufrimiento de S. María Jesús, encuentre ya la Vida eterna del Resucitado.

TESTIMONIOS

MENSAJE DEL RECTOR MAYOR

En un vídeo dirigido al Regional, al Inspector y a las comunidades de Salesianos Santiago el Mayor, Ángel Fernández Artime transmite un sentido mensaje de ánimo y esperanza a la provincia donde creció “salesianamente”, que sufre ahora las peores consecuencias de la pandemia.

La Inspectoría Santiago el Mayor es una de las más castigadas por la pandemia del COVID-19. Al menos ocho salesianos han fallecido en las últimas semanas tras haber contraído el coronavirus. Por este motivo, el Rector Mayor de los Salesianos, Ángel Fernández Artime, ha enviado un mensaje de ánimo y esperanza a las comunidades salesianas de su provincia de origen: “Es una realidad muy dura la que estamos viviendo, especialmente en nuestra Inspectoría de Santiago el Mayor”, expresa en un vídeo. Casi entre lágrimas, D. Ángel recuerda a salesianos como Pepiño (D. José Pérez Vázquez) o D. Cayetano Álvarez, que le llevó a estudiar con los salesianos a Astudillo: “Tantos hermanos con los que he crecido salesianamente de esta nuestra Inspectoría de Santiago el Mayor, ahora más grande”, resume el Rector Mayor. En nombre propio y del Consejo General, el X Sucesor de Don Bosco confiesa sus oraciones en estos momentos: “Todos los días, aquí en el Sacro Cuore, rezamos por vosotros y pedimos lo único posible: esa mirada de fe y esperanza aun en el dolor. Sigo pidiendo que tengamos un corazón muy grande para comprender el dolor, el nuestro y el de tantas familias, de quienes han perdido a tantos seres queridos, como nosotros, sin poder despedirse de ellos”.





ANS (AGENZIA INFO SALESIANA)

26 de marzo de 2020

La Inspectoría salesiana “Santiago el Mayor”, con sede en Madrid, está siendo muy castigada por la pandemia del Coronavirus que sufre en estas semanas toda España. Algunas circunstancias, imprevistas en el momento en que se dieron, han sido causa de contagios masivos y de muerte de hermanos salesianos. Fueron varias las comunidades a las que llegaron hermanos contagiados que a su vez contagiaron al resto de los hermanos.

En la comunidad de **Oviedo**, todos los hermanos salvo el más anciano quedaron contagiados. La consecuencia final ha sido la muerte de dos hermanos: los salesianos coadjutores **Avelino Uña** (68 años), y **Tirso Álvarez** (94 años). Un salesiano sacerdote, **Joaquín Egozcue** (76 años), se encuentra hospitalizado, sedado y entubado, en espera de que reaccione positivamente.

En las comunidades de **León**, donde se desarrolló la reunión, los efectos han sido más catastróficos. En la comunidad de León Centro Don Bosco, han fallecido los salesianos coadjutores **Manuel Machado** (79 años) y **Pedro García** (81 años), y algunos hermanos más con síntomas van recuperándose. En la comunidad de León Santiago el Mayor, el problema ha afectado también a la residencia de salesianos mayores que alberga. En diversos momentos, han fallecido los salesianos coadjutores **Cayetano Álvarez** (89 años) y **Maximiliano Asenjo** (87 años). Otros tres hermanos de la residencia de mayores, sin estar diagnosticados del virus, se han unido a ellos en camino al Padre: los sacerdotes **Félix Cantón** (86 años), **Ángel Neila** (86 años) y el salesiano coadjutor **Ivo Díez** (94 años). Está en una situación crítica el salesiano coadjutor **Graciano Vidal**.

Otra de las comunidades afectadas por aquella reunión es la de **Salamanca San José**. Casi todos los hermanos están o han estado contagiados. En estos momentos, algún hermano está en una situación delicada.

En una comunidad salesiana de la ciudad de **Madrid**, ha fallecido por Coronavirus el salesiano sacerdote **Pablo Ortega** (81 años). Otro de los hermanos está ya ingresado por neumonía, y los demás viven en situación de aislamiento.

En la residencia de salesianos mayores de **Arévalo** (provincia de Ávila), el salesiano sacerdote **D. Florencio Martínez** (90 años), con algunos síntomas del virus, falleció repentinamente. Días después, sin señales aparentes de contagio, falleció el salesiano coadjutor **Fidel Montes** (94 años).

No hay que decir que la situación se ha producido de forma rápida desde su primera manifestación, y de forma dramática en muy pocos días. Desde el primer momento se ha intentado tener el máximo cuidado, proteger a los hermanos más débiles, proceder al confinamiento de todos aquellos que mostraban síntomas, y resignarse a vivir la crisis en la propia casa, guardando las correspondientes medidas de seguridad los que están sanos. Algunas comunidades han sido desinfectadas.

Las medidas más importantes que, desde la sede inspectorial, se han indicado de obligado cumplimiento a todas las comunidades, tanto con algún hermano infectado como aquellas en las que todos están sanos, son:

- Reclusión dentro de la comunidad, no saliendo a la calle por ningún motivo salvo para las compras imprescindibles de comida y suministros. Afortunadamente, muchas de nuestras comunidades están situadas en el contexto de una amplia obra con patios, pabellones, espacios amplios que hacen más llevadero el confinamiento en casa.
- Cierre de la obra salesiana correspondiente, incluyendo el culto público: la iglesia pública o parroquia queda cerrada sin acceso de los fieles. Lo mismo el resto de los servicios, salvo que fueran requeridos por las autoridades civiles (sanitarias, de seguridad...) para colaborar.
- Turnos de comida, si la comunidad es numerosa, y en cualquier guardando una mínima distancia entre los comensales de dos metros, y personalizando los utensilios del propio uso en su manejo y limpieza. Evitar darse la mano o abrazarse. Reducir al máximo o suspender la atención de personal externo de cocina o limpieza.
- Oración personal, evitando juntarse en las capillas comunitarias. Guardando las debidas distancias, se podrá celebrar la eucaristía en el templo grande, y el sacerdote celebrante, se lavará las manos antes de las ofrendas y después de la comunión, que no se distribuirá, sino que cada hermano la tomará por él mismo.
- Confinamiento en el propio cuarto de todos aquellos hermanos que tengan alguno de los síntomas propios del virus: fiebre, tos seca, pérdida del gusto y el olfato, y sobre todo dificultades respiratorias. Atenderle desde fuera del cuarto, con mascarilla y guantes, para llevarle la comida o cualquier otra necesidad. La habitación debe estar bien ventilada y el hermano usar exclusivamente él su baño, bajando la tapa después de utilizarlo y antes de tirar de la cadena. En la habitación deberá colocarse una papelera con tapa automática y una bolsa de plástico en su interior con cierre hermético para alojar cualquier desecho del paciente. Los utensilios de aseo serán de uso individual. Y no salir fuera a la comunidad por ningún motivo. Seguir las indicaciones médicas.
- No usar el ascensor, o al menos no coincidir varios hermanos en el ascensor.
- Siempre, con una frecuencia continuada, lavarse concienzudamente las manos con jabón. Evitar estornudar o toser al aire o en las manos: usar servilletas desechables y lavarse las manos después.

Sabemos que esta situación es excepcional. Y va a tener que serlo hasta el fin de la pandemia. Esto requiere concienciarse, romper muchas rutinas que teníamos establecidas. Evitar ponernos en riesgos o poner en riesgo a otros hermanos con comportamientos imprudentes. Y todo esto, sabiendo que seguir todas estas indicaciones no garantiza al 100% evitar los contagios de este virus tan caprichoso y móvil. Así que no hay que culpabilizar ni culpabilizarse de lo que pueda pasar en el caso de que, a pesar de haber actuado en todo momento de forma adecuada, se hayan producido más contagios. Seamos personas prudentes y facilitadoras. No corramos riesgos innecesarios, pero tampoco vivamos en un clima de histeria, de desconfianza o de nerviosismo.

Es importante que el hermano aislado sienta la compañía y cariño del resto de los hermanos: que no se pueda estar a su lado no significa que no se comunique con frecuencia con él, en varios momentos del día. Hoy la técnica nos ofrece muchas posibilidades.

Se trata de vivir con serenidad, pero con seriedad. De forma especial en estas ocasiones, se cumple lo que las Constituciones dicen: “el Señor nos ha llamado a vivir en comunidad dándonos hermanos a quienes cuidar y amar” (C 40), y de quienes dejarnos cuidar y amar si lo necesitamos; “por eso nos reunimos en comunidades, en las que nos amamos hasta compartirlo todo en espíritu de familia” (C. 49); “formamos así un solo corazón y una sola alma, para amar y servir a Dios y para ayudarnos unos a otros” (C. 50); “la comunidad rodea de atenciones y cariño a los hermanos ancianos y enfermos” (C. 53)”.

Y, en cualquier caso, estamos en las manos de nuestro Padre Dios, de quien somos sus hijos queridos en Jesús. Él es el Hijo de Dios que con su muerte y resurrección nos ha salvado de la muerte eterna. El testimonio y ejemplo de los hermanos que ya han sido víctimas de esta pandemia nos deben ayudar a vivir desde la fe esta situación que estamos viviendo y sufriendo.

LAUDATE VIROS GLORIOSOS

Luis Lozano

A Cayetano, Pedro, Machi, Ivo, Maxi, Tirso, Avelino, Maxi, Neila, Cantón, Pablo, Florencio y Fidel...

Don Bosco, tú que fuiste...

No lames ya, Don Bosco, a nuevos vivos,
que sabes necesitas labradores;
ya llevaste a tus hijos, los mejores:
Avelino, Félix, Cayetano, Ivo.

¿Quién les suplirá en su amor creativo:
magia Machi, de Pedro las labores,
Neila, Fidel, de Maxi los favores
Pablo, Florencio y de Tirso inventivos?

Tú que premias trabajo en paraíso:
pide a la Auxilio supla las carencias:
que nadie muera más, sin tu permiso.

Díselo a Madre Auxilio con urgencia,
pide, Bosco, esto al Padre, si es preciso:
no muera un hijo tuyo sin tu anuencia.

Luis Lozano Merino
Anunciación de María, 25 de marzo 2020
La Fontana, León

Juxta crucem Maria stabat

Ya caía la tarde sobre el mundo,
desamparado el Padre al Hijo había,
y María, de Dios Madre, sufría
Dolorosa ante el Hijo moribundo.

El silencio del monte era rotundo
en esa hora tremenda, al mediodía;
en una cruz, hecho hombre Dios moría,
por el exceso de su amor profundo.

Dolorida ante el cielo oscurecido,
una mujer doncella al pie velaba.
a Cristo, hombre el mejor de los nacidos.

Del monte en una cruz agonizaba
el Hijo amado, el Cristo Dios Ungido:
María, al pie de aquella cruz estaba.

Gorrión en el alero, solitario

*“Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades.
Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado”. (Sal 102,6)*

Estoy en el tejado, triste, solitario,
como el pájaro herido por el duelo;
no el jilguero que canta en la enramada,
gorrión soy que llora en el alero.

Necesito tus alas protectoras,
y tus garras potentes necesito,
para salvar la nube de los males
que llueve esta peste en exterminio.

Eres, Señor, cual águila potente,
extiende tus alas protectoras,
defiende nuestro vuelo dubitante,
Tú, que haces la noche nueva aurora.

Yo estoy en este oasis solitario,
cual pelícano herido en el desierto,
fundado en arenas movedizas,
sin agua ni nubes en el cielo.

Es mediodía y el mundo vive alerta
de pestes, desgracias y de virus,
lanza el grito de guerra que Tú sabes
contra el mal y la peste y el martirio.

En tus alas escondo mis temores,
bajo tus plumas recias pongo el nido,

para encontrar socorro y un refugio
contra el riego de males escondidos.

Pobre y perseguido que Tú fuiste,
no te pudo enfermedad ni muerte,
solo el cansancio de curar tenías
a leprosos, enfermos y dolientes.

Para tu cólera, David te dijo un día,
no abandones la obra de tus manos,
que seguimos llorando, gorriones,
en aleros, perdidos, solitarios.

Espera un tanto, Señor de todo viento,
espera a que tus hijos se hagan buenos,
escucha los gemidos del que implora,
y acoge en tu regazo a nuestros muertos.

Bajo tus alas ponemos nuestras vidas
en tu casa clamamos nuestros rezos,
y escucha ya los llantos de tus hijos
pues estamos gimiendo en los aleros.

Si puedes, llama urgente a tu Madre,
y dile que su Auxilio es hoy preciso,
porque ayude a pequeños gorriones,
pues quedan solitarios en sus nidos.

Muestra que eres el amo de este mundo
y nosotros perdidos cual pelícanos;
y que estamos cual aves solitarias,
esperando las alas de tu auxilio.

Luis Lozano Merino
La Fontana, León, día de San José 2020

Canten las flores

A PAI, P. Alejandrino Izquierdo
31 de marzo de 2020

Te doy gracias, Señor, por esta lumbre
que me envías en rayos de ternura,
no permitas más lloros y ni amarguras
que convierten la vida en pesadumbre.

Diré al pueblo que Tú eres certidumbre,
y que eleve sus voces a la altura;
le instaré a que se acoja a tu procura,
Tú que sacias de pan a muchedumbres.

Se han quedado ya mustias bellas flores,
solo crecen los mirtos funerarios,

y aves negras asustan los albores.

Escucha nuestros rezos solidarios,
Señor que eres de pájaros y flores:
Que vuelvan con sus cantos los canarios...

Luis Lozano

RECUERDOS DE UN TIEMPO PASADO...

"Como a nuestro parecer cualquiera tiempo pasado fue mejor..."

Pedro Alejandrino Izquierdo

Quintanilla del Agua es un pueblo de mediano pelo del Partido Judicial de Lerma, (como se decía antes), provincia de Burgos.

En Burgos debe haber, no invento, cerca de treinta pueblos que tienen la raíz quinta, Quintanas, Quintanilla... Parece que los bereberes establecieron demarcaciones territoriales en las que se debía pagar una quinta parte a los dominadores. Por estas tierras han pasado todas las conquistas que ha habido en España: desde los vacceos originarios, pasaron "tirios y troyanos": celtas visigodos, romanos, árabes...

Los invasores árabes llegaron hasta la peña Amaya muy al norte de Burgos. Allí empezó la reconquista en Castilla. El Cid los contuvo hacia el Norte, Fernán González derrotó a las tropas en Lara, Carazo, Covas Rubias, Salas de los Infantes... Son tierras romanceras cuyos versos se pueden leer hoy en el Poema de Fernán González.

Los habitantes de estas villas eran humildes pecheros que servían a los Señores de Lara y a los Frailes de San Pedro de Arlanza y de Silos, Los siervos de la gleba ayudaban a los infanzones de caballo y lanza y poblaban los Monasterios del entono. Algunos pueblos nacieron con los hijos de caballeros y frailes en una Edad Media Baja donde el dolor era solo compensado con pequeñas alegrías, como las que se intuyen en las donosas coplas rimadas del Arcipreste de Hita.

A los habitantes de Quintanilla del Agua se nos denomina aún hoy en día, *bautos*. Parece que el nombre es originario de *baptizatus*. Porque, aunque en los pagos lejanos a los grandes núcleos de población, el paganismo perduró hasta bien entrado el siglo segundo (P.C.) en Quintanilla hubo cristianos bautizados muy temprano, tanto que les llamaban en los contornos paganos bautos, los bautizados. Es un honor que, si no es verdadero, vale para la leyenda.

Quintanilla del Agua, ruta del Cid, tierra del cura Merino y desolada tierra de la francesa-da. En la ruta del Cid, Quintanilla está en la línea que va de Silos por Covarrubias, Lerma, Quintana del Puente. Lo recorre un hermoso pequeño río que se alimenta de las nieves de Sierra de la Demanda, en las márgenes ya de Soria serrana y es una al Pisuerga en Quintana del Puente.

Sus encinares del Yuso, las abundantes sabinas, enebrales y fuentes hacen del pueblo un hermoso vergel, donde crecen corzos, linceos, zorros y sobre cuyo cielo se pueden observar buitres leonados todo el año.

Es un pueblo en el que cada metro cuadrado tiene un nombre, al igual que sus habitantes cuya familia tiene un apodo. El de Alejandrino era de la familia de los *Huete* yo soy de los *Mundo*.

Creo que su familia no era de medianos labradores como la mía y la de Nicolás. Su hacienda era mermada.

HISTORIA Y MIGRACIONES

En un pueblo donde también acababa la guerra civil, donde hubo muertes de ambos bandos. Camionetas que llevaban a pobres obreros del campo inscritos en el partido comunista del pueblo, y los alzados contra ellos del bando Nacional que murieron en las trincheras de tierras lejanas. En la entrada de la hermosa iglesia parroquial sigue sin que nadie la quite una lápida de mármol blanco con los catorce Caídos por Dios y por España; en ella están todavía Crescencio y Daniel, caídos en las trincheras: hermanos del que escribe y de Nicolás. Los hermanos de Janín (Alejandrín) eran más pequeños.

No se movía mucho la gente fuera del pueblo; se acudía a las fiestas de los pueblos vecinos.

A las faldas de las Mamblas -un par de montes que hacen figura de mamás gemelas- hay todavía hoy una ermita de Nuestra Señora de las Mamblas, dedicada a la Virgen de Setiembre, la Natividad de Ntra. Señora. Recuerdo una excursión en la burra molinera de casa a celebrar la fiesta, recién acabada la guerra civil.

Otra excursión familiar, y aquí enlaza la historia de la salesianidad de Quintanilla, fue al Monasterio de Silos. Vivía allí el Padre Timoteo Ortega, insigne benedictino. Su sobrino, Andrés era salesiano ya, un hermano de este, Faustino, *estudiaba para fraile salesiano* en Astudillo, entonces Seminario Misionero de la Congregación en España.

El que escribe esto, acababa de quedarse huérfano de padre el año 40; siendo el pequeño de la familia, se le buscaba por parte de la madre un sitio para que no se quedara al descubierto en el pueblo, para ser pastor del rebaño familiar como otros hermanos antes.

Así que con el Hermano Primitivo Merino, ya Hijo de la Sagrada Familia, profeso en La Horra, inició algunos estudios para prepararse mejor a lo que viniera. El Hno. Primitivo, hermano de Nicolás Merino, me enseñaba las reglas *y a hacer palotes...*

Otro intento de solución fue acudir a unos exámenes que algún Marista de Burgos hacía en un salón de Lerma...

Fue la visita a Silos con el Padre Timoteo lo que decidió la vocación del que escribe y de Alejandrino.

- ¿Por qué no va el chico a Astudillo donde están ya Nicolás y mi sobrino Faustino?, preguntó el Padre Timoteo.

También el Sr. Ubaldo, padre de Alejandrino Izquierdo (no sé por qué conducto se pusieron de acuerdo) se unió a la empresa. Así que un diez de setiembre de 1940 nos pusimos en camino hacia Astudillo.

QUINTANILLA DE AMIGOS

Pasada la contienda, con las nociones elementales que nos comunicaba Don Isidro el maestro del pueblo, fuimos preparándonos un poco para emprender estudios superiores.

Los chicos en los pueblos (Quintanilla entonces tendría cerca de los mil habitantes) se unen por grupos de edad y de barrios.

La panda de Janín, Mariano, Pepe... solíamos corretear por los amplios y hermosos campos del pueblo. El río era imprescindible entonces. El Arlanza tenía, además, aguas limpias como nadie.

Entonces había en el pueblo dos molinos, el de Juanazo y el de los Sotos.

Junto al molino del tío Juanazo, por más abundancia surgía y surge aún una laguna *-la Laguna-* En ella se pueden ver en invierno aves acuáticas como la gallina de agua, la zancuda grulla y patos comunes.

Casi terminando la guerra civil, uno de los hijos del Juanazo molinero, el Legionario, vino con permiso a Quintanilla. El mocetón aventurero y atrevido había traído ciertas municiones de guerra. Entre ellas, unas granadas de mano de tipo piña.

Por vanagloria de soldado, quiso mostrar su destreza con las bombas, así que, ante la admiración y compañía de unos chicos, lanzó en la Laguna adyacente al Molino del Juanazo, su padre, unas cuantas bombas. Algunas explotaron con la admiración de los muchachos. Pero una no explotó. Así que los chavales entre los que se encontraba Janín, se pusieron a jugar con ella: hicieron un montón de leña, metieron la piña- granada y encendieron la lumbre. Tardaba en explotar la puñetera, así que más leña y más fuego, hasta que explotó, claro. Se oyó en las Pozas donde estábamos el resto de la cuadrilla- sería un domingo, claro- y la metralla alcanzó a varios chicos entre ellos, a Alejandrino. A Lerma a curar, miedo y asombro en las familias... era la guerra que llegaba a Quintanilla. Se le quedaron en la piel de las manos alguna esquirla de la bombita que conservó, creo, hasta el fin.

CAMINO DE ASTUDILLO

¿Cómo llevar a los chicos de Quintanilla a Astudillo? No había autobuses, ni tren... Las madres ingeniosas -María y Germana- hablan con el tío Manolo que tiene un carromato y un buen macho y... camino de Astudillo.

Era ya entrada la mañana del día 10 de setiembre de 1940, el sol en las alturas, brillaba en el esplendor de Castilla, las aguas del Arlanza marchaban serenas marcando el camino que habíamos de seguir hasta Quintana del Puente, y dos mujeres de luto -María por costumbre rural, Germana mi madre, por viuda reciente- y dos chavales que emprendían un camino cuyo término final ni podían prever. El señor Manolo, arreando el carro entoldado, enfiló el camino de Lerma. Los dos protagonistas -Luis y Alejandrino- gozosos, *andaron listos* (como decían los amigos) por carreteras mal cuidadas... Para ellos era una aventura maravillosa, aun sin saberlo. Conquistadores, aventureros, caballeros andantes, soldados de aventura, emigrantes de tierras llanas, chicos sin miedo..., De todo había en esos caminantes de rumbo fijo, camino hacia la "salesianidad".

El camino era largo porque había que andarlo a pie o montado en el carromato. No hubo muchas aventuras. A la altura de Palenzuela, los chicos encontramos una sandía en el suelo, medio abierta en sus carnes rojas. No se cultivaban entonces sandías en el pueblo, así que los dos chavales gozaron probando su fruto.

Llegamos ya de noche a Quintana del Puente, cenamos lo que hubieran traído las madres, y en un pajar de la venta que nos dio cobijo, dormimos aquella noche, seguro que cansados y despiertos de ilusión, soñando casi entre misterios ocultos a nuestra mente. La vida es así de interesante, vivida por cada uno, aunque importe un bledo a los demás.

El camino de Quintana del Puente a Astudillo se hizo más leve. Levantados temprano, en un tiempo en que las uvas están maduras, no estaba prohibido a unos chicos que tenían unos majuelos centenarios, hoy de la ribera del Arlanza, escoger algún racimo. El tiempo espléndido,

como el de Don Quijote cuando de su aldea vino; el temple solar era cálido, y apacible la mañana en el campo, enfilamos el hermoso valle que fecunda de lejos el Pisuegra.

Llagamos a Astudillo a la hora de comer; se hubieron de hacer las últimas compras de las madres. Era preciso llevar pantalones largos o comprarse medias largas que cubrieran las pantorrillas. (*¡Italia puritana presente!*). Muchos aspirantes hubieron de adoptar las últimas; nosotros ya éramos de pantalón largo. Además, había que llevar guardapolvo.

No recuerdo el estado de ánimo de unos chicos de pueblo que, de repente se encuentran con un horario extraño, con un montón de compañeros que no conocen, con una comida que les suena distinta... Levantarse, lavarse en palancanas con agua, en invierno eran heladas, ir a misa, meterse en un estudio con libros más grandes que los de la Escuela del pueblo... Un confesor catalán, don Jaime, que olía a vinagre pues por lo visto lo tomaba como desinfectante; Don Agustín Pallarés que tomaba rapé y se notaba, Don Pedro Olivazzo, director, que sudaba como un guerrero conquistador cuando predicaba desde el púlpito, entre sudores y espuma labial... Este último, nuestro primer director, asistió al viático de Don Bosco como monaguillo cuando estaba en el Oratorio. Y libros en italiano que don Luis Grena nos traía de la embajada, con mitines de Mussolini... En otro ámbito un polaco, don Félix Chieplik, sorprendido llorando junto a una columna del pórtico del colegio, porque, tras semanas del suceso, se entera de que su hermano estaba entre los oficiales asesinados por Hitler en Katín..., y Don Antonio Martín, prefecto, era germanófilo...

Fuimos los dos a Astudillo juntos, pero él empezó ya primero, mientras que yo tuve que hacer un curso de preparación, por eso me antecedió en un año en la carrera...

El curso de Alejandrino tuvo que emigrar a Mohernando

MOHERNANDO

Nos juntamos de nuevo en Mohernando, el año del Noviciado, él ya en Filosofado, donde estaban recientes las huellas de nuestros mártires. Sabido es el ritmo del filosofado. Don Maximiliano Franco, Don José Arce, Don Antonio García que murió de cáncer en Béjar hacia los sesenta...

El retiro estudiantil de aquella finca lejana nos libraba de muchas penurias. Teníamos sembrados y viñedos, olivares; teníamos granja y panadería; así que algo paliaba la escasez general. Era un alarde el espigar los sembrados cosechados o recoger con el frío otoñal las olivas y uvas. Teníamos en casa testigos de la persecución, Don Andrés García coadjutor en silla de ruedas por la tortura carcelaria, Don José que se libró por casualidad, y los testimonios que nos llegaban de muchos más.

Libros y rezos era todo entonces, en una capilla de corte piramidal, de arcos recios y luminosos ventanales. Podíamos escuchar algunos acordes de una vieja pianola que sonaban mientras otros hacíamos los *cargos*, la radio para escuchar que el gamo de Dublín, Gainza, era el mejor extremo europeo, en partido internacional, o la muerte de Manolete corneado por el miura *Islero* el 1947. Alguna escapada a Humanes, otra visita de Don J. Marcellán ecónomo, con sus fotos y charlas de ánimo, y la alegría de Don José Luis Carreño, que llegaba de la India cantándonos letras misioneras. Una visita del Catequista General, Don Antal, clases francés con Don Cosme, charlas con el Padre Maestro D. José Arce, paseos por la finca, saludos de algún que otro salesiano que venía de Madrid...

ITINERARIO PERSONAL

Volvimos a encontrarnos en Arévalo en el trienio. Yo estuve con él medio año. Clases, asistencias, algún paseo al Adaja, trabajos de arena de relleno de los nuevos patios... Una excursión a Salamanca, otra a pasar la Navidad en Ávila con un frío de Siberia. Helados de frío me veo paseando por Ávila sin saber qué hacer- la cultura era elemental aun para nosotros- y a casa otra vez llenos de alegría por la excursión, Antonio González, Tomás, Díez, Alejandrino, Luis...

SACERDOTES LOS DOS

Volví a encontrarme con Alejandrino en Carabanchel. Éramos tres salesianos de Quintanilla: Nicolás Merino, Pedro Alejandrino y el que escribe. No hicimos alarde del ser que éramos. Quiero decir que fuimos tan pacatos con nuestros pasos que cada uno siguió su camino.

Será castellano seco y frío, será distancia de carácter, será que las familias tampoco se relacionaban, el caso es que, mirando desde lejos me da pena lo poco y frío de nuestras relaciones. Nicolás era tan austero que no mostraba muchas ganas de ver a su familia y menos a su pueblo. Cada uno cantó misa y lo celebró por su cuenta. Creo que Janín marchó a Venezuela nada más terminar la Teología. Porque yo, que canté misa al año siguiente suyo -1955- recibí un regalo de misa de Alejandrino. El Libro Compendio de T. Moral del P Arregui-Zalba, que aún conservo.

POSTREROS AÑOS

Nicolás, eximio lingüista y asceta de libro, no solía venir al pueblo en vacaciones. Solo tengo una foto de cuando, viniendo de Astudillo en el Aspirantado, nuestras madres, que se llamaban las dos Germana Merino, nos llevaros a Lerma y nos hicieron una foto de chicos que conservo aún.

Alejandrino pasó en Venezuela muchos años. No preciso el año que volvió.

Siempre fue muy reservado sobre su vida y sus andanzas. Sé que escribió libros de Lengua y le dieron bastante fama y dinero. Venía de Madrid cuando ya estaba en España, en un cochecito. Decíamos misa juntos, pero no hubo más detalles, ni celebraciones...

PEDRO ALEJANDRINO

Alejandrino tenía una mente muy clara y muy creativa; era un poeta que puede ser reseñado en los libros y la espiritualidad que desgrana en los versos es preciosa. Desde chaval descollaba en el pueblo por su inteligencia.

Su figura personal, menuda de talla y robusta de miembros, sustentaba una cabeza bien armada. Sabía lo que quería y lo realizó con nota. Era menos sensiblero que otros, más razonador y mesurado que muchos. No sufría exceso de exaltaciones ni de depresión; era un pensador de palabra fina y pensamiento elegante. Todo lo que se necesita para ser poeta.

Su poesía es tradicional en el sentido machadiano. Es natural para alguien que había estudiado los clásicos, la Literatura de enseñanza y ha estado privado del contacto con las corrientes de pensamiento más libres. No podía ser más que clásico, en el que el pensamiento se hace poesía. No era un modernista ni entraba en las corrientes europeas del momento, *existencialismo*, *sensismo*... No sé dónde se inspiró, pero Pemán y la Generación del 98 estaban presentes en lo poco que se podía leer en los Estudiantados Salesianos...

A los poetas de corte eclesiástico no se les escapa su ciencia religiosa: si hace poesía un predicador de Dios y del hombre, de la vida y de la muerte, no puede dejar de inspirarse en lo

que predica. Siempre, además, se poetizan los sueños: el amor, la muerte, la soledad... Alejandrino vivió en el campo del pueblo, pero no le penetró demasiado esa misteriosa esencia que producen los prados, los montes, los ríos, la vida agrícola, las campanas de su pueblo, la vida de los aldeanos. La poesía de Alejandrino es doctrina escolástica, literatura racional más que sensitiva. Es letra escogida, diccionario abundante, metáforas tradicionales, retruécanos, alegorías...

Los castellanos debemos ser como las rocas areniscas de nuestras sierras y como el leño del enebro con cuyos troncos están contruidos los casones de Quintanilla, duros, secos, pero resistentes al tiempo adverso; como sus hombres y mujeres a través de la Historia.

No obstante, los tres salesianos de Quintanilla somos de buena raza y razón, y que, sin subir el tono, hemos dejado cierta huella en el camino.

Quintanilla es el Arlanza y sus manantiales a borbollones, sus majuelos y sus bodegas, su aire puro de Castilla y la historia gloriosa de sus hombres. Los tres Salesianos de don Bosco, creo sinceramente, hemos dejado bien a Quintanilla y a don Bosco.

Perdidos en los siglos de existencia de las gentes y lugares del pueblo -desee siempre quedarán sus nombres escritos en la memoria del tiempo.

*Festividad de Jueves Santo, 9 de abril de 2020
Apuntes personales de Luis Lozano Merino*

A D. Ángel Neila

(Salesiano, Educador, Sacerdote)

También por la oficina Dios pasó
y te invitó a seguirle. Tú aceptaste.
El telonio, como Mateo, dejaste
para seguir a Cristo al oír su voz.

Como con Pedro y Juan y Andrés se vio,
la máquina -tu barca - allí varaste.
Otro amigo a tu vida así enlazaste,
que hasta el fin, sin fallar, te acompañó.

Ángel Neila, cumplido Salesiano,
del muchacho el ángel tutelar,
para formarlo honrado y buen cristiano.

Sacerdote celoso y ejemplar,
pues Dios en su Palabra fue tu guía
y asombro al celebrar la Eucaristía.

¡Que te abracen su Amor siempre y su Paz!

Elías de Miguel
Colegio del Paseo Extremadura

ANUNCIOS POR PALABRAS

Tríptico al viento del mes de marzo

*...Mi virus, mi corona,
está en el corazón, no en la cabeza...*

Problemas de visión (I)

(A raíz de una operación de cataratas)

*"Poco a poco se fue acostumbrando
a aquel horror inmenso y terrible" (Viktor Frankl)*

Su error estaba en la mirada.
Aquella mañana descubrió que el ser humano
esquiva las miradas hacia dentro,
rehúye mirar directamente al sol
y por qué con facilidad mira para otro lado.

Un signo inesperado llamó a las puertas de su corazón,
ya que un trasplante irreflexivo le había desenfocado la mirada.
Y recordó que solo se ve bien con el corazón.
Clavó los ojos en sus entrañas
y su vida entera sonó a vacío,
porque estaba repleta de oscuridad.
Los días ahondaron su negrura
y la nostalgia afloró en su historia como una peste olvidada,
como un guiño eterno del entorno.
Y, lleno de añoranza, no supo dónde poner sus ojos...

Un destello imprevisible trajo la luz a su mirada.
Comprendió que sin luz los ojos se vuelven ciegos
y que de nada sirve mirar este sol que apaga las estrellas.
Le parecía suficiente que, aunque reconociera su presencia,
era lógico dejar que brillara a su antojo,
que cada quien siguiera el paso de su historia.
Había que mirar para otro lado o para el suelo.
Era su fulgor tan profundo que no quiso reconocer
la luz que precisaba existencialmente.
Y, ciego de nostalgia, no supo dónde poner sus ojos...

Desconcertado, extendió su mirada a diestro y siniestro.
Vio la gente entretenida en ficciones, engaños y apariencias;
aquella experiencia no daba sentido a sus vidas,
sino que semejava cuentos revividos y mal narrados.

Y observó que no vemos las cosas como son,
sino que las vemos como somos.
Se acercó a sus hermanos para contar sus problemas de visión
y descubrió, como una sorna de tintes apocalípticos,
que todos estaban desnudos.
Y, huérfano de hermandad, no supo dónde poner los ojos...

La historia, especialista en poner las cosas en su sitio,
está llamando a las puertas de su corazón de carne,
ahora que, perdida la mirada, anhela, gime y busca...,
**porque “no halla dónde poner los ojos,
que no sea imagen de la muerte”.**

Isidro Lozano Lozano
Vigo, 26 de marzo de 2020

Problemas de lectura (II)

(Tal vez enfermos de dislexia)

*...” Y no hallé cosa en que poner los ojos,
que no fuese recuerdo de la muerte” (Quevedo).*

Ya se ha ido Pedro, Machi y Avelino.
Nos dejó Maxi, Cayetano y Tirso.
Se fueron Ivo, Félix y Florencio;
Ángel, Fidel y Pablo
a Jesús y a Pepiño precedieron...
¡Cuántos amigos nos dejaron!

Como grandes testigos de la vida
se han ido en soledad,
abrazando el silencio de los días
y rezando el rosario de sus horas,
llenos de juventud acrisolada
por arte, por contagio y por esencia...

Aprendieron del día a dejar paso

a la luz de las estrellas,

y en el amanecer han recobrado,
con gozo y esperanza, el esplendor de su luz.
Las llaves en la puerta,
la sonrisa y la broma en los pasillos del corazón;
la sensible cojera en la ventana,
tejida de alfileres de colores,
y la sonrisa y la retranca
y los rosarios para todos los días
y el regalo infinito de su tiempo...

Hoy duele su vacío,
esta suma de ausencias por sorpresa;
huele a balcón cerrado,

a soledad de claustro sin palomas,
a hogar sin niños, sin familia...,
porque fueron al parque los abuelos
diciendo no volver para la cena.

La dislexia atenaza corazones
y, una vez más, necesitamos aprender a leer la vida.
Del diccionario de las horas
ha desaparecido para siempre
el triste nombre de la muerte;
las campanas redoblan por la vida
y por cuantos regresan a su casa.
En un lugar del corazón,
espera la familia, con la alegría puesta,
el regreso feliz de los abuelos.

Sus alas tiende la vida sobre un paisaje de muerte
como homenaje...
a cuantos se nos fueron.

**... “Y no hallé cosa en que poner los ojos,
que no fuese recuerdo de su VIDA”.**

Isidro Lozano Lozano
Vigo, 27 de marzo de 2020.

Problemas de corazón (III)

(Viejas historias del corazón)

*“En el corazón tenía la espina de una pasión.
Logre arrancármela un día: ya no siento el corazón” (Antonio Machado).*

Eran días para la angustia y el recuerdo.
Las horas se tiñeron de nostalgia y de soledad
y los ojos se perdieron tras el acechante muro
que lleva desde el primer día esperando,
sin prisas y sin pausa...
hasta en la primavera de la vida.

Puse los ojos en la calle que, a voces, comunicaba su desierto.
Hasta las palomas huyeron al compás del viento de otra canción
y las gaviotas se perdieron en la altura, más allá de la mirada...
Y mi historia, por necesidad y por defensa,
en búsqueda de lo esencial,
se centró en el corazón,
en el corazón inmenso de los que se aman sin saberlo.

Volví a recordar que solo se ve bien con el corazón,
y que en un corazón grande hay espacio para todos;
mientras que en un corazón vacío no hay espacio para nadie.

Soñé, una vez más, que mi virus, que mi corona,
está en el corazón, no en la cabeza,

y que los que de corazón se quieren con el corazón se hablan.
Soñé, acaso la vida es sueño,
que, cuando mi voz calle definitivamente,
de corazón a corazón seguiremos conversando,
porque al irte tú mi corazón se fue contigo;
por eso te digo que si tus ojos irrumpieran en mi corazón,
encontrarías tu nombre escrito en cada esquina.
Ahora, ya lo sabes, mi corazón late al ritmo de tu mirada.
Volveré lo antes que pueda, decías:
cuida de mi corazón que lo he dejado contigo.
Por la calle, más silencio que ausencia,
paseaban los ecos de tu voz perdida, débil, pesarosa;
de ventana en ventana vibraban los corazones
y sus palabras eran gracias, venceremos, resistiré:
el corazón volvía a exhibir razones, incomprensibles para las mentes
y quedaban desterrados por decreto los infartos.

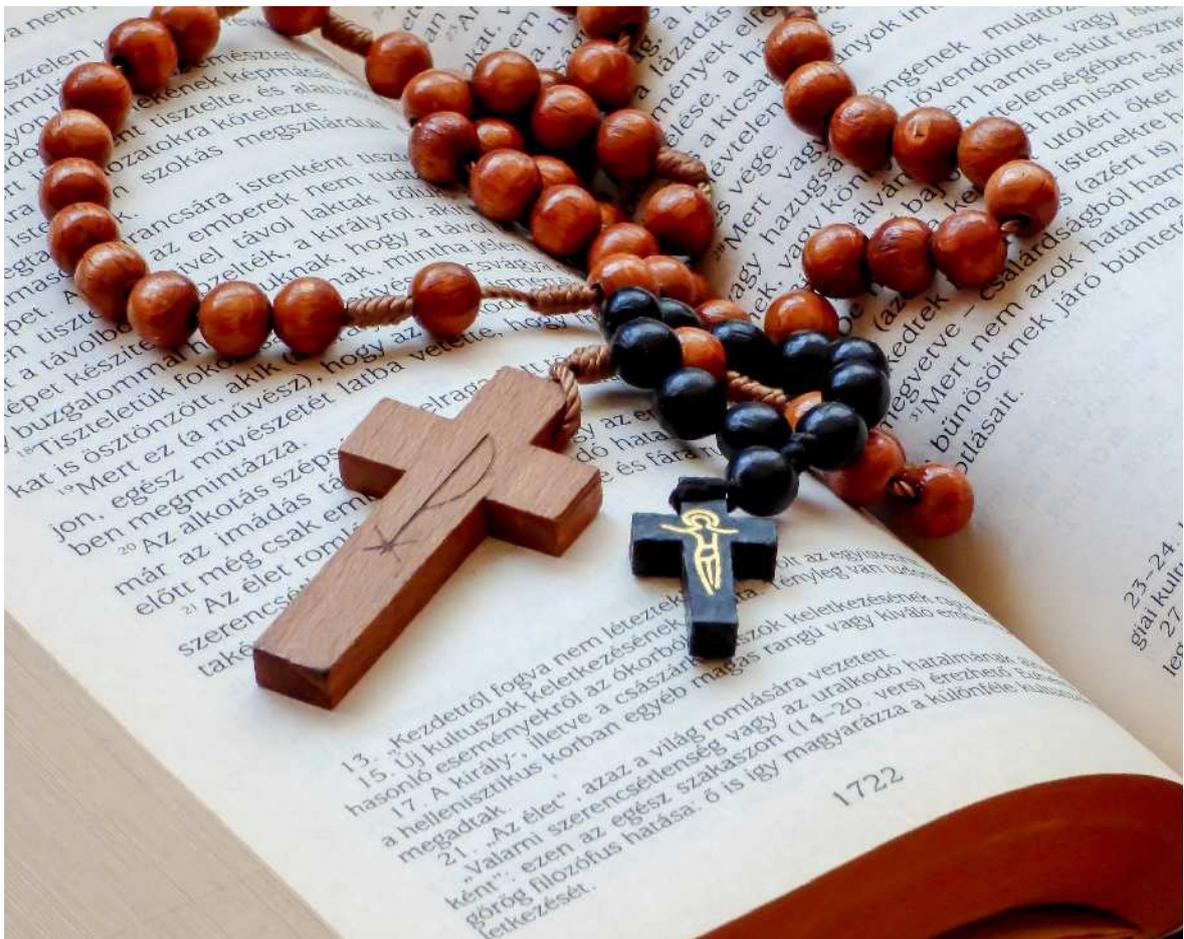
Nada o todo había cambiado.
El patio seguía saturado de soles y viento,
las palomas al compás de otra canción
y las gaviotas perdiendo altura, más cerca de tus ojos...
Pero mi historia buscó anhelante
el corazón vivo de los que se aman, aun sin saberlo.

***“En el corazón tenía la espina de una pasión.
Logré arrancármela un día: solo siento el CORAZÓN”.***

Isidro Lozano Lozano
Vigo, 28 de marzo de 2020.

REZAR

Rezar es una conversación con Dios. Es el momento de más calma del día, y, en mi caso, el de primera hora de la mañana, poco más de las seis, y el agua de la ducha caliente cayendo despacio sobre los hombros.



Rezar es una fotografía en sepia, un regreso a la casa de tus abuelos y al tiempo sin tiempo de tu infancia.

Rezar es tener memoria. Es un Padre Nuestro platicando con Dios para que te ayude en los exámenes. Es el refugio del frío, y el silencio acogedor.

Rezar es lo que va antes del trabajo o después del trabajo, y lo que nunca lo suplanta.

Rezar es lo único que puedes hacer cuando ya no puedes hacer más, y es la forma de comprometerse de quien no tiene otro medio de hacerlo, como cuando rezamos por un enfermo que se va a operar y ya está todo en manos del cirujano (y de Dios).

Rezar hace milagros, ofrece consuelo al que reza y a aquel por quien se reza. Rezar nunca es inútil, porque siempre conforta.

Rezar es decir rezaré por ti y, también, reza por mí. Y es, por tanto, lo contrario a la vanidad.

Rezar es la aceptación de tus limitaciones. Es aprender a resignarse cuando lo que pudo ser no ha sido. Es vivir sin rencor, aprender a olvidar, aceptar la derrota con dignidad y celebrar el triunfo con humildad.

Rezar es buscar las fuerzas si no se tienen y confiar en que las cosas van a ser como deberían ser.

Rezar es optimismo, no dar nada por perdido, luchar y resistir. Rezar es fragilidad y entereza.

Rezar es desconectar y apagar el móvil. Es introspección en la sociedad del exhibicionismo. Es relajarse y calmar los nervios. Y prepararse mentalmente para lo que ha de venir. No es solo buscar el coraje, sino también la inspiración, la idea, el enfoque, la luz, el claro en medio de la espesura.

Rezar es razonar, aunque parezca lo más irracional que haya. Es la mente funcionando como cuando juegas un partido de tenis. Es planificar y anticipar las jugadas. Es abstracción en los tiempos de lo concreto y lo material. Es pausa en un mundo excitado. Es calma cuando todo es ansiedad. Y es aburrido en la dictadura de lo divertido.

Rezar es una forma extrema de independencia.

Rezar es un placer oculto, que se reserva para la intimidad. Un acto privado, y casi a escondidas, que, cuando se hace acompañado, necesita mucha confianza.

Rezar es una declaración de amor por la persona que tienes en tus rezos. Es derramar tu cariño sobre los que más quieres y sentir el cariño de los que rezan por ti.

Rezar es tener a otros en tus oraciones y estar en las oraciones de otros, que es mucho más que estar solo en su memoria.

Rezar, y sobre todo que recen por ti, es la mayor aspiración que uno puede tener en la vida. Un privilegio inmenso. Es querer tanto a alguien como para rezar por él, y que alguien te quiera tanto como para rezar por ti. ¿Cabe mayor orgullo? ¿Existe mayor plenitud que la de saber que hay una madre, un hermano, un hijo o un amigo que quiere que Dios te proteja, y te dé salud, y te ilumine, y te ayude, y te acompañe, y esté siempre contigo?

Rezar es tener fe. Tener fe en la vida, en las personas, en tus amigos, en tus hijos, en tus padres, en Dios.

Rezar es un súper poder que nos predispone al bien.

“Rezar es creer y ser practicante de un mundo mejor”.

FUENTES

UN CENTRO EDUCATIVO CERRADO POR EL CORONAVIRUS

(EFE) 16/03/2020 09:50

Pablo Gabilondo

Un encuentro de profesores propagó el coronavirus por los colegios salesianos

La llegada del Covid-19 a varias escuelas de Asturias, Galicia y Castilla y León tiene su origen en la reunión que mantuvieron alrededor de cincuenta profesores entre el 28 y 29 de febrero

El coronavirus se ha propagado por colegios salesianos del norte de España. A lo largo de la última semana, la congregación ha lidiado con positivos o sospechosos en centros de Pontevedra, Ourense, Asturias, Salamanca, Palencia y León, un brote que tiene su origen en el encuentro de profesores que se celebró entre el 28 y 29 de febrero en esta última provincia: "Acudieron en torno a 50 personas de los equipos directivos de unos siete colegios. El 8 de marzo, tuvimos noticia de que algún profesor presentaba síntomas y se avisó a todos los que habían participado para que se pusieran inmediatamente en contacto con las consejerías de Sanidad", explica Javier Valiente, responsable de Comunicación de los salesianos. Desde entonces, los posibles casos de Covid-19 se han multiplicado en la congregación.



Uno de los que más preocupa es el colegio Masaveu de Oviedo, cuyo jefe de estudios falleció este miércoles a los 68 años tras haber contraído el virus. Dos días después, la Consejería de Salud de Asturias apuntaba a este diario que ya hay "31 casos positivos relacionados con el centro", lo que convierte a la escuela en el principal foco de la comunidad. Así lo confirmó el consejero Pablo Fernández el jueves, comparecencia en la que hizo referencia a un "encuentro

de educadores" en León y aseguró que otras partes de España también se han visto afectadas por esta cadena de contagios. Fernández no dio más detalles, pero el reto al que se enfrentan los salesianos se refleja en el reguero de noticias que se han ido publicado en las seis provincias afectadas.

Para encajar las piezas del puzzle, la clave pasa por los 50 profesores que se reunieron a finales de febrero en León. Junto al Masaveu de Oviedo, directivos de al menos otros seis colegios acudieron a la cita: por parte de Galicia, el María Auxiliadora de Ourense, con al menos dos contagiadas, y el María Auxiliadora de Vigo, con otros dos. Por parte de Castilla y León, el Don Bosco de Villamuriel de Cerrato, con un contagiado; el San José de Salamanca, con otros dos; el María Auxiliadora de Salamanca, con otros tres, y el Don Bosco de León, con varios sospechosos. El viernes, Valiente hablaba ya de alrededor de una docena de positivos en relación al encuentro, pero él mismo presenta la cifra como orientativa: "Nosotros no tenemos tampoco una información detallada y menos cuando va cambiando por horas".

Mientras se terminan de confirmar los posibles casos, el Covid-19 ha llegado a otros centros salesianos que no acudieron a la cita pero se encuentran en la misma zona, como el San Juan Bosco de Salamanca, con un positivo, o el Santo Ángel de Avilés, con otro. "Hay algunas personas que nos hemos enterado que han dado positivo, pero no han estado. Eso es lo que ya...", reconoce Valiente. El Colegio Salesianos La Orotava, en Santa Cruz de Tenerife, también ha informado sobre un contagio, pero en principio se descarta que tenga relación con el brote de León: "No tiene nada que ver con esto porque es solo en las zonas de Castilla y León, Galicia, Asturias...", afirma el representante de la congregación.

Preguntado sobre quién fue el contagiado inicial y si tienen constancia de dónde contrajo la enfermedad, Valiente dice desconocer este dato: "Todos eran de aquí y no hubo nadie que viniese de Italia, pero nosotros no tenemos medios para averiguar quién podía portarlo". Con una tasa de contagio que se mueve entre 1,5 y 2,5, también llama la atención el nivel de propagación que alcanzó la cita, aspecto que puede tener relación con el hecho de que los asistentes se hospedaran en el mismo lugar: "Se celebró en unas dependencias que hay al lado del colegio Don Bosco, en León. Se suelen hacer varios al año y por zonas. Vienen los profesores o directivos y durante dos días se hacen ponencias, charlas, trabajo en grupo... En ese tiempo están conviviendo y compartiendo todo".

Tras confirmarse los primeros positivos el lunes, desde la congregación apuntan a que se ha perseguido en todo momento el mismo objetivo: "Procurar el bienestar de los alumnos, de todo el equipo docente, de los trabajadores y de las propias comunidades religiosas". "Cuando apareció el primer caso, nos pusimos en contacto con las autoridades de Sanidad y de Educación de casa sitio para ver qué protocolo seguir". Valiente subraya además que centros como el Don Bosco de León o el San José de Salamanca suspendieron las clases tras las primeras sospechas, medida que se adoptó antes de que las autoridades de sus respectivas comunidades ordenaran el cierre general. Con los colegios vacíos, ya solo queda esperar a que el brote amaine.

DOCUMENTOS

EL PAPA ASEGURA QUE UNO DE LOS LOGROS SERÁ «RESCATAR LA CONVIVENCIA»

En plena cuarentena por el coronavirus, el Papa **Francisco** advirtió de que el «sálvese quien pueda» no es una solución en estos momentos. «Más que despedir, hay que acoger, hacer sentir que somos una sociedad solidaria, los grandes gestos son los que necesitamos ahora»

En este sentido, el Papa precisó que hay una queja generalizada de que la envergadura de la crisis no ha sido notificada a tiempo, pero puntualizó que tampoco nadie pensaba que le iba a tocar. «Todos pecamos de alguna manera de subvaluar el problema», señaló.

El Pontífice, que aseguró estar «en medio de esta nueva problemática» reconoció que la Plaza de San Pedro, que se encuentra cerrada, es un «desierto» y que está confinado pero que sigue recibiendo audiencias personales cada hora o media hora y «trabajando normalmente».



Respecto a los que han perdido a sus seres queridos, apuntó que lo último que haría es decirles algo y lo que intenta es hacerles sentir su cercanía. «Hoy en día es más importante el lenguaje de los gestos que el de las palabras».

Además, cree que la crisis servirá también para aflorar un «submundo de humanidad» que acerca a la gente a las personas más vulnerables, como los sin techo o las mujeres explotadas, que tienen «una esperanza muy chiquita» y no tienen donde apoyarse. Algo que le preocupa realmente es la soledad porque las sociedades han «tercerizado la convivencia» y recordó cómo hasta ahora los padres y los hijos no se comunicaban mientras que en el confinamiento empiezan a jugar entre ellos porque no pueden salir y también se siente «la necesidad de acariciar a tus viejos, a los mayores». Quizá «rescatar la convivencia» sea «uno de los logros de esta tragedia».

Francisco aseguró que admira a los profesionales sanitarios y a los voluntarios y su testimonio de la capacidad de jugarse la vida por el otro, «aunque muchos de ellos no sean creyentes», y ha recordado que entre ellos hay muertos. También señaló que otros trabajadores, como los de los supermercados, limpiadoras, camioneros o fuerzas del orden están manteniendo el funcionamiento social «con una altura muy grande».

El Santo Padre evitó usar el término optimismo y prefirió cambiarlo por el de «esperanza», y enfatizó que «tiene esperanza en la humanidad». «¡Vamos a salir mejores!», concluyó el Papa Francisco con una sonrisa para animar a todos en estos días de confinamiento.

Congregatio pro Institutis Vitae Consecratae et Societatibus Vitae Apostolicas

Ciudad del Vaticano, 16 de marzo de 2020

Queridos consagrados y consagradas:

El Señor nos está haciendo vivir esta cuaresma del año 2020 de una manera muy particular, de una manera que nadie podía pensar o imaginar y que realmente requiere cada día de cada uno de nosotros un cambio decidido de estilo y de modo de vida.

Normalmente en cuaresma se multiplican las iniciativas de caridad y los momentos fuertes de oración y reflexión para prepararnos con un espíritu renovado y purificado a las fiestas pascales, y en nuestras comunidades los momentos de celebración y de reunión se hacen también más intensos. Sin embargo, este año estamos llamados a vivir el tiempo fuerte de la fe, siempre con la misma intensidad, pero de maneras completamente diferentes.

El testimonio más eficaz que podemos dar es, en primer lugar, la obediencia serena y convencida a lo que nos piden los que nos gobiernan, tanto a nivel estatal como eclesial, a todo lo que se dispone para la salvaguardia de nuestra salud, como ciudadanos privados y como comunidades.

Es un deber de caridad y de gratitud que cada uno de nosotros, individualmente y como comunidad, intensifiquemos la oración incesante por todos los que nos están ayudando a vivir y a superar estos momentos difíciles. ¡Autoridades, gobernantes, profesionales de la salud de todos los niveles, voluntarios de Protección civil y Fuerzas armadas, todos aquellos que ofrecen su valioso trabajo por esta calamidad sean objeto de nuestra oración y del ofrecimiento de nuestros sacrificios! No dejemos de dar la valiosa aportación que cada uno puede dar con una oración continua e incesante

Pensamos en primer lugar en las comunidades de contemplativas que quieren ser signo tangible de oración constante y confiada por toda la humanidad. Pensamos en los muchos hermanos y hermanas mayores que acompañan cada día con su oración el ministerio y el apostolado de los que, en activo, se gastan con todas sus fuerzas para llegar a cada hermano y hermana necesitados. En estos días, con aún mayor ímpetu, intensificad este precioso e insustituible apostolado vuestro, con la certeza de que el Señor no tardará en escucharnos y en su misericordia infinita alejará un flagelo tan grave.

¡Ofrezcamos con alegría al Señor el gran sacrificio que comporta no participar en la celebración eucarística! Vivámoslo en comunión con todos aquellos que cotidianamente no lo pueden hacer por la falta de sacerdotes.

Aquellos que puedan no dejen de mostrar signos concretos de cercanía a nuestro pueblo, siempre en conformidad con las disposiciones dadas por las autoridades a este propósito, y en total fidelidad a nuestros carismas, como en todas las épocas de la historia pasada y reciente, compartamos los sufrimientos, las ansiedades, los temores, con la confianza cierta de que la respuesta del Señor no tardará en llegar y pronto podremos cantar un solemne Te Deum de acción de gracias.

El Papa Francisco, precisamente ayer, haciéndose peregrino ante la Virgen Salus Populi Romani y el Crucifijo que salvó a Roma de la peste, nos ha querido recordar que los medios a nuestra disposición para erradicar desgracias y calamidades son en nuestros tiempos, tan tecnológicos y avanzados, los mismos que usaron nuestros antepasados. Oración, sacrificio, penitencia, ayuno y caridad: armas poderosas para arrancar del Corazón Eucarístico de Jesús la gracia de una curación total de una enfermedad tan insidiosa.

Queridas hermanas y queridos hermanos, a través de los medios modernos de comunicación tenemos la posibilidad de participar en celebraciones y momentos formativos; ¡tenemos la posibilidad de sentirnos menos solos y aislados y de hacer llegar nuestra voz a las comunidades más lejanas! Demos a todos un signo de esperanza y de confianza y, aun viviendo con ansiedad y aprensión estos días, estemos convencidos de que haciendo bien cada uno nuestra parte, ayudamos a la comunidad a salir de la presente hora oscura.

Acojamos con entusiasmo la invitación del Papa y encomendémonos ahora con toda nuestra fe a la querida Virgen del Divino Amor. Recemos todos los días, por la mañana y por la noche, la oración del Papa. “Tú, salvación del pueblo, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba”.

Que ella, la querida Madre del cielo, nos ayude a vivir estos días difíciles con tanta esperanza, con una renovada unidad, con verdadero espíritu de obediencia a lo que se nos ordena, con la certeza de llegar a través de esta prueba, a la hora bendita y gloriosa de la resurrección.

Os saludamos a todos con afecto y con estima deseando que la luz y el amor que provienen del Misterio Pascual del Señor penetren toda vuestra vida.

**José Rodríguez Carballo, O.F.M.
Secretario**



CONSAGRACIÓN DEL MUNDO A MARÍA AUXILIADORA

Mañana es día 24. Muchos de vosotros/as habéis realizado durante los últimos nueve días, desde que empezó el aislamiento por la pandemia del Coronavirus, la novena a María Auxiliadora, para pedir el fin de la misma y la curación de los afectados. Os habéis servido para ello de un subsidio con los textos de la novena a rezar, que nos venían de la Congregación, recomendados por el Rector Mayor.

Mañana, estamos invitados, además de a realizar las mismas oraciones que hemos hecho estos días, a recitar la oración de Consagración del mundo a María Auxiliadora que viene al final de dichas oraciones. Algunos de vosotros/as, con razón, habéis comentado que el lenguaje de dicha consagración estaba un poco “añejo” y extraño a la sensibilidad creyente actual. Por eso, me he permitido redactar de nuevo dicha oración. Si os parece mejor, la sustituimos por la que se nos ofrece. Esta es la oración ya reformada y actualizada. Hacedla llegar a quienes creáis conveniente.

¡Oh Santa e Inmaculada Virgen María, Madre nuestra y poderoso Auxilio de los Cristianos!

Nosotros nos consagramos enteramente a tu amor y tu servicio.

Te entregamos nuestra mente y sus pensamientos, nuestro corazón y sus afectos, nuestro cuerpo y sus sentidos y fuerzas, y prometemos obrar siempre para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

Tú, que fuiste siempre Auxilio para el pueblo cristiano, continúa, siéndolo especialmente en estos días en que vivimos sometidos al dolor y la enfermedad.

No permitas que las dificultades y sufrimientos dobleguen nuestra fe y nuestra esperanza: tú, que eres fuerte como ejército en orden de batalla, danos la fuerza necesaria para luchar contra el mal y buscar siempre el bien.

Acompaña al Pueblo de Dios y a sus pastores, concede tu fuerza al Papa Francisco, a los obispos y sacerdotes; Ilumina a los gobernantes y a todos los que están investidos de autoridad, para que busquen siempre y solo el bien de los ciudadanos; protege a las familias, a los religiosos y sacerdotes, a los miembros de movimientos apostólicos; cuida especialmente de los niños y jóvenes, protégelos bajo tu manto de Auxiliadora; intercede por todos nosotros, pecadores, para que vivamos en constante espíritu de conversión, consuela a los enfermos y conforta a los moribundos con la esperanza del encuentro con el Señor resucitado.

Te suplicamos, Madre de Dios, que nos enseñes a imitar tus virtudes, especialmente tu sencillez y tu ardiente caridad, tu apertura y disponibilidad a la voluntad de Dios y tu entrega a la misión de ser la primera discípula de tu hijo Jesús en el anuncio del Reino, y en el desarrollo de la Iglesia y de la Familia Salesiana, de la que eres especial protectora como Auxiliadora.

Haz, María Auxiliadora, que todos permanezcamos reunidos bajo tu maternal manto; que en las tentaciones te invoquemos con toda confianza; y que la certeza del amor que nos tienes nos aliente de tal modo, que salgamos victoriosos en la lucha contra el enemigo de nuestra alma en la vida y en la muerte, para que podamos encontrarnos contigo el Paraíso.

Así sea.



RECOMENDACIONES

Llamada a cumplir las normas establecidas por las autoridades sanitarias

Seguimos en estos días compartiendo e informando sobre la situación que vivimos. En este caso, queremos hacer hincapié en algo que no es discutible: el aislamiento durante el período de cuarentena que se ha ordenado en todo el territorio del estado, y del que nosotros no podemos excluirnos. Sobre todo, la prohibición de salir de la comunidad salvo para necesidades imprescindibles. No podemos mantener nuestras rutinas habituales en esta situación excepcional.

Escuchábamos en las noticias del telediario de hoy una llamada a la población a ser estrictos y disciplinados con las medidas de la cuarentena para poder cortar la cadena de infección. En este sentido os insistimos en algunos aspectos:

- La prohibición de salir a la calle es absoluta. Solo podrá salir de la casa, con permiso del director, la persona a quien se haya designado para abastecer

a la comunidad de las necesidades imprescindibles de la comunidad. Las empresas que nos abastecen pueden llevarnos a casa los pedidos que necesitemos.

- Respecto a nuestros templos (parroquias, iglesias públicas...), la normativa diocesana es variada. Algunas diócesis permiten tener el templo abierto y alguna eucaristía diaria. Nuestro consejo es tener cerradas las iglesias, y en el caso de abrirlas, no celebrar la eucaristía.
- Cuando se tenga que realizar una salida de casa por compras o medicinas, se tomarán todas las medidas de precaución: lavado de manos al salir y al entrar, distancia de seguridad con las personas, permanecer en la calle el tiempo imprescindible, hacer las salidas imprescindibles.
- Cuando alguien acceda desde el exterior para reparto o para los servicios de la comunidad, se seguirá el protocolo de higiene de manos, si se dispone se usarán guantes desechables y se mantendrá la distancia de seguridad evitando el contacto por su seguridad.
- En estos días, hasta que se vaya superando la fase crítica de los contagios, no pasa nada por suprimir las celebraciones comunitarias si no disponemos de los espacios adecuados para garantizar la seguridad. La capilla puede permanecer abierta, estimulando nuestra oración personal en diversos momentos del día.
- Evitamos los espacios comunes, y en el comedor organizamos los turnos necesarios para mantener la distancia de seguridad. Si podemos reducir el tiempo del personal de cocina y limpieza en casa, de acuerdo con la empresa, mejor.
- Cada vez que se salga del cuarto y especialmente antes de compartir espacios con los hermanos (comedor) se realizará la higiene de manos con agua y jabón y si se dispone con la solución hidroalcohólica.
- En el caso de que un hermano tenga síntomas, este hermano se recluye en su habitación. Nos pondremos en contacto con las autoridades sanitarias para que se le pueda realizar la prueba y trasladarlo al hospital si es necesario, si se consigue superar el colapso actual de nuestro sistema sanitario.

Perdonad que estemos tan insistentes. Es mejor prevenir que lamentar, y en eso, nosotros salesianos deberíamos saber un rato. Esta situación, aunque condiciona, no determina el que llevemos una vida fraterna, incluso con los hermanos que tengan que estar recluidos. Pero va a implicar una serie de cambios. Es una ocasión también, como hemos dicho ya, para desarrollar otra serie de iniciativas (leer, rezar, ponerse al día...) que nos pueden enriquecer y hacer llevadera esta situación.

Tenemos que hacernos a la idea de que, durante un tiempo, que aún no sabemos cuánto será, pero no será menos de un mes, nuestros hábitos y rutinas de funcionamiento se van a ver notablemente modificados. Asumámoslo cuanto antes. Por nuestra salud y por la de nuestros hermanos de comunidad.

Un abrazo fraterno:

Samuel

RECOMENDACIONES Y NOTICIAS

Queridos hermanos:

Vivimos esta situación que está desbordando a nuestra sociedad, a los servicios sanitarios, a las familias... y que está influyendo poderosamente también en nuestros hermanos y comunidades. Esperemos que pronto se puedan volver a hacer las pruebas a quienes tengan síntomas, aunque sean leves. Sin duda es el camino más seguro para detener los contagios.

Desde Mohernando vamos recibiendo noticias nuevas cada día, a veces preocupantes, sin excluir la muerte de hermanos nuestros como todos bien sabéis. Por eso, creemos necesario ofrecer una información a todos lo más fidedigna posible, y con periodicidad diaria, de la situación de hermanos y comunidades en lo que se refiere a la pandemia del Coronavirus. Uno de los adjuntos ofrece dicha información.

Aprovechamos también este mensaje para daros de nuevo algunas recomendaciones útiles para la convivencia en general, tanto en el caso en que haya algún hermano contagiado o que tenga síntomas de poder estarlo no habiéndose realizado la prueba. Para ello, os ofrecemos dos pequeñas ayudas: el archivo "Cómo convivir", con las medidas más necesarias y prácticas, y el archivo "guía cuidado psicológico", con consejos muy útiles para vivir la cuarentena en comunidad.

Seguimos en clima de oración y de responsabilidad compartida.

NUEVAS RECOMENDACIONES

Queridos hermanos

De nuevo en contacto con nosotros. Básicamente, os queremos decir dos cosas:

- Estamos constatando que todos, a nivel personal y comunitario, vamos actuando cada vez con más responsabilidad. Agradecemos el que así sea, y ojalá este tiempo que nos toca vivir mantengamos la fraternidad de ayudarnos unos a otros y al mismo tiempo la precaución necesaria para evitar más riesgos. El esfuerzo que cada uno y cada comunidad estamos haciendo es grande, y por ello nos felicitamos todos: ¡a seguir así!
- Por lo que se refiere a los hermanos, solo hay dos que por lo que informan cuando llaman del hospital (no se puede ir a verlos, por supuesto), tienen pocas probabilidades de sobrevivir: Tirso Álvarez y Maxi Asenjo. Como sabéis las últimas defunciones (Pedro García, Florencio Martínez Ivo Díez) no han sido debidas al Coronavirus, aunque se hayan seguido con ellos, por precaución, los correspondientes protocolos. Los demás hermanos, según veréis en el adjunto, o están estables o mejoran sensiblemente.

No sé si todavía en alguna casa hay iglesias públicas o parroquias abiertas con o sin culto. La recomendación es cerrarlas: la prohibición de salir de casa salvo por necesidades básicas de

supervivencia no permite la excepción de que la gente salga de casa para ir a rezar. A puerta cerrada, la comunidad, guardando las medidas correspondientes, puede rezar y celebra la eucaristía.

Como podéis imaginar, desde nuestro querido Mohernando estamos pendientes de vuestras necesidades, en coordinación plena entre Nando y un servidor. Creemos que poco a poco nos irán llegando días mejores, pero por el momento no hay que bajar la guardia en ningún caso, y estar pendientes de las indicaciones de las autoridades.

Un abrazo fraterno:

INFORMES VARIOS

23 de marzo

Hoy, lamentando la pérdida de dos hermanos los dos últimos días, os informamos simplemente de aquellos hermanos que se encuentran hospitalizados:

- **Joaquín Egozcue**, en Oviedo, que ya está consciente, todavía la sonda por la garganta, pero va respirando por sí mismo.

- **Graciano Vidal**, en León, que, aunque evolucionaba positivamente, está decayendo en los ánimos y se está abandonando un poco.

- **Teófilo Oreja**, en Madrid, con un tratamiento nuevo y especializado de su neumonía, y se encuentra estable.

- **Fausto Pacho**, en Salamanca, en situación delicada, porque el tratamiento de la neumonía se complica con otras patologías.

- **Miguel Herrero**, en Salamanca, con doble neumonía y positivo en Coronavirus, que está estable en planta, sin necesidad de oxígeno.

- **Chema García Méndez**, en Madrid, reaccionando positivamente a una insuficiencia respiratoria.

Para ellos, nuestra oración de forma especial. Para todos los que estáis confinados en vuestras habitaciones, gracias por vuestra paciencia y perseverancia: es una buena penitencia que seguramente sabréis reconvertir en frutos de provecho para vosotros y para el resto de la comunidad.

26 marzo

Os trasmito en estas líneas simplemente la evolución de alguno de los hermanos, una vez conocida sustancialmente la situación por otros comunicados en algunas comunidades y hermanos.

- **Graciano Vidal**, de León Santiago el Mayor sigue en una situación crítica, esperándose lo peor.

- **Antonio González Robles**, de Salamanca Pizarrales, está mejorando sensiblemente.



- En Arévalo, **José Pérez Vázquez (Pepiño)** se encuentra en una situación muy delicada, por deterioro muy grande; el resto de **hermanos de la Casa de Salud**, por precaución, están aislados en su habitación.

- En Salamanca María Auxiliadora, **Fausto Pacho** ha sido ingresado esta tarde con neumonía... todavía no se le ha hecho la prueba del Coronavirus.

Aprovecho también para informaros que **ha fallecido**, en Tomelloso, **la madre de José Antonio Zazo** (joseantonio.zazo@salesianos.es; 661622028), a los 95 años. Pedimos por su eterno descanso.

Os dejo con D. Luis Lozano, y con un soneto dedicado a los doce salesianos que han fallecido desde que se decretó el estado de alerta. Pedimos al Señor, si es su voluntad, que no perdamos más hermanos. Seguimos extremando las precauciones y nos ayudamos unos a otros a llevar con fe y fraternidad esta situación.

30 de marzo

Ayer noche, tras unos días en que se le acusó un poco de fiebre, **nos dejaba silenciosamente para ir a la casa del padre el salesiano sacerdote Antonio Pérez Alén**, que llevaba ya varios años con un párkinson muy acusado en la Casa de Salud de León Santiago el Mayor. Tenía 83 años. Consciente de todo lo que oía y pasaba a su alrededor, pero incapaz apenas de hablar, fue en la Casa de Salud siempre una presencia querida, amiga, dócil, tierna, entrañable. Aunque había superado en estos años varias crisis muy fuertes, esta vez se ha querido despedir de nosotros definitivamente para unirse a todos los hermanos que interceden por nosotros ya en el cielo y nos animan a seguir luchando.

Los hermanos que nos van dejando nos piden que su “poda” sirva para dar mayor fuerza y vigor al árbol de la Familia Salesiana, para que florezcan nuevas ramas donde los jóvenes se puedan posar. El futuro de la misión salesiana está en los que quedamos, y solo nos cabe luchar, mirar hacia delante y sentirnos enviados y empujados por estos hermanos que nos van dejando, para seguir haciendo realidad el proyecto salvador de Dios y de Don Bosco entre los jóvenes de hoy.

Con dolor y esperanza cristiana, recibid un abrazo grande y fraterno.

3, abril 2020

Queridos hermanos:

Os adjunto en este correo el segundo comunicado que os enviamos Fernando y un servidor, para vuestro conocimiento.

Aprovecho también este correo para algunas informaciones de hermanos respecto a la pandemia.

1.- Hemos elencado el **número de hermanos que han estado o están todavía confinados en su habitación** por estar contagiados o tener síntomas de estarlo: **nada menos que 51**, por los datos que tenemos. En este tema, más vale pecar de prudentes que de lo contrario: cualquier síntoma sospechoso, desde el primer momento, es motivo para que el hermano que lo tenga pase de estar confinado en casa a confinarse inmediatamente en su habitación. Es la mejor manera de atajar posibles contagios. Así lo estáis haciendo, y os lo agradecemos mucho.

2.- Respecto a los **hermanos que están hospitalizados**, por lo que nosotros sabemos:

- **Graciano Vidal** ha sido dado de alta del hospital hoy, gracias a Dios. Está en León Santiago el Mayor, confinado, por seguridad. Es una buenísima noticia.

- **Joaquín Egozcue**, comunidad de Oviedo sigue mejorando en la UCI. Ya no está sedado: ve, oye y entiende, pero no puede hablar por estar entubado. Le van quitando el fluido, y aguantaba bastante respirando por él mismo, lo cual es una buena señal.

- **José María García Méndez**, comunidad de la Casa Inspectorial, está ingresado en el Ruber en la UCI, sedado y entubado con fuerte insuficiencia respiratoria: esperamos que vaya superándolo en los próximos días.

- **Nicolás Hernando**, comunidad de Arévalo, está hospitalizado en Ávila con insuficiencia respiratoria seria. Los pulmones son de Coronavirus, pero todavía están pendientes de resultados de la prueba.

- **Teófilo Oreja**, comunidad de Madrid-La Pagoda, sigue estable aunque asistido con máscara de oxígeno.

- **Fausto Pacho**, comunidad de Salamanca-María Auxiliadora, con insuficiencia respiratoria, está ahora en los Montalvos, terminando de recuperarse.

- **Ángel Ibáñez**, comunidad de Salamanca-María Auxiliadora, se recupera en el hospital también de una insuficiencia respiratoria.

- **Miguel Herrero**, comunidad de Salamanca-San José, con insuficiencia respiratoria, está terminando de recuperarse en Los Montalvos.

- **Luis Javier Sánchez Ortega**, comunidad de Salamanca-San José, también en los Montalvos recuperándose de insuficiencia respiratoria.

- Finalmente, nos preocupa **Felixín**, de la Casa de Salud de León, que ha sido hospitalizado hoy por tener fiebre los últimos días.

Nuestra oración acompaña a estos hermanos, especialmente los que están en una situación más delicada.

Un abrazo grande y fraterno:

8 de abril

A la atención de todos los hermanos

Ayer os escribíamos animándoos/animándonos a la esperanza, más allá del optimismo o el pesimismo, y a la fraternidad. Hoy os ofrecemos alguna información más relevante sobre la salud de hermanos. Hablamos de los hospitalizados que están en una situación más delicada. El resto, o evolucionan bien, o han sido dados de alta. Y después, vamos teniendo noticias de hermanos que se han aislado por precaución, comunidades que se han hecho la prueba para detectar posibles hermanos que dan positivo, etc.

Estos son los casos más problemáticos:

- **Félix García ("Felixín")**, de la Casa de Salud de Santiago el Mayor, continúa hospitalizado en León en una situación complicada: doble neumonía, además de sus propias patologías (ictus de hace años). Por ahora se está manteniendo estable, y esperamos que, como en otras ocasiones, supere esta fase más crítica.

- **Antonio Miranda**, de la Casa de Salud de Carabanchel, ha sido hospitalizado por segunda vez, diagnosticado positivo del virus, doble neumonía, derrames en la pleura, malos análisis... Pendientes de noticias del hospital.

El salesiano coadjutor **José Antonio Baños**, de la Casa de Salud de Logroño-Don Zatti, que arrastra desde hace meses un cáncer múltiple, se encuentra ya postrado en cama, con morfina en vena y una gran debilidad. La sensación es que el proceso se está acelerando. Pedimos al Señor por Él en este momento: él me manifestaba hace una semana que “estaba esperando al Señor, para cuando quisiera venir a llevarsele”. Su testimonio de fe y esperanza es grande. Pedimos al Señor que le sienta muy cercano en estos momentos tan trascendentales.

Por otro lado, en el espíritu de vivir en esperanza estos días, y en gratitud a los hermanos que nos van dejando, os comparto una iniciativa de nuestro ínclito Ángel Miranda. En la capilla de comunidad, de forma continuada, está proyectando **el ppt que os adjunto**. Se va secuenciando él solo incluso con música de fondo. Para los momentos de celebración comunitaria, si podéis tenerlos, o simplemente durante la jornada. Nos sirve para hacer memoria agradecida de quienes nos han dejado desde que empezó esta crisis. Seguro que hay más iniciativas en este sentido, que podemos compartir.

Mientras tanto, recibid un abrazo fraterno.

Samuel

COMUNICADOS CONJUNTOS

27 de marzo

Estimados hermanos:

Nos vamos acercando a las dos semanas desde que se decretó el estado de alarma. Durante estos días, desde Mohernando, Nando y un servidor estamos en contacto con las comunidades y hermanos afectados. Y vamos siguiendo también la información que nos llega de nuestras casas: personal seglar, familia salesiana, jóvenes. La sociedad ha cambiado en estas dos semanas, por la situación de gravedad provocada por la pandemia. Por eso, queremos compartir con vosotros estas comunicaciones.

1.- Enfermedad y enfermos.

Os vamos haciendo llegar la situación de la pandemia en nuestras comunidades y las medidas que debemos seguir tomando. Como todos sabemos, el estado de alarma se ha prolongado hasta el 11 de abril, por lo que todas las medidas tomadas tienen que convertirse ya en un hábito de nuestra vida comunitaria a cumplir sin más explicaciones ni excusas, para poder cuidar la salud propia y la de todos.

Aunque no lo hemos señalado al detalle en los comunicados por no ser casos de gravedad, debéis saber que tenemos varias comunidades con hermanos haciendo cuarentena en sus habitaciones, tal y como está prescrito, al haberseles presentado un episodio de fiebre.

A todos os pedimos de nuevo docilidad y disciplina en el **cumplimiento de estas normas, y a las indicaciones del Director** que es el único que puede autorizar salidas de algún hermano por circunstancias excepcionales y tomando todas las medidas de protección.

Las consultas que hemos ido haciendo al personal sanitario nos indican que lo único que podemos hacer para combatir el mal es la prevención del contagio por medio del distanciamien-

to, y el aislamiento riguroso en cuanto aparece el primer síntoma, y extremar la higiene personal y de los espacios comunes.

Por esta razón os recordamos:

1. Estableced la rutina de tomaros la temperatura. **En cuanto un hermano tenga fiebre, debe aislarse en su habitación** y seguir las indicaciones correspondientes que se dieron en su momento. No vale estar entrando y saliendo de la habitación para hacer vida común porque un día ha bajado la fiebre. Es un peligro para el hermano y sobre todo para el resto de la comunidad. ¿Durante cuánto tiempo? Durante un tiempo de 14 días desde que desaparece la fiebre o los síntomas. Tened en cuenta que hermanos que han estado hospitalizados, al alta tienen que continuar con este sistema de aislamiento. Que el hermano establezca comunicación telefónica con su médico de cabecera o el centro de salud que le corresponda, y siga sus indicaciones.

2. Sigue siendo vital **que nadie salga de casa**. Solamente saldrá quien designe el director (¡no necesariamente el administrador!) para las compras de lo imprescindible. No es imprescindible comprar el periódico, por ejemplo (hablamos de casos reales de hermanos...) Si podéis encargar las compras a proveedores, mejor. Si podéis aminorar o prescindir del servicio del personal en cocina y limpieza, mejor.

3. Tenemos tiempo y fuerzas para **poder prevenir el contagio también limpiando varias veces al día los espacios comunes** con lejía, prestando especial atención a los pomos de las puertas y lugares que puedan ser tocados por diversas personas. Cuanto menos contacto tengamos con las superficies de los lugares comunes mejor será para evitar riesgos. Distribuirse los “cargos” de toda la vida para la limpieza de la casa es una manera de colaborar en la medida de nuestras posibilidades y de aprovechar sanamente el tiempo.

Hermanos, nos aislamos no porque queramos, sino porque nos queremos. Solo siendo rigurosos en el cumplimiento de las medidas que nos aconsejan podemos colaborar en parar esta pandemia. Esperemos que a medida que va pasando el tiempo, todo esto vaya dando su fruto, pero no podemos relajarnos en nuestras comunidades porque en todas las comunidades nadie está libre de peligro, y tenemos muchos hermanos mayores.

2.- Nuestras casas y nuestro lema pastoral del año: “¡Como en casa!”

Nuestras Comunidades Educativas también han sufrido y están sufriendo el golpazo brutal y mortal de la pandemia: familiares de salesianos, educadores de nuestras obras, familiares de los jóvenes de nuestros ambientes... Ellos son también nuestra familia, y con ellos también sufrimos.

El confinamiento en las propias casas de las familias de nuestras Comunidades Educativas no impide que se esté en comunicación con ellos y nuestros destinatarios. Los coordinadores de pastoral siguen mandando vía on line los “Buenos Días”. El profesorado y los educadores de las Plataformas Sociales, están haciendo un esfuerzo ímprobo por mandar todas las jornadas lectivas las tareas y trabajos a sus alumnos, el acompañamiento a las familias y los programas. Los educadores de los pisos de acogida siguen estando con ellos día a día. Desde la Pastoral Juvenil se ha lanzado la iPascua con Jóvenes 2020, para vivir el misterio cristiano desde las propias casas.

Las comunicaciones virtuales de ánimo, los vídeos de saludo y recuerdo, o con mensaje esperanzador se multiplican cada día. La Familia Salesiana se cita con ocasión del día 24 y organiza unos Ejercicios Espirituales también on line. También muchos hermanos y algunas comunidades van a hacer en los días previstos los Ejercicios Espirituales de Semana Santa con el material que se ha mandado

Por otra parte, las instalaciones y maquinaria de nuestros centros de Formación Profesional se han puesto a disposición en algunos casos para la fabricación de elementos de protección personal sanitario y de seguridad. Abundan los gestos e iniciativas de solidaridad. Lo mejor de cada uno de nosotros, que expresamos en el día a día de la vida ordinaria, tampoco nos falta en estas ocasiones. Son sólo botones de muestra de tanta vida entregada más allá de las noticias de la pandemia. ¡Todos nos echamos de menos, porque nos queremos y necesitamos unos de otros!

3.- Vivir de fe, vivir desde la fe

Vivimos de fe y desde esa fe, expresada en la oración personal, todas las situaciones dramáticas que nos llegan de las personas que conocemos, de la Familia Salesiana, de los educadores de nuestras casas.

En muchas de las comunicaciones que nos llegan por las redes se suele comentar: “nada será igual después del Coronavirus, aprenderemos muchas lecciones para la vida, saldremos siendo mejores personas”. Es verdad que todo esto nos ayudará a ser más fraternos y a relativizar muchas cosas y valorar más lo esencial de nuestra vida consagrada salesiana. Pero ojalá que esto que se dice por los medios solo sea relativamente verdadero para nosotros: seamos hombres de fe antes, durante y después de esta crisis. Solo si vivimos desde ÉL, nuestra vida religiosa, comunitaria y nuestra tarea educativo-pastoral tendrá sentido, fruto y nos llenará de felicidad. El encuentro diario con el Señor resucitado, con los hermanos y con nuestros destinatarios es lo que en todo momento debe dar sentido a nuestra vida, en los buenos y en los malos momentos.

Recibid un abrazo fraterno y cariñoso:

Samuel Segura
Fernando García

3, abril, 2020

Queridos hermanos:

De nuevo en contacto con vosotros en esta tercera semana de confinamiento. Por las noticias que nos van llegando, las comunidades estamos asumiendo las buenas prácticas que pide la situación que vivimos. Acogemos desde la fe el testimonio de vida salesiana de los hermanos que nos han dejado en estas semanas. Todavía está lejano el horizonte en que podamos movernos libremente por las calles y continuar con nuestra vida normal. Asumimos desde la voluntad de Dios lo que estamos viviendo, y colaboramos en lo que nos toque para ser Sus manos, corazón y mente de cara a ayudar en lo que se pueda.

Con todo, mirando hacia adelante, os queríamos comunicar una serie de decisiones que afectan al futuro más inmediato. En concreto:

1. - Queda suspendida la celebración de la Fiesta Inspectorial el día 2 de mayo. No obstante, ese día tendrá lugar la celebración litúrgica de la presentación del nuevo inspector, tal como estaba programado y en las circunstancias que la situación permita. Stefano Martoglio ha confirmado su presencia, si no hay restricciones de vuelos. Juan Carlos también estará presente, aunque no le podremos despedir en ese momento como se merece.

2. - Aunque todo parece indicar que el estado de alarma se va a prorrogar durante todo el mes de abril, en la semana de pascua nos gustaría poder trasladarnos de nuevo a la Casa Inspectorial para retomar las reuniones presenciales del Consejo Inspectorial. Si no fuera posible, continuaremos con nuestro trabajo de animación y gobierno con los recursos telemáticos que tenemos a disposición.

3. - Nos duele mucho la pérdida de tantos hermanos sin haberles hecho una despedida. Cuando se den las condiciones de movilidad, prepararemos con mucho cariño un funeral que sirvan para expresar como comunidad inspectorial, nuestro agradecimiento profundo a estos hermanos que han entregado su vida a la Congregación en décadas muy duras y difíciles. Dios y nuestra Madre Auxiliadora son ciertamente su mejor recompensa. Descansen en paz.

Nada más por el momento. Seguimos viviendo este confinamiento en casa como una formidable ocasión de hacer comunidad, de ayudarnos, y sobre todo de mirar a nuestro interior. A ese Dios que un día nos llamó, y que nos pide fidelidad y entrega cada día y en cada situación. Mientras tanto, seguimos a vuestra disposición.

Samuel Segura
Fernando García

7 de abril

Queridos hermanos: Hasta este momento, nos hemos puesto en contacto con vosotros desde el inicio del confinamiento, para animaros a organizarnos y para compartir consejos e instrucciones con los que cumplir, lo mejor posible, esos protocolos de las autoridades sanitarias con los que contener la expansión de la pandemia. Desde entonces hemos compartido la muerte de 19 hermanos a los que llevamos en el corazón y que seguro que están ya intercediendo por nosotros.

Os hemos trasladado también el dolor ante el contagio y la muerte de familiares de salesianos a medida que los íbamos conociendo. En todo momento hemos intentado haceros sentir la cercanía de las 54 comunidades de nuestra querida Inspectoría, buscando realizar una lectura creyente de cuanto estábamos viviendo.

Con estas palabras de este tercer comunicado conjunto, os queremos animar desde la esperanza, para que estos días del Triduo Pascual sean una oportunidad especial para abrirnos a la Vida que nos traerá el Señor Resucitado, personal y comunitariamente. Y esto:

-Porque necesitamos sentirnos cerca y cuidar los detalles de los unos para con los otros. Que las medidas de precaución y de aislamiento, que son necesarias, no sean una barrera que genere soledad, sino que, al contrario, nos hagan más conscientes y más sensibles que nunca ante lo que necesita el hermano al que se le está haciendo larga y difícil esta situación.

-Porque necesitamos escucharnos. Necesitamos buscar algún momento en el que en comunidad compartamos con sencillez todo lo que estamos viviendo y los sentimientos y pensamientos que está generando en nosotros. Os invitamos a hacer este encuentro comunitario, respetando las medidas adoptadas e involucrando en la medida de lo posible a los hermanos confinados. Es importante escucharnos para caminar juntos, como creyentes, con esperanza.

-Porque necesitamos celebrar y rezar juntos. Vivir con especial hondura este triduo Pascual para prepararnos tanto personalmente como comunidad salesiana para resucitar a la Vida. Muchos de vosotros estáis viviendo la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Las celebraciones de la liturgia de estos días pueden ser más auténticas y especiales que nunca.

-Porque necesitamos confiar y preparar esa Resurrección que celebraremos el 12 de abril, Pascua de Resurrección a los 174 años de la llegada de Don Bosco a la capilla Pinardi. Para que renovemos el entusiasmo apostólico y el compromiso con la misión salesiana. Para iluminar el mañana de cada uno de nosotros y de nuestras comunidades salesianas.

Os agradecemos de corazón el apoyo, la cercanía y la fraternidad que nos estáis expresando a diario en estos momentos tan especiales para la vida de la Inspectoría. Seguimos unidos como hermanos en la vivencia fiel y alegre de nuestra vocación.

Un abrazo:

Samuel Segura
Fernando García

CARTA DEL INSPECTOR DE LA INSPECTORÍA SMX

Ángel Asurmendi 26 marzo



Apreciados hermanos:

Quizás os esté saturando en estos días con tantas cartas y mensajes. Os pido disculpas por ello si es así.

La carta que hoy os dirijo es importante leerla. La dirigí ayer a los Directores de Comunidad y hoy os la hago llegar a todos vosotros. Es un tema importante y delicado de salud.

No pretendo provocar angustia, nerviosismo o ansiedad en nadie. Y espero que así sea. Pero creo conveniente ajustar algunas pautas de nuestra vida comunitaria a la situación de pandemia y de confinamiento en casa, que todos estamos viviendo. Y sé que no es fácil, ni lo va a ser en el tiempo que nos quede.

La verdad es que en las comunidades las cosas se están llevando bastante bien, pero creo que algunas cuestiones se han de ajustar y concretar más. A la mayoría le costará poco porque ya se va en esa línea.

No obstante, también hay hermanos que se desmarcan de las normas sobre el confinamiento en casa: Hay quien pretende ir a visitar enfermos al hospital, o desea seguir repartiendo comuniones a los enfermos de la parroquia en sus casas; hay quien -aun teniendo buenos patios en la casa- no entiende que pasear por la calle es un derecho hoy restringido. Hay también quien, santamente, cuando se ponen algunas condiciones para la celebración de la Eucaristía, se enfrentan al director. Todo esto debe ser evitado y los directores tienen la responsabilidad sobre ello. Y cuando lo exigen no están faltando a ningún precepto de las Constituciones.

Estamos en tiempos desconocidos, en situaciones nuevas que muchos de nosotros no hemos vivido nunca. Hay que mantener una seria disciplina por el bien de nuestra salud y de la de los hermanos. También hay que cuidar la salud interior y psíquica que se va a ir poniendo a prueba conforme avancen los días. Y contribuir en medio de todo, al buen ambiente comunitario que se ha de respirar en la casa, aunque no nos veamos mucho.

La comunidad necesita la colaboración de todos, sin excepciones. Y pido que así se haga. Lo que urjo es que se repase lo que estamos haciendo y veáis en comunidad la conveniencia y la manera concreta de llevar a cabo lo que se pide.

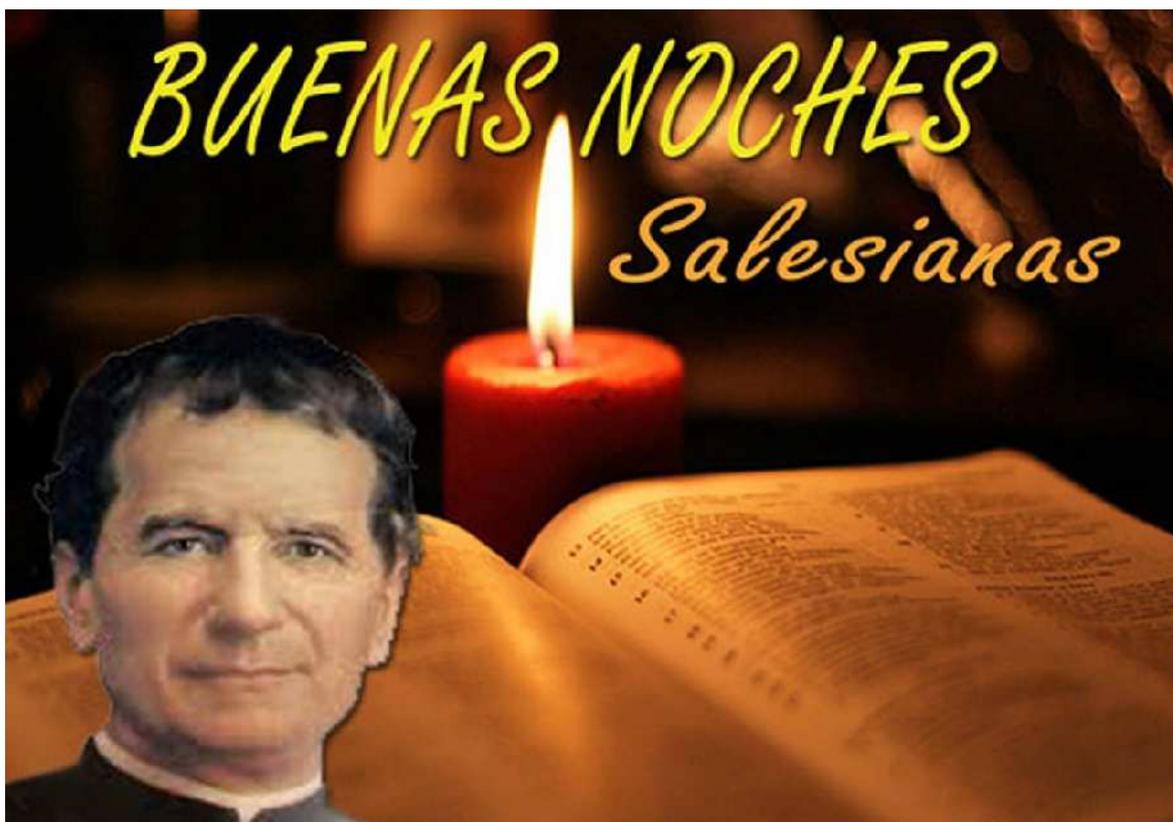
Leed despacio la carta el documento adjunto.

Gracias y que no nos falte el ánimo ni la esperanza. Falte lo que falte, ya falta menos.

Apoyémonos en la oración y en la presencia del Señor en medio de nosotros y nos encomendamos también a la protección de María Auxiliadora.

Un abrazo cordial

Ángel



LAS BUENAS NOCHES DE NANDO

22 de marzo de 2020

IV Domingo de Cuaresma

Queridos hermanos:

En la víspera de este domingo quiero hacerme presente entre vosotros para transmitir os unas palabras de *Buenas Noches* que me brotan del corazón. La ausencia del ruido de nuestros patios, de la convivencia fraterna habitual, de la posibilidad de visitar a personas que queremos y nos necesitan... pone de manifiesto lo que realmente es importante en nuestra vida y la calidad de nuestro corazón salesiano. Añorar, sin duda, significa querer...

Comparto con vosotros una experiencia personal. Hace dos días tras varios intentos, conseguí enseñar a mi madre a coger una video llamada por medio del whatsapp. Este estado de alarma les ha pillado solos, lejos de sus dos hijos y lógicamente con muchos miedos por su edad. Una situación que es común para los que aún tenemos padres. Aunque desde que volví del Capítulo estamos en contacto telefónico más frecuente, os podéis imaginar su emoción y la mía, cuando conseguimos que nos viéramos el rostro a través de la pantalla del móvil... ¡Qué poca cosa y cuánto lo valoramos en estas circunstancias! También en estos días, un hermano desde una de nuestras casas, me escribía estas palabras sobre la situación que estamos viviendo: "No es fácil, no, echo muy en falta a los niños, jóvenes, profesores, mi familia... Esto me servirá para quererlos más. Seguro". Estoy plenamente convencido de ello y de que estamos dispuestos a mirar siempre hacia adelante para salir de esta situación con una vida más auténtica y más de Dios.

Este IV Domingo de Cuaresma lo celebraremos sin Eucaristías en los templos y somos conscientes de que así seguiremos en los próximos días. Pese a esto, creo que esta Cuaresma va a ser única en nuestra vida en ese camino de acercarnos cada vez más a Dios. Para muchos cristianos este domingo será un día de entrar en su cuarto, o no poder salir de él, y allí rezar al Dios que ve en lo secreto... Contemplar a Jesús desde la realidad que cada uno está viviendo, con nuestras dudas, miedos e inseguridades y acabar diciéndole como hizo aquel ciego de nacimiento: "Creo, Señor". Cuántas veces mi oración ha sido rutinaria, movida más por la inercia del horario que por la conexión con la vida. Os invito, hermanos, a que, aunque nos falten muchas cosas que son importantes para nosotros en nuestra vida salesiana, estos días nuestra oración brote desde la vida para que las angustias de tantas personas se iluminen con la esperanza que brota del único que puede devolver la vista, porque Él es la luz del mundo.

Termino este pensamiento de *Buenas Noches* con unas últimas palabras de ánimo por todos los esfuerzos que estáis llevando a cabo en nuestras comunidades para afrontar esta situación que nos está tocando vivir y que continuará en el tiempo. Que nos sintamos más unidos que nunca como hermanos de la inspección en cada una de nuestras comunidades. Que recemos por nuestros hermanos enfermos y por las comunidades más afectadas, especialmente donde la muerte nos está visitando y tenemos que despedir a hermanos sin poder reunirnos para homenajearlos como su vida merece. Que tengamos presentes a nuestra familia salesiana, educadores, a nuestros niños y jóvenes que son la razón de ser de nuestra vida. Que valoremos todo lo que otras personas están haciendo por nosotros. Echamos de menos tantas cosas que probablemente en el futuro las daremos mucho más valor. Este domingo no podremos darnos la paz en la Eucaristía, pero seguro que cuando de nuevo, llegue el momento de poder volver a hacerlo en cualquiera de nuestras misas comunitarias, ese signo, será algo más que un rito rutinario.

Para todos vosotros, con mucho afecto

Fernando García Sánchez

29 de marzo de 2020

V Domingo de Cuaresma

Queridos hermanos:

Han pasado poco más de dos semanas, pero han sido tantos los acontecimientos que nos está tocando vivir, que el recuerdo de aquel día me parece mucho más lejano en el tiempo. Aquella mañana, en Valdocco, la tierra santa salesiana donde nuestro padre Don Bosco forjó sus sueños, la asamblea capitular reelegía a su sucesor. Comparto con vosotros la emoción que sentí cuando los más de 200 salesianos que representábamos a tantas presencias y casas de nuestra querida Congregación, nos poníamos en pie, unidos como una sola persona, para dar al Sucesor de Don Bosco un aplauso prolongado en el tiempo. Era un sentimiento compartido de unidad, de fraternidad. Un sentimiento hondamente vocacional porque merece la pena dedicar la vida hasta el último aliento como hijos de Don Bosco y miembros de su familia.

La emoción y las lágrimas han vuelto a mi rostro a lo largo de estos días con el dolor y la muerte de nuestros hermanos, de personas de nuestra familia salesiana, de educadores, amigos y familiares. Emoción, también, al contemplar la entereza de hermanos para afrontar situaciones que jamás hubieran imaginado y que ponen de manifiesto la fortaleza de la fe y la profundidad con que se vive.

El papa Francisco en el discurso que nos tendría que haber dirigido en persona durante el Capítulo General, nos pide *cultivar una actitud contemplativa, para que, ni pesimista ni optimista, el salesiano del siglo XXI sea un hombre lleno de esperanza porque sabe que su centro está en el Señor, capaz*

de hacer nuevas todas las cosas. Hagamos caso a nuestro papa y cuidemos en estos días esa mirada. Porque los acontecimientos que estamos viviendo requieren, más que nunca, que tengamos esta actitud contemplativa: que busquemos momentos de silencio para poder escuchar a Dios, que nos dejemos tocar por Él sin ponerle barreras ni mecanismos de autodefensa. Que contemplemos, oremos y alimentemos el fuego de nuestra vocación salesiana.

Este V Domingo de Cuaresma contemplamos a Jesús llorar por tres veces ante su amigo Lázaro. Sus lágrimas son las nuestras y las de tantas personas a lo largo de estos días. Lágrimas de frustración, de impotencia, de pena, de compasión y humanidad. Jesús hizo el signo... pero resucitar a Lázaro no llevó a la gente a la fe: ni a los judíos, ni siquiera a los discípulos. No olvidemos nunca que no es la eficacia de nuestras acciones la que nos hará mejores creyentes, sino el cultivar la amistad y la cercanía con Jesús para compartir siempre con Él, como con un amigo, las lágrimas y las esperanzas de la vida.

Como hizo con su amigo, Jesús nos llama también a nosotros por *nuestro nombre* y nos grita con fuerza: ¡Ven afuera! Sí, sal y libérate de cualquier atadura que te impide vivir tu vocación tal y como Dios la soñó. Sal y deja atrás rencores, problemas, disputas, orgullos, cosas a las que hemos dado tanta importancia y han condicionado nuestras relaciones, nuestra vida fraterna, nuestra misión... y que ante una situación tan cruda como la que estamos viviendo, vemos que no merecen la pena. ¡Ven afuera para vivir nuestra vocación en la familia de Don Bosco con la entrega y la ilusión del primer día!

Seguimos unidos, fortaleciendo nuestra fraternidad junto con todas las personas que forman nuestra familia salesiana. Confiamos en que las medidas adoptadas vayan dando su fruto para ir superando la crisis que nos atenaza. Lo hacemos con esa mirada contemplativa que nos ayudará a estar más cerca de Dios. Él nos llamó por nuestro nombre para vivir la vocación salesiana. Con mucho afecto

Fernando García

5 de abril de 2020

Domingo de Ramos

Queridos hermanos:

Es el tercer sábado en el que os escribo estas Buenas Noches, con las que acompaño este período de confinamiento que nos está tocando vivir en nuestras comunidades y familias. A algunos os llegará este correo mientras estáis aún en el hospital o aislados por seguridad en vuestra habitación; a otros en una situación de relativa tranquilidad en vuestras casas; a muchos con la tristeza de haber perdido a personas queridas y de haber escuchado historias de sufrimiento de amigos y familiares. Espero que, a todos, con el corazón abierto para acoger la esperanza y la paz que Dios no se cansa de regalarnos a los que confiamos en Él. Hace poco escribía unas palabras comentando la imagen del papa Francisco en mitad de esa plaza de San Pedro vacía, silenciosa, despojada de todas esas cosas superfluas que ordinariamente nos parecen en cambio tan necesarias. Allí ese hombre anciano, frágil, renqueante, nos transmitió de nuevo con su rostro compungido por el dolor, un mensaje de autenticidad y de esperanza. Un mensaje de encuentro con Jesús: el único que puede llenar nuestro corazón de paz. Un mensaje que no es nuevo, sino que es un eje transversal de su ministerio y que ya hace siete años, en los primeros pasos de su pontificado, compartió con pasión con todos los cristianos por medio de este deseo profundo: «Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él». Hoy es Domingo de Ramos, pero no habrá procesión

de la borriquilla, ni celebraciones en nuestras parroquias. Los templos de nuestras casas y los lugares donde solemos celebrar nuestras Pascuas Juveniles este año estarán vacíos como aquella Plaza de San Pedro, pero los corazones de muchas personas pueden estar más llenos que nunca del deseo de Dios. Nunca como este año, vamos a tener la oportunidad de escuchar la llamada personal que Dios nos hace a vivir el amor fraterno; a despojarnos de cuanto nos impide lavar los pies con una actitud de servicio hacia los demás; a contemplar, acoger y adorar la cruz que da sentido a tantas cosas de nuestra vida... a esperar en el silencio de cada uno de nosotros, ese encuentro con el Resucitado que hace nuevas todas las cosas regalándonos el perdón y la paz. Hace siete años el papa Francisco nos exhortaba con sus palabras de la *Evangelii Gaudium* a «encontrarnos personalmente con Jesús». Hace unos días, contemplar su mera presencia física nos interpelaba para vivir con la esperanza de quienes creemos en un Dios que en la debilidad nos hace más fuertes con su gracia. Terminó estas palabras de Buenas Noches deseando que esta Semana Santa que hoy iniciamos sea una auténtica experiencia pascual para cada uno de nosotros. El gran reto de nuestra actividad pastoral es la personalización de la fe. Con nuestro estilo salesiano buscamos con tantas actividades, educar la mirada y el corazón de nuestros jóvenes para que se vayan familiarizando cada vez más, con la mirada y el corazón de Jesús. También nosotros adultos, tenemos que recordarnos que este es el camino que nos hace crecer como creyentes. Despojados del ropaje de la rutina y de la inercia, tenemos una semana por delante para encontrarnos personalmente con Jesús que nos habla al hoy de nuestra vida, que no deja de educar nuestra mirada y fortalecer nuestro corazón. Un fuerte abrazo para todos.

Fernando García Sánchez

12 de abril de 2020

Domingo de Pascua

Queridos hermanos:

El 12 de abril de 1846 era también Domingo de Pascua. Una semana antes Don Bosco había llorado de impotencia sintiéndose *«solo, sin fuerzas, en un estado de salud deplorable y sin saber dónde reuniría en lo sucesivo a sus muchachos»*. Las dificultades encadenadas no le habían hecho caer ni en la tentación de buscar un atajo con soluciones más cómodas, ni en la desesperación y el desencanto. Aquel lejano día de Pascua, en el que por fin Don Bosco tuvo un lugar estable, se convirtió en un punto de partida humilde y sencillo... pero lleno de esperanza porque *«aunque la iglesia fuese una auténtica miseria, tenía la impresión de que se trataba verdaderamente del lugar donde en sueños vi escrito: "Haec est domus mea, inde gloria mea"»*.

Comparto con vosotros que, a pesar de las dificultades, cada vez me siento más orgulloso de mi vocación salesiana. Don Bosco es fascinante y los que somos sus hijos, al recordar las lecciones del padre, sentimos cómo se enardece nuestro corazón. Aquel primer día en Valdocco fue, para él, el punto de partida de una verdadera escuela de santidad juvenil. El inicio de una vida totalmente compartida con los jóvenes y que se traducía en detalles muy concretos con los que se vivía la cercanía y el cariño que ellos demandan. En Valdocco se gestó un gran movimiento de personas comprometidas por el bien de los jóvenes: Allí nacimos todos y lo hicimos con los jóvenes como cofundadores de nuestra Congregación.

Hoy es 12 de abril, Domingo de Pascua. Como le pasó a Don Bosco hace 174 años, también nosotros hemos llorado en estos días con lágrimas de dolor e incertidumbre. Hoy celebramos la Resurrección del Señor que nos dice: «no tengáis miedo». Con esta alegría de la Pascua, queremos mirar hacia adelante, compartir la esperanza de algo nuevo y llegar, como hizo Don Bosco, a nuestro Valdocco. Porque Valdocco es mucho más que una palabra o un recuerdo histórico. Es un espíritu, un icono, un criterio para orientar nuestra vida. Como Congregación hemos regresado físicamente a Valdocco para celebrar nuestro 28º Capítulo General y cada uno de nosotros,

como salesianos, estamos invitados a que desde la situación concreta en que nos encontremos, vivamos este retorno personal a Valdocco para iluminar nuestra propia vocación.

Hoy puede ser un punto de partida para renovar nuestro ser hijos de Don Bosco y así vivir con mayor autenticidad nuestra vida. Don Bosco *nos necesita a todos*, a cada uno, ¡hasta el último aliento! La sociedad necesita más que nunca nuestro testimonio personal y comunitario; el impulso de toda nuestra Familia Salesiana; la radicalidad de nuestra vida y de nuestro trabajo por los jóvenes. Os invito a que resuene en nosotros esa llamada a hacer de cada una de las casas en que vivimos, un nuevo Valdocco. Es decir:

- Un sitio donde, ante todo, sea posible encontrarse con *personas cercanas, creíbles, fraternas...* Los jóvenes nos necesitan como salesianos no solo por lo que hacemos, sino sobre todo por lo que somos. Ojalá, la *carta de Roma* rezada e interiorizada por cada uno personalmente en estos días, sea el principio inspirador del retorno a la vida cotidiana cuando todo este confinamiento haya pasado.

- Un lugar donde no se defrauda la *búsqueda de Dios de muchas personas*. La mente pedagógica de Don Bosco le llevó a madurar iniciativas diversas para facilitar el encuentro de los jóvenes con Jesús. Tal vez, todo lo que estamos viviendo esté despertando necesidades espirituales en muchas personas, que nuestra Familia Salesiana está llamada a educar y a acompañar con creatividad pastoral.

- Un espacio en el que se cuida el *ambiente de familia*, donde se suman las iniciativas y se vive la fraternidad. Un sitio en el que se tiene en cuenta lo que realmente es importante y se deja atrás todo lo que nos pueda llevar a conflictos, envidias, rencillas, problemas entre nosotros que no conducen a ningún lado...

- Una casa pensada y habitada *con y para los jóvenes*, que vive de verdad ese criterio oratorio que hace de cada uno de nuestros ambientes *una casa que acoge, una parroquia que evangeliza, una escuela que encamina hacia la vida y un patio donde encontrarse como amigos y pasarlo bien.* (C. 40)

El mundo ha cambiado en estos días. Algunos efectos serán evidentes e inmediatos, sobre todo los de impacto económico. Otros permanecerán ocultos en las personas por las heridas generadas por el dolor y el sufrimiento. Nosotros también hemos cambiado en estos días. ¡No podremos volver a las rutinas de nuestra vida como si nada hubiera pasado! Son muchas las lecciones que podemos haber aprendido, si somos capaces de leer la realidad en clave vocacional, desde la respuesta que cada uno estamos dando a Dios con nuestra propia vida.

Hoy es Domingo de Pascua y somos muy conscientes, como nos dijo el Papa Francisco, que *«su resurrección no es algo del pasado; porque entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable. Verdad que muchas veces parece que Dios no existiera. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto»* (EG 276).

Pueden parecer solo palabras... pero esa fuerza de la Resurrección fue en Don Bosco hace 174 años, el motor que le llevó a no desfallecer. Solo el Señor puede iluminar nuestra vida y convertirnos a cada uno en sus testigos en medio de los jóvenes, en medio de la gente.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Un fuerte abrazo para todos.

Fernando García Sánchez

LA SITUACIÓN EN LA REGIÓN MEDITERRÁNEA

Resumen de la situación

Aprovechamos la ocasión para felicitar al nuevo Superior de la Región Mediterránea y agradecerle lo mucho que ha hecho por nuestra asociación a lo largo de los seis años al frente de la Inspectoría de Santiago el Mayor. Gracias, Juan Carlos. A tu disposición.



LA INCIDENCIA DEL CORONAVIRUS EN LA REGIÓN MEDITERRÁNEA

Celebro y agradezco a los responsables de la Revista REACSSA la feliz idea de dedicar un número extraordinario de la misma a homenajear a nuestros hermanos fallecidos en estos días víctimas del coronavirus. Se han ido silenciosamente. No hemos podido hacer ninguna celebración de despedida como toda persona merece. Es un homenaje merecido por el hecho de ser personas y también en reconocimiento a sus vidas entregadas a la salvación de la juventud como salesianos de Don Bosco.

Agradezco que, con sentido de Región, se me haya pedido una visión global de cómo ha afectado o está afectando esta pandemia a nuestra Región Mediterránea. La visión que ofrezco es, evidentemente, hasta el día de hoy, 10 de abril, Viernes Santo. Estoy seguro de que irá evolucionando de tal manera que inspectorías que han sido fuertemente golpeadas irán mejorando su situación, y otras que apenas han tenido un caso o ninguno hasta ahora podrán, Dios no lo quiera, tener alguna incidencia más de coronavirus.

En **España** las dos inspectorías han sido fuertemente golpeadas. En la **inspectoría María Auxiliadora**, con sede en Sevilla, nos decía el inspector: "Han fallecido 8 hermanos desde el confinamiento, y hay varios hospitalizados con síntomas de diferente gravedad, alguno en estado crítico. En espera, a ver qué va sucediendo, están tres hermanos de la Residencia de Martí-Codolar y uno del Tibidabo. Llevan seguimiento médico. Posiblemente, todos tendrán

que ingresar cuando se pueda o se vea necesario, por las autoridades de sanidad.” En la **inspectoría Santiago el Mayor**, con sede en Madrid, han sido cerca de 80 los hermanos afectados por el coronavirus, con diferente gravedad. De estos, 21 han fallecido, no todos confirmados de coronavirus, pero sí la mayoría y el otro grupo con sospechas por los síntomas que presentaban compatibles con la infección por Covid-19. Las comunidades afectadas ha sido Oviedo, donde se produjo el primer fallecimiento, León-Santiago el mayor (casa de salud), León-Centro Don Bosco, Arévalo (Casa de salud), Salamanca San José y María Auxiliadora, Madrid-La Pagoda, Madrid-Atocha, Madrid-Domingo Savio, donde ha fallecido un profesor, y Madrid-Casa Inspectorial. En estas circunstancias se ha generado una preocupación solidaria y fraterna de unos por los otros. No solo dentro de las propias comunidades, sino también en el conjunto de las inspectorías. Un buen número de nuestros Centros de FP están elaborando material de protección que se está entregando en hospitales y otros centros que lo requieren. En algunas comunidades se han organizado para tener juntos -con las precauciones debidas y siguiendo en todo momento las indicaciones dadas por las autoridades- los ejercicios espirituales. Han sido también muchas las familias de nuestras comunidades educativo-pastorales y de la Familia Salesiana las que han sido golpeadas con algunos de sus miembros afectados e incluso con algunos fallecidos. En las escuelas el profesorado está haciendo un gran esfuerzo atendiendo a los alumnos de manera online. Una experiencia que merece la pena destacar es la de la Celebración de las Pascuas Juveniles Online. En ambas inspectorías ha tenido una gran acogida con miles de personas conectadas en los diversos momentos.

En **Portugal**, según nos dice el inspector: “Hasta ahora no ha habido casos de contagio entre nuestras comunidades, gracias a Dios. Al principio, había algunos estudiantes y sus familias que contrajeron la enfermedad, porque habían estado de vacaciones en Italia u otros lugares de riesgo, pero se recuperaron en casa, sin consecuencias graves”. Como en otros lugares se atiende a los alumnos online y se han puesto en marcha iniciativas solidarias, de oración y celebración online.

En **Italia**, como en el conjunto de la Región se han puesto en marcha iniciativas solidarias, educativas y evangelizadoras para seguir acompañando a los jóvenes y sus familias. Las inspectorías más castigadas han sido las tres del norte. La situación italiana obligó inmediatamente a tomar medidas serias y a veces drásticas en todas nuestras realidades con respecto al aspecto pastoral-gestión. Los únicos servicios activos en contacto directo son los dirigidos a niños en dificultades o extranjeros. En estas realidades la vida se ha mantenido más o menos igual a antes con una intensificación del trabajo debido a la falta de personal. Los Centros y Escuelas de Formación Profesional han activado la enseñanza a distancia y una serie de iniciativas pastorales para todos (buenos días - oración familiar - momentos de formación) y ofrecen oportunidades para el acompañamiento personalizado siempre a través de la web; Conferencistas y parroquias ofrecieron celebraciones en línea y diversas actividades para grupos de edad y familias.

El inspector de la **Circunscripción del Piamonte-Valle de Aosta**, con sede en Turín, comunica lo siguiente: “En total tuvimos 4 casos seguros: 3 hermanos en Vigliano Biellese y uno en Venaria Reale. Tres de ellos fueron hospitalizados. Desgraciadamente uno falleció y los otros dos se han curado; otro sigue hospitalizado. Pero en la última semana nos llamó la atención la muerte de 8 hermanos de la Casa de Salud Andrea Beltrami de Turín-Valsalice. Aunque el diagnóstico de Coronavirus no es seguro, sin embargo, las sospechas están fundadas. Desafortunadamente en Piamonte, hacer los tests es muy difícil. Anoche han fallecido otros dos hermanos y en La Crocetta llegamos a 30 hermanos enfermos de fiebre por sospecha de Coronavirus, aunque ninguno hospitalizado. Después de muchas solicitudes en los próximos días deberán hacer algunos tests.

En la **inspectoría de Milán**, las casas que se han visto afectadas por el virus son: Nave, Milán S. Ambrogio, Milán SC, Chiari, Sexto San Juan, Arese D. Quadrio (enfermería). En Nave, desafortunadamente 3 hermanos murieron y 3 fueron oficialmente confirmados como positivos, por ello permanecieron hospitalizados por un tiempo prolongado. Todos han vuelto y

están curando. Los jóvenes salesianos han estado afectados prácticamente todos, sin síntomas particulares excepto los de una gripe. Por las disposiciones de la Región de Lombardía, a ninguno de ellos de les ha hecho el test. En las Casas de Milán S. Ambrogio y Milán S. Carlo (Inspectoría). Tres hermanos estaban contagiados, todos hospitalizados y a uno de ellos hubo que practicarle la reanimación. En Chiari, hay dos hermanos positivos, uno sin síntomas, pero con otras patologías serias, y otro que acaba de salir de la reanimación. La situación parece estar en su mejor momento, pero tenemos que ser cautelosos. En Sexto San Juan, se perdió el director y el pastoralista. Las dos comunidades han sido puestas en cuarentena, pero nadie más ha estado enfermo. Un hermano mayor ha fallecido, pero no por el coronavirus.

En la **inspectoría INE**, con sede en Mestre, nos llegan estas noticias: Actualmente sólo tres comunidades están en cuarentena (Casa Inspectorial - Escuela de San Marcos - Universidad Ius). Tres hermanos están hospitalizados, aunque su situación no es crítica. Aún no hemos tenido muertes a causa del coronavirus. Las comunidades se han reorganizado de una manera diferente: hay quienes se apoyan en empresas de alimentación y catering externas; los que recurren a los servicios de cocina y lavandería; los que utilizan esta oportunidad para estar más unidos compartiendo momentos de fraternidad, oran cada vez más en comunidad; y también alguno se aísla por miedo al contagio. Digamos que el virus ha puesto de relieve la verdadera salud espiritual de las comunidades. En general, hemos visto la buena disposición de tantos hermanos y el deseo de seguir acompañando a los jóvenes de diferentes maneras posibles para garantizar: educación, espiritualidad, juego, compartir y acompañamiento. Así se han ofrecido enlaces con muchas iniciativas para los jóvenes y familias de las diversas realidades pastorales de la inspectoría. En el momento de escribir este informe me llegan nuevas noticias: En Mestre, otros dos hermanos están infectados. Son seis los hospitalizados. Mientras tanto, los resultados de los tests están llegando y, como era de esperar, la mayoría de nosotros somos positivos (todavía nos faltan resultados, pero ya tenemos 10 positivos y 3 negativos). Tratamos de preservar a los que son negativos para no arriesgarse a que se contagien y así tener que empezar todo el camino de nuevo. La situación en la Comunidad Propuesta va mejorando: El hermano que estaba en el hospital mejora sensiblemente y uno de los chicos que es positivo no tiene fiebre. Los demás están bien, pero hay que ser prudentes y tener cuidado.

En las otras inspectorías de Italia, la **Central, Meridional y Sicilia**, la incidencia ha sido menor. El inspector de la Meridional (Nápoles), nos dice lo siguiente: “En mi inspectoría meridional, que incluye el sur de Italia en las regiones de Campania, Puglia, Basilicata, Calabria, además de las misiones de Albania y Kosovo y Zúrich, en este momento, gracias a Dios, el Covid-19 no ha tocado nuestras comunidades, pero la población pobre del sur sí. Aunque el número de infectados y muertos no es tan exponencial como en el norte, lamentablemente los efectos dramáticos del cierre y la restricción laboral de los decretos emitidos por el Gobierno son muy evidentes. Tantas personas, desempleadas y viviendo en pequeños trabajos no declarados, en este tiempo están en una crisis terrible, sin alimentos, sin contribuciones económicas de ningún tipo y con tanto miedo. Muchas personas pobres viven con gran dignidad en este momento y se mueven para ver cómo la solidaridad en los barrios más pobres pone el bien de todos en el centro. Incluso en esta situación los pobres se convierten en nuestros maestros.

Nuestras comunidades han estado activas con muchas iniciativas en colaboración con municipios y asociaciones y no falta la Providencia de algunos benefactores. Estamos tratando en la medida de lo posible de distribuir alimentos y necesidades básicas a las familias más necesitadas. No estamos desanimados, y como buenos sureños trabajamos y confiamos en el Señor.

Por desgracia, anoche recibimos algunas noticias desafortunadas: el primer caso de Covid-19 en nuestra inspectoría IME. Desafortunadamente un hermano de la comunidad de Don Bosco de Nápoles anoche dio positivo y ahora está en el Cotugno de Nápoles. Probablemente se haya contagiado yendo a diálisis. Esto ha hecho tomar las debidas precauciones a la Comunidad Don Bosco con 13 hermanos y 30 jóvenes y a la comunidad de la Casa Inspectorial que han tenido contacto con ellos.

En **Albania**, la situación se acentúa en un territorio aún más pobre y sin ninguna estructura sanitaria. Allí también los vendedores están trabajando en iniciativas de igualdad. Realmente rezamos para que Covid.19 no se extienda más al sur de Italia y Albania/Kosovo porque sería muy, muy dramático. Estamos convencidos de que la última palabra no es de dolor y muerte, sino de vida, de resurrección, y por eso no nos rendimos y tratamos de testimoniar que somos buenos cristianos y honrados ciudadanos.

De la **inspectoría de Medio Oriente (MOR)** nos ha enviado el inspector una información recopilada por la Oficina de Planificación y Desarrollo (DoP) para Salesianos en Oriente Medio. Como información general, al 31 de marzo de 2020, todos los centros salesianos en los diferentes países de la Inspectoría han suspendido todas las actividades escolares, socioeducativas, recreativas y económicas en respuesta a las medidas adoptadas por los diferentes gobiernos y sus autoridades sanitarias. El primer país en ver el anuncio de un estado de emergencia y el cierre de todas las actividades socioeconómicas fue Palestina, principalmente en el territorio de Belén. Luego se adoptaron medidas similares en El Líbano, Israel, luego Siria y Egipto. La Inspectoría, a través de los delegados de comunicación social, se dedica a prestar un servicio pastoral continuo y estructurado a través de la web y las redes sociales, principalmente en la página de Facebook DON BOSCO MOR. A continuación, se describe la respuesta específica de las obras salesianas individuales en los diferentes países y ciudades de intervención:

Palestina

La obra de **Cremisan-Centro Inspectorial**, cuyos espacios naturales al aire libre son ampliamente frecuentados por familias y jóvenes en el periodo primavera-verano, cerró sus puertas a partir del 6 de marzo para minimizar los riesgos de contagio. Sin embargo, se ha obtenido un permiso especial del gobernador de Belén, que permite a la bodega y a su personal continuar sus actividades con el fin de proporcionar instalaciones sanitarias, farmacias, clínicas y centros de salud que lo requieran, alcohol puro para la producción de desinfectantes y productos sanitarios. Hasta la fecha, los salesianos han proporcionado alrededor de 2100 litros de alcohol, a un precio extremadamente bajo, ofreciendo dentro de sus posibilidades una contribución a la gestión de emergencias de los centros de salud locales.

En **Belén**, la escuela técnica, la PPC, el oratorio-centro juvenil y la Iglesia de Belén fueron cerrados al público tras la orden del Ministerio de Salud. Continúan las clases escolares, especialmente para los estudiantes de último año. La única actividad que no ha sido suspendida o bloqueada es el horno, ya que la producción y distribución de pan a las familias trabajadoras es aún más importante en esta situación emergente. Sin embargo, la cantidad producida se ha reducido ya que el número de personas con posibilidad de ir a comprar o retirar de forma gratuita, debido al toque de queda y los puntos de control para limitar el movimiento, ha disminuido significativamente. Se proporcionó a los empleados la atención médica necesaria para trabajar de forma segura tanto en la producción como en la distribución. Se espera que, una vez que la fase de emergencia concluya, el número de familias que reciben pan del horno aumente para contribuir a los miles de familias afectadas por los efectos del cierre de las actividades de producción y comerciales.

También se considerará la posibilidad de asignar una serie de becas a estudiantes cuyas familias, por las mismas razones, no tendrán la oportunidad económica de pagar la segunda mitad de su matrícula anual. Se organizarán clases en los meses de verano para ayudar a los estudiantes en mayor dificultad.

Israel

En la presencia de **Nazaret**, las escuelas primarias y secundarias han estado temporalmente cerradas desde el 12 de marzo, y con ellas la Iglesia y el oratorio. Las actividades de apren-

dizaje a distancia se organizan a diario para todos los estudiantes, y son supervisadas por los profesores y el director del Centro.

En **Beit Gemal**, la estructura y las actividades religiosas son firmes. En **Jerusalén – Ratisbona**, todas las actividades de la Facultad de Teología han sido suspendidas, y toda la comunidad sigue las medidas de seguridad y aislamiento emitidas por el gobierno israelí. El servicio pastoral a las comunidades migrantes en funcionamiento en varias ciudades (Jerusalén, Tel Aviv, Ashkelon) continúa a través de Internet y las redes sociales. A petición del consulado filipino, la comunidad ha proporcionado espacio fuera de las instalaciones para albergar bienes y necesidades básicas que se distribuirán a unas 150 familias filipinas en dificultades económicas debido al cierre de las actividades económicas y comerciales en las que trabajan en condiciones generalmente inciertas y precarias.

Egipto

Hasta el 31 de marzo, se han confirmado 710 casos de contagios, confirmados de muertes por Covid-19, 46 en Egipto. El gobierno ha pedido una cuarentena general de 14 días y otras medidas preventivas, como un toque de queda nocturno de 7 p.m. a 6 a.m. hasta el 8 de abril. Las escuelas, las instituciones públicas, las instituciones y las actividades religiosas están actualmente cerradas hasta nuevo aviso.

En **El Cairo-Rod el Farag**, todas las actividades educativas, socio-recreativas y religiosas han sido suspendidas hasta la fecha, sin embargo, el profesorado continúa ofreciendo lecciones en modo e-learning a los estudiantes de escuelas italianas (ITI e IPI). También se están llevando a las actividades de aprendizaje electrónico para los refugiados y los migrantes subsaharianos, y se están considerando las formas más adecuadas de distribuir el apoyo económico para la compra de bienes esenciales y sanitarios. Se evaluará si asignar una serie de becas a los estudiantes cuyas familias, como resultado del trabajo y el estancamiento económico, no tendrán la oportunidad económica de pagar la segunda mitad de la matrícula anual, y la organización de clases de recuperación en los meses de verano para ayudar a los estudiantes en mayor dificultad.

En **El Cairo-Zeitun**, también todas las actividades educativas, socio-recreativas y religiosas del oratorio-centros juvenil han sido suspendidas hasta la fecha, pero todavía se está ofreciendo asistencia económica a los refugiados y solicitantes de asilo que asisten regularmente al centro, para la compra de productos de saneamiento.

En **Alejandro**, todas las actividades educativas, socio-recreativas y religiosas han sido suspendidas hasta la fecha, sin embargo, el profesorado continúa ofreciendo lecciones en modo e-learning a los estudiantes de la escuela vocacional italiana.

Líbano

En las presencias de **El Hossoun** y **Al Fidar**, en la misma línea que las anteriores casas, todas las actividades educativas, religiosas y recreativas de la obra han sido suspendidas desde principios de marzo. Sin embargo, la escuela continúa ofreciendo a los estudiantes, especialmente a los que asisten al último año escolar, cursos y lecciones de video online. Los hermanos llevan a cabo actividades pastorales con los jóvenes y las familias a través de las redes sociales.

También aquí, se evaluará si asignar una serie de becas a los estudiantes cuyas familias, como resultado del trabajo y el estancamiento económico, no tendrán la oportunidad económica de pagar la segunda mitad de la matrícula anual, y la organización de clases de recuperación en los meses de verano para ayudar a los estudiantes en mayor dificultad.

La comunidad también ha ofrecido a las autoridades sanitarias locales la oportunidad de utilizar el Hogar-casa de huéspedes, totalmente autónoma y separada de los espacios comunitarios, para el aislamiento y la cuarentena de las personas infectadas.

Siria

En **Damasco** y **Alepo**, las actividades han sido suspendidas hasta la fecha, tras la emisión de varias ordenanzas gubernamentales que desde mediados de marzo han limitado en gran medida la posibilidad de movimiento y actividades socioeconómicas. Lamentablemente, en virtud del bloqueo económico y financiero que Siria ha estado experimentando durante más de 7 años, recientemente reforzado por las actuales restricciones a los viajes y movimientos de personas, es casi imposible para los salesianos en el lugar ofrecer asistencia y apoyo económico y material a los miles de personas que lo necesitarían porque están en la pobreza extrema, sin tener la oportunidad de enviar los recursos económicos y materiales necesarios al país. La Inspectoría está estudiando las posibilidades y formas de superar este obstáculo y de poder ofrecer asistencia material y económica tras el período de emergencia para mitigar el impacto de la crisis.

A la luz de este extenso panorama en el conjunto de la Región Mediterránea, se pone de manifiesto que esta situación presenta una doble clara: por una lado la esperanza, por otro la decepción-preocupación. Vemos como en medio de circunstancias terribles y dolorosas -incluso hasta la muerte-, que repentinamente nos han llegado, que nos acompañará durante mucho tiempo, y que básicamente revelan la situación limitada, finita, de la humanidad, sólo queda superada por la esperanza, que nos ayuda a situarnos de forma más positiva estos momentos y hace que se generen en nosotros las mejores fuerzas y energías de solidaridad y fraternidad. Estemos unidos en la oración que, en estos días, he descubierto como una de las mejores expresiones de la esperanza y de la comunión.

Juan Carlos Pérez Godoy SDB
Consejero General para la Región Mediterránea

LA SITUACIÓN EN LA INSPECTORÍA SSM

Samuel Segura Valero. Vicario del inspector

Un mes trágico en la inspectoría Santiago el Mayor

14 marzo -14 abril de 2020

El sábado 14 de marzo, salíamos de Turín de vuelta a Madrid dos coches albergando a los seis capitulares de la Inspectoría que habíamos participado en el CG28, prematuramente clausurado tras la elección del Consejo General por el motivo de la crisis pandémica por el Coronavirus que se había decretado en Italia norte. Tres de ellos éramos Juan Carlos Pérez Godoy, recién elegido Consejero Regional de la Región Mediterránea; Samuel Segura Valero, vicario inspectorial e Inspector en funciones, que redacta estas líneas; y Fernando García Sánchez, inspector nombrado, pero que aún no había tomado posesión del cargo.

El viaje fue extrañamente muy tranquilo. Se cruzó toda Italia sin apenas coches, Francia con un tráfico escaso y España, hasta las cercanías de Madrid, sin apenas coches. España había decretado el estado de alarma por la crisis del Coronavirus, y llegábamos justo en el límite de que se aplicara la restricción absoluta de movimientos, salvo para los servicios esenciales, que

empezaba el domingo 15 a las doce de la noche. Ya muy cerca de Madrid, a mediodía de ese domingo, tras unas consultas, decidimos no entrar en la ciudad para llegar a la Casa Inspectorial, sino quedarnos en las instalaciones de Mohernando, a 22 kilómetros de Guadalajara. El director de salesianos Guadalajara dejó listo en pocos minutos lo necesario para que nos instaláramos en muy buenas condiciones. Así, podíamos vivir de mejor manera el confinamiento de quince días propio de un grupo de venía de Italia, sin crear problemas a nadie.

La estancia en Mohernando de lo que se podía considerar el “gobierno en el exilio” de la Inspectoría (el resto del Consejo Inspectorial estaba confinado en la Casa Inspectorial), duró prácticamente un mes: los capitulares, entre ellos los tres nombrados, regresábamos a Madrid el domingo de Pascua, 12 de abril. Pues bien, ese mes puede calificarse en la historia de la Inspectoría como un “mes trágico”: la pandemia nos arrebató en ese escaso espacio de tiempo, de forma directa o indirecta, a veinte hermanos salesianos, la mayoría con más de 80 años. Este breve escrito pretende narrar de forma rápida lo que sucedió.

Hay que remontarse a las semanas anteriores para comprobar, como posteriormente pudimos constatar, que se produjeron múltiples contagios en salesianos y seglares de varias casas salesianas a raíz de varios encuentros tenidos entre finales de febrero y mediados de marzo en los que asistieron, probablemente sin saberlo, personas contagiadas: reuniones de directivos de distintas casas, encuentros de responsables educativos o de comunicación, un funeral masivo de un salesiano, etc. A raíz de estos contagios, en varias comunidades de salesianos el hermano contagiado contagió a su vez a todos o casi todos los salesianos de su comunidad. Las consecuencias se fueron comprobando a partir de la segunda quincena de marzo.

La primera voz de alarma fue en la casa salesiana de Oviedo: todos los hermanos salvo quizá el mayor de ellos, estaban contagiados, y el salesiano coadjutor **Avelino Uña** falleció el 11 de marzo. Otro de los hermanos, a los pocos días quedó ingresado en la UCI, intubado y sedado: afortunadamente, después de varias semanas, superó la crisis y se recupera bien. A los pocos días fue ingresado el salesiano coadjutor **Tirso Álvarez**, que fallecería el 21 de marzo.

Después fueron afectadas las casas salesianas de León, ambas en un mismo amplio recinto, donde había tenido lugar una de las reuniones de contagio masivo. Con un agravante: la comunidad de León-Santiago el Mayor era también sede de una Casa de Salud o residencia de salesianos dependientes. El virus entró en la residencia, y los efectos fueron catastróficos. Primero murió el residente salesiano sacerdote **Félix Cantón**, el 14 de marzo; después el salesiano coadjutor **Cayetano Álvarez**, miembro activo de la comunidad, el día 17; y en días sucesivos los residentes salesianos coadjutores **Ivo Díez** y **Maximiliano Asenjo** (día 20), y los salesianos sacerdotes **Ángel Neila** (día 22) y **Antonio Pérez Alén** (día 31). El salesiano coadjutor Graciano Vidal estuvo largamente hospitalizado en una situación muy delicada, pero pudo remontar y se le dio el alta.

En la vecina casa de León Centro Don Bosco, también se comprobó el contagio masivo en los hermanos. El 17 de marzo fallecía el salesiano coadjutor **Pedro García**, y el día 20 el también salesiano coadjutor **Manuel Machado**. Otro hermano era hospitalizado, pudiendo salir tras una semana para seguir confinado en su habitación sin mayor problema. El resto de la comunidad, como sucedió en más comunidades, vivía con la sospecha de estar contagiados, con o sin síntomas, sin la posibilidad de hacerse la prueba.

Otra Casa de Salud, en la que también habían tenido lugar reuniones inspectoriales, y que se vio seriamente afectada, fue la casa salesiana de Arévalo. El primer fallecimiento, aparentemente fortuito a causa de una caída, del salesiano sacerdote **Florencio Martínez**, el 19 de marzo, fue solamente el prólogo indicador de la existencia del virus. El 24 de marzo moría el salesiano coadjutor **Fidel Montes** y el 28 de marzo también el salesiano sacerdote **José Pérez Vázquez**. Al día siguiente fallecía el salesiano sacerdote **Jesús Casado**, y el día 30 el salesiano sacerdote **Tomás Grande**. Incluso el propio salesiano encargado de la Casa de Salud, **Nicolás Hernan-**

do, fallecía el 30 de marzo en el hospital de Ávila, sin llegar a superar la crisis respiratoria. La situación fue crítica durante esas semanas, con el personal de cuidadoras en gran parte dadas de baja, y con una situación de confinamiento de todos los residentes y del resto de salesianos mayores de la comunidad, que todos ellos, salvo en dos casos, dieron positivo en la prueba del virus. En estos momentos, el cuidado continuado y las medidas de seguridad y limpieza van dando sus frutos, y esperamos que no existan más pérdidas humanas.

La propia Casa Inspectorial de Madrid, sede de tantas reuniones y con hermanos de comunidad con cargos inspectoriales que habían estado animando reuniones en diversas zonas geográficas de la Inspectoría, no se vio libre del contagio masivo: prácticamente todos los miembros de la comunidad tuvieron síntomas claros: dificultades respiratorias, fiebre, pérdida de gusto y olfato... Algunos de ellos se confinaron en su habitación. El caso más trágico fue el del propio director y secretario inspectorial, **José María García Méndez**, quien “aguantó” demasiado tiempo las molestias respiratorias en la habitación, y cuando fue ingresado en el hospital ya fue demasiado tarde, y desgraciadamente falleció el 6 de abril.

La casa de Salamanca Pizarrales vivió también el contagio colectivo de todos los hermanos excepto inicialmente los dos de mayor edad. Su situación fue dramática durante varias semanas, con el hermano que había dado positivo en la prueba sin desarrollar síntomas, y atendiendo prácticamente él solo a todos los demás, que estaban con síntomas y encerrados en sus habitaciones, además de atender a uno de los hermanos mayores ya con una situación grande de dependencia y que posteriormente fue hospitalizado con dificultades respiratorias. La constancia de este hermano, casi heroica, consiguió que poco a poco los hermanos superaran la crisis y la comunidad se fuera normalizando.

En otras diversas comunidades, a falta de test que comprobaran la existencia de contagio, los hermanos se iban confinando cuando notaban síntomas del virus. A veces, como en el caso de Madrid-Atocha San Francisco de Sales, después de que un hermano de edad, el salesiano sacerdote **Pedro Alejandrino Izquierdo**, apareciera muerto el 30 de marzo.

En la comunidad de Madrid-La Pagoda, fallecía también el salesiano sacerdote **Pablo Ortega** el 24 de marzo, y era hospitalizado por neumonía doble el salesiano sacerdote **Teófilo Oreja**, que fallecería el 11 de abril. Nunca se sabrá exactamente quién y dónde adquirió el virus: el resto de la comunidad ha vivido confinada y guardando las medidas de seguridad y limpieza hasta el momento en que se redactan estas líneas, pendientes de hacerse la prueba correspondiente.

Hay que decir que, en las primeras semanas, la situación en el ámbito estatal era tan abrumadora y caótica, que era muy complicado poder tener una atención directa, e incluso poder hospitalizar. A gran parte de los hermanos fallecidos no se les llegó a hacer la prueba del Coronavirus, aunque muy probablemente fallecieran por esa causa. Otros aparentemente no tenían síntomas de tener el virus, pero la edad, los achaques acumulados y el ambiente reinante no propiciaron su supervivencia.

Durante todo este mes, fueron más de 50 los salesianos que se recluyeron en su habitación por tener fiebre o síntomas de contagio, pasando una media de veinte días encerrados: los necesarios para que desapareciera la fiebre, y otros tantos para que, aún sin síntomas, se garantizara que al salir no contagiaban a otros. Aunque al principio fue difícil, a lo largo de los días se pudo conseguir una atención telefónica de estos hermanos confinados por parte de los médicos de las Casas de Salud correspondientes, lo cual suponía una seguridad y un motivo de ánimo para ellos.

También hay que indicar, y esto es especialmente doloroso, que en todos estos fallecimientos que se produjeron o bien repentinamente en la propia comunidad, o bien en el hospital correspondiente, no hubo posibilidad de acompañar a los hermanos que morían, por estar

vigente el estado de alarma y por motivos de seguridad para evitar contagios. Y que tampoco se pudo celebrar ningún funeral, y apenas algunos entierros o incineraciones con la presencia como máximo de cuatro personas, familiares o miembros de su comunidad. Situación dolorosa que compartimos con cientos, miles de familias que perdieron también a seres queridos en esta misma situación. Los cadáveres eran inmediatamente encerrados en una bolsa, y posteriormente depositados en una caja y llevados a tanatorios donde no era posible la visita, o bien almacenados en algún lugar adecuado, como fue el caso en la ciudad de Madrid del Palacio de Hielo.

¿Cuál fue el papel del gobierno inspectorial, desde Mohernando, en esta crisis? El estado de alarma no permitía ningún desplazamiento. La labor que desarrollamos fue siempre y solo a través de llamadas de teléfono, de correos electrónicos, de gestiones para facilitar posibles ayudas a hermanos y comunidades.

En un primer momento, tratamos de hacer comprender a hermanos y comunidades la gravedad de la situación y la necesidad de tomar muy en serio las medidas de seguridad, protección e higiene para evitar contagios dentro de la comunidad, empezando por el confinamiento absoluto en el recinto de la propia obra, salvo el responsable designado por el director para salir de cara a procurar para todos las necesidades básicas. Aunque esto supusiera romper las rutinas, establecer varios turnos de comida, suprimir las celebraciones religiosas en común, etc.

Después, la obligación moral de todo hermano que presentara síntomas o fiebre, de recluirse en su habitación y seguir las indicaciones telefónicas de su médico de cabecera o profesional de la salud; así como las normas correspondientes para convivir y atender a estos hermanos (llevarles la comida, procurar que, aunque estuvieran solos en el cuarto no se sintieran aislados o ignorados. Y desgraciadamente, casi un día sí y otro también, ir anunciando las muertes que se iban produciendo de los hermanos.

Con el tiempo, una vez que los hermanos y comunidades se fueron acostumbrando a la nueva situación excepcional de vida en comunidad, los comunicados trataban de animar y dar esperanza, y, sobre todo, de invitar a todos a vivir desde la fe la situación que se estaba produciendo. Siempre preguntándose qué es lo que Dios nos podía estar diciendo, y mirando esperanzadamente al futuro.

El que sería el nuevo inspector, Fernando (Nando) mandaba periódicamente unas “buenas noches” cada sábado; él y un servidor, en lo que denominábamos “comunicados conjuntos”, transmitíamos mensajes que invitaban a la reflexión, a la oración y al compromiso de sentirnos todos unidos y fuertes. El 24 de marzo transmitimos por las redes la eucaristía presidida por el Regional Juan Carlos Pérez Godoy, para toda la Familia Salesiana de la Inspectoría. Unidos a la iPascua, organizada por la Delegación de Pastoral Juvenil, en la que participaron on line más de 1300 jóvenes y familias, transmitimos por las redes la celebración desde Mohernando del jueves santo.

No es indiferente el que toda esta crisis se produjera en las últimas semanas de cuaresma y en la propia Semana Santa, incluyendo el triduo pascual. Todo nos hablaba de muerte, pero también de resurrección, de vida nueva, de nuevos brotes que nacen del árbol herido de muerte. Y así quisimos que lo vivieran los hermanos. Lógicamente, se suspendieron las cinco tandas presenciales de Ejercicios Espirituales que estaban programadas antes del triduo pascual y en la semana de pascua. Pero se ayudó a hermanos y comunidades con diversos materiales para que pudieran aprovechar el confinamiento para poder hacer personal o comunitariamente esta experiencia, que ciertamente ayudaría a vivir con más sentido el confinamiento impuesto.

Es de destacar el clima que vivimos los seis componentes que formábamos esa improvisada comunidad de Mohernando. En todo momento hemos gozado de buena salud, y el lugar nos ha propiciado dedicar mucho tiempo a la oración personal, al comentario de la Palabra en la celebración de la eucaristía, a convivir entre nosotros realizando las tareas domésticas. La

verdad que nos dio un poco pena abandonar ese enclave tan idílico, en el que la naturaleza estaba explotando y donde era posible pasear contemplando un amplio y bello paisaje de campos verdes y árboles en los que estallaban los brotes en hojas nuevas. Durante esas jornadas, se alternaba la lluvia mansa con los claros, y parecía que la naturaleza se sentía más feliz y a gusto sin la presencia molesta de los seres humanos por calles y carreteras.

Termino estas líneas el 14 de abril a las 20:00 h. Con todos los hermanos de la Inspectoría, pedimos a Dios el fin de esta pandemia y la vuelta renovada a la vida normalizada, tratando de descubrir qué nos pide Dios en el futuro de la misión salesiana, a la que hemos prometido servir “hasta nuestro último aliento”, al igual de los hermanos que nos han precedido.

LA SITUACIÓN EN LA INSPECTORÍA SMX

Ángel Asurmendi Martínez. Inspector

Comunicado a los directores y a las comunidades

Sevilla, 2 de abril de 2020

Apreciados hermanos directores:

Antes que nada, quiero agradecer vuestra dedicación en el cuidado de la vida de los hermanos y de la comunidad, en todos los sentidos. Y también todo lo que estáis haciendo para salir al paso y resolver las cuestiones económicas y laborales y personales ocasionadas por las decisiones del gobierno en estos tiempos de confinamiento.

Espero y deseo que vuestras respectivas comunidades se encuentren bien. Voy recibiendo esporádicamente noticias de algunas casas y parece que hay tranquilidad. La Residencia Mare de Déu de la Mercè de Martí-Codolar y la Comunidad del Tibidabo son, de momento, las más afectadas por las consecuencias de la pandemia. Una oración por ellos y un grito de aliento.



En estos momentos me gustaría informaros de algunas cuestiones, después de la reunión online mantenida ayer por los miembros del Consejo Inspectorial. En primer lugar, estuvimos comentando como cada uno de nosotros estaba viviendo este tiempo de confinamiento y la situación sobrevenida por el coronavirus. Y después, pasamos a analizar las situaciones de la Inspectoría tanto presentes como algunas de las previstas para el futuro. De lo mucho tratado os comunico algunas decisiones tomadas para tenerlas en cuenta y comunicarlas obligatoriamente a los hermanos:

1. Se suprime la reunión de directores programada para los días 7 y 8 de mayo en Barcelona.
2. Se suprimen los encuentros del Consejo Inspectorial con los Consejos de Obra, previstos para días comprendidos entre el 8 y 23 de junio. Se propone otro formato para poder realizar un encuentro del Consejo de Obra de cada

casa, abierto también a educadores y colaboradores. Pero será, como digo, en cada casa. Mandaremos un esquema y material para su realización concreta. La fecha del encuentro se decidirá en cada obra.

3. Se suprimen todas las tandas de ejercicios espirituales previstas en lo que queda de curso y en el mes de agosto. El vicario inspectorial propondrá un material para poder realizar individualmente unos días de ejercicios para aquellos hermanos que no han podido todavía llevarlos a cabo. Se pide que cada hermano comente con su director el momento elegido para realizarlos en casa. A ser posible, aprovechemos estos días de confinamiento.
4. Se suprime también, por este curso, el encuentro anual de formación en Chippiona.
5. En cuanto a las visitas y reuniones previstas por parte del Inspector, Vicario y otros Consejeros y Delegados: cada uno de nosotros se pondrá en contacto con los interesados para acabar de concretar qué se suprime, qué cambia de formato y qué podría mantenerse. También respecto a las reuniones de ambientes que afectan a todo el ámbito inspectorial, de acuerdo con unos criterios que estuvimos tratando. Exponer aquí toda la casuística sería prolijo y dificultaría la comprensión de lo anterior.

Como veis, las decisiones son en respuesta a la situación que estamos viviendo y a ciertas previsiones sobre el futuro inmediato. Aunque no tenemos todos los datos (¿quién los tiene?), sí que se van viendo algunas previsiones y se apunta también a que el coronavirus no desaparecerá porque se acabe el confinamiento.

Por último, ruego a todos que seamos conscientes de la situación y hagamos un esfuerzo por llevarla con espíritu positivo y sin descuidar en ningún momento las normas para la convivencia en casa y para el confinamiento, que ya conocemos y que se han puesto en marcha. No bajemos los brazos. Sigamos aprovechando las oportunidades que este tiempo nos ofrece en el campo personal, comunitario y pastoral.

Destaco el trabajo que se está haciendo por llegar pastoralmente y escolarmente a todos los jóvenes de las obras. Un trabajo generoso que vale la pena apreciar, valorar y agradecer a quienes lo lleváis a cabo en cada casa. También me gustaría comentaros que, particularmente, por parte de algunos grupos de la Familia Salesiana y a nivel de obra, donde lo han solicitado las autoridades civiles, nuestra inspectoría está dando respuesta a algunas necesidades que se nos presentan y a las que podemos responder. Sobre este tema ya recibiréis más información. Pero seamos conscientes de que nuestro primer deber es cuidar ahora de nuestra salud y hacer todo lo posible por impedir y extender el contagio.

Seguimos encomendándonos a María Auxiliadora y a San Juan Bosco para que ellos nos inspiren, nos ayuden a consolarnos mutuamente y reaviven la esperanza en la fuerza misericordiosa y sanadora de Dios, manifestada en Jesús.

Un abrazo cordial

Ángel



LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS

Una mirada hacia el futuro

Fernando García Sánchez. Inspector

El Capítulo General 27 de la Sociedad de Francisco de Sales se desarrolló hace seis años bajo la atmósfera del inicio del pontificado del papa Francisco, con su potente llamada a la conversión pastoral y a la alegría que nace del encuentro personal de cada cristiano con Jesús.

La llamada a vivir «el primado de Dios» en nuestra vida para ser testigos de la radicalidad evangélica, quedó expresado en párrafos preciosos del texto capitular que nos invitaban a los Salesianos de Don Bosco a ser reconocidos por la gente no tanto por lo que hacemos sino por lo que somos...

El Capítulo General 28 se abrió en Turín, en Valdocco, en la casa donde todos nacimos, con la relación del Rector Mayor sobre el estado de la Congregación en la que, recordando la experiencia del capítulo precedente, nos indicaba que, en esta tarea de *recuperar la visibilidad y credibilidad de nuestra vida consagrada salesiana*, aún había mucho camino por recorrer.

Ya en un clima de creciente preocupación por la expansión de la pandemia por el norte de Italia, la asamblea capitular tuvo la riqueza de poder escuchar a un grupo de jóvenes procedentes de diferentes lugares del mundo. Nos hablaron con lágrimas en los ojos, diciéndonos que su vida no sería lo que es si no se hubieran encontrado con los salesianos. Nos recordaron el mucho bien que hacemos y al mismo tiempo, nos interpelaron a ser más cercanos, más fraternos, a aprender a escucharlos, a conocer su mundo, a adecuarnos a sus tiempos para poder vivir con ellos y ofrecerles nuestra experiencia de Dios.

Tras todo esto, el mundo cambió como nunca lo hubiéramos imaginado. Un pequeño virus puso nuestra vida «patas arriba» y cosas que eran imposible cambiar porque siempre se habían hecho así, se tuvieron que modificar de la noche a la mañana. Esta puede ser la gran oportunidad que nace de cuanto estamos viviendo. Como nos recordaba el papa Francisco al hablar de las tentaciones de los agentes de pastoral, la rutina, la costumbre, la inercia son un lastre que nos impiden cambiar y vivir la alegría del Evangelio. (EG 76-109). La situación que

hemos vivido nos puede ayudar como nunca a desarmarnos de estas corazas que nos blindaban, para poder ver la vida con ojos nuevos.

El dolor que hemos contemplado nos educa la mirada para ser más compasivos con los demás, más sensibles, más fraternos. Hemos descubierto héroes anónimos que han respondido ante situaciones trágicas, con una entereza que no se improvisa, sino que nace de la fe y nos interroga a cada uno de nosotros sobre cómo es nuestra relación personal con Dios.

Aunque no se haya publicado en los telediarios, muchas personas han vivido una necesidad de esperanza y de sentido que va más allá de situación concreta que se estaba viviendo, porque conectaba con el misterio más profundo de la persona y de Dios. Tenemos el reto como educadores y evangelizadores de los jóvenes, de ser capaces de suscitar preguntas ante todo lo que se ha vivido; de educar la mirada para ser capaces de ver a las personas de otra manera; de ayudar a jerarquizar las prioridades y los valores en esta sociedad del consumo inmediato en la que todo parecía comprarse y venderse; de responder, en definitiva, a la sed de Dios que puede nacer con renovada fuerza en el corazón de muchas personas.

Lo que se nos pide no es nuevo. Lo tenemos expresado en tantos textos y documentos. Basta con mirar a una selección, entre otras muchas posibles, de ese tesoro que es el proyecto de vida formulado en las Constituciones Salesianas y que leídas desde el drama de esta pandemia nos hablan con fuerza a nuestro corazón:

«Con sentimientos de humilde gratitud creemos que la Sociedad de San Francisco de Sales no es solo fruto de una idea humana sino de la iniciativa de Dios (C. 1). El Salesiano vive la experiencia de la paternidad de Dios y reaviva continuamente la dimensión divina de su actividad (C. 12). Enviado a los jóvenes por Dios, que es «todo caridad», el salesiano es abierto, cordial, y está dispuesto a dar el primer paso y a acoger siempre con bondad, respeto y paciencia. (C. 15). La casa salesiana se convierte en familia cuando el afecto correspondido y todos, hermanos y jóvenes, se sienten acogidos y responsables del bien común (C. 16)».

Tras esta pandemia que nos ha golpeado con fuerza coincidiendo con el período cuaresmal, probablemente no volveremos a vivir llamada a la conversión con tanta carga emotiva y personal. Por delante tenemos una oportunidad para ser más auténticos y más creíbles.

Porque la iglesia necesita creyentes que *oran y trabajan*. Que dialogan con Jesús, personal y comunitariamente, que le cuentan cómo es su vida y que encuentran en el Evangelio fuerza e inspiración para vivir con su mirada y amar con su corazón. Solo desde esta oración que se nutre en el silencio y la contemplación, que se cuida en la fraternidad y la alegría de celebrar juntos, tiene consistencia nuestra vida. Esta es una de las grandes lecciones que este tiempo nos puede haber enseñado.

La iglesia necesita personas que *cuidan la fraternidad y construyen comunión*. ¡Cuántos problemas, divisiones, envidias nos deberían parecer ridículos a la luz de todo lo que hemos vivido! La comunión se construye desde el cuidado del otro, desde los pequeños detalles de cada día, desde el abandono de la autorreferencialidad. Hemos vivido cómo el individualismo y las soluciones unilaterales acaban por matarnos. Solo desde el cuidado de los unos por los otros, unidos y solidarios, hemos podido salir hacia adelante. Una vida más fraterna, sincera, detallista, auténtica es el regalo que podemos dar a los demás en este nuevo tiempo que empezamos.

La iglesia necesita *personas que no se lamentan*, que no viven en la queja permanente, en la crítica o en el «habriaqueísmo» denunciado por el papa Francisco. Como aquellos grandes salesianos que en tiempos de postguerra dieron lo mejor de sí mismos para reconstruir las obras y continuar la misión salesiana, hoy a nosotros nos toca abandonar los lamentos y *soñar con la misma ilusión y alegría de la primera llamada vocacional*.

El testimonio de los hermanos salesianos, los miembros de nuestra familia y amigos que nos han dejado son un ejemplo y un impulso para que ni el miedo, ni la nostalgia nos paralice. Con valentía y con ilusión este tiempo puede ser el de hacer realidad los deseos expresados en los documentos de la congregación para que el salesiano del siglo XXI sea un signo visible del amor de Dios hacia los jóvenes, especialmente a los más pobres.

LAS COSAS COMIENZAN A MARCHAR HACIA LA NORMALIDAD

Comunicado del vicario. Madrid, 13 de abril de 2020

Queridos hermanos:

Los seis excapitulares estamos ya en nuestras respectivas comunidades. Juan Carlos, Fernando y un servidor, ya nos hemos reintegrado a la comunidad de la Casa Inspectorial, donde, como no podía ser de otra manera, echamos mucho en falta la presencia de Chema García Méndez... ayer por la mañana asistimos al crematorio para rezar por su eterno descanso. Así que será desde Madrid-Casa Inspectorial desde donde trataremos de acompañaros y acompañar las casas y sus necesidades, en esta situación nacional de confinamiento. Aquí nos tenéis a disposición.

Os comentamos el plan que tenemos para los próximos días:

- Los días 14 y 15 de abril, tendremos las dos últimas reuniones del actual Consejo Inspectorial, para ir avanzando temas y anticipando necesidades de cara a la organización del curso '20-'21. En la primera de ellas queremos ya expresar un primer agradecimiento, como consejeros inspectoriales, a Juan Carlos por su labor como inspector durante estos seis años. Esperamos tener una ocasión en que presencialmente también lo podamos hacer.
- **El jueves 16 tendrá lugar**, en la capilla de la Casa Inspectorial y con la asistencia de la comunidad de esta casa, **la eucaristía de presentación de Fernando García Sánchez como nuevo inspector de la Inspectoría de Santiago el Mayor**. Aunque la idea inicial era que el cambio de inspector se produjera a finales de mayo, el nombramiento de Juan Carlos como Regional y los acontecimientos que estamos viviendo como consecuencia de la pandemia aconsejan no demorarlo más, una vez que el Rector Mayor ha realizado ya el nombramiento del nuevo consejo inspectorial. A partir de ese momento, él toma las riendas de la Inspectoría, con la ayuda de Dios y de nuestra Madre Auxiliadora. Ya desde ahora pedimos por él, para que sea un instrumento dócil en manos del Espíritu Santo al servicio de los hermanos y las casas. Será, como os digo, el jueves 16 a la hora que os indicaremos, así como el formato on line mediante el cual podáis presenciar el acto.
- Lógicamente este curso no podrán realizarse las visitas inspectoriales que quedaron pendientes. A lo largo de estos meses, el nuevo inspector se pondrá en contacto con los directores de estas casas para poder tener una conversación con ellos.

Nada más por el momento. Recibir un abrazo fraterno:

Samuel Segura

ÚLTIMO COMUNICADO OPTIMISTA ANTES DE CERRAR LA REVISTA

A la atención de los hermanos SSM

Hola a todos

Ya hace unos días que no os informo de la situación de hermanos y comunidades. En general, las noticias son buenas tirando a muy buenas.

- Gran parte de los hermanos que estaban confinados en sus habitaciones van saliendo ya estos días, tras aguantar sin síntomas los 15 días preceptivos;
- Varias comunidades han realizado los test para detectar si queda algún hermano que dé positivo y se tenga que aislar;
- Joaquín Egozcue superó la crisis respiratoria: pasó de estar sedado e intubado, a estar consciente y en planta... y a ser dado de alta, volver a su comunidad de Oviedo y contestarme a los correos electrónicos;
- Felisín, de la Casa de Salud de León Santiago el Mayor, hospitalizado con doble neumonía ha ido de bien a mejor: superada la neumonía, sin fiebre, negativo en Coronavirus... ¡va a ser dado de alta! Todo un ejemplo a seguir, a pesar de sus limitaciones;
- Antonio Miranda, de la Casa de Salud de Carabanchel Miguel Rúa, hospitalizado grave no solo está estable, sino que mejora sensiblemente: esperemos que pronto vuelva a casa;
- Graciano Vidal, de León Santiago el Mayor, fue evolucionando bien en el hospital hasta darle de alta hace unos días; ahora está cumpliendo el confinamiento preventivo en su habitación con mucha alegría y ánimo;
- Pablo Fernández, de la comunidad de Salamanca María Auxiliadora, está en el hospital de Los Montalvos, en tratamiento: esperemos que vaya a mejor.

Seguimos rezando unos por otros y por todos.

Un abrazo:

Samuel



La primavera volverá ...

Si sabrá la primavera que la estamos esperando...

Si se atreverá a cruzar
nuestros pueblos despoblados,
colgando en nuestros balcones
la magia de sus geranios.
Si dejará su sonrisa
esculpida en nuestros campos,
pintando nuestros jardines
de verde, de rojo y blanco.

Si sabrá la primavera que la estamos esperando...

Cuando llegue y no nos vea
ni en las calles ni en los barrios,
cuando no escuche en el parque
el paso de los ancianos,
o el bullicio siempre alegre
de los chiquillos jugando.
Si creerá que equivocó
la fecha del calendario,
la cita que desde siempre
la convoca el mes de marzo.

Si sabrá la primavera que la estamos esperando...

Cuando estalle jubilosa
llenando de puntos blancos
los almendros, los ciruelos,
los jazmines, los naranjos,
y no vea que a la Virgen
la preparan para el Paso.
Que se ha guardado el incienso,
el trono, la cruz y el palio.
Y que Cristo, igual que todos,
está en su casa encerrado,
y no lo dejan salir
ni el Jueves ni el Viernes Santo...

***¿Pensará la primavera
que tal vez se ha equivocado?***

¿Escuchará los lamentos
de quien se quedó en el paro,
de quien trabaja a deshoras
por ayudar a su hermano,
de aquél que expone su vida
en silencio y olvidado?
¿Escuchará cada noche
los vítores, los aplausos
que regalamos con gozo
al personal sanitario?
¿Pensará la primavera
que tal vez se ha equivocado
y colgará sus colores
hasta la vuelta de un año?

***Si sabrá la primavera
que la estamos esperando...***

Que se nos prohíbe el beso,
que está prohibido el abrazo;
el corazón, sangre y fuego,
el corazón desangrado.
Si sabrá la primavera
que ya la estamos soñando...
Asomados al balcón
de la Esperanza, esperamos
como nunca, que ella vuelva
y nos regale el milagro
de ver florecer la vida
que hoy se nos va de las manos...
¡Bienvenida, Primavera!
Hueles a incienso y a ramos,
con tu traje de colores
y los cantos de tus pájaros.
Ven a pintar de azul-cielo
esta tierra que habitamos.

¿No sentís que en este mundo
algo nuevo está brotando?
Si será la primavera
que está apresurando el paso.

*Lucía Carmen de la Trinidad
Carmelita descalza, Antequera*

PRESENTACIÓN DEL NUEVO INSPECTOR

El Consejero General para la Región Mediterránea, Juan Carlos Pérez Godoy, presidió el acto en Madrid



El día 16 de abril tuvo lugar el acto de presentación del nuevo Inspector de la Inspectoría “Santiago el Mayor”, don Fernando García. ACSSA-España le da la bienvenida, le desea éxito en su gestión para bien de todos y se pone a su disposición. ENHORABUENA

